

PRENSA PLANA

ONGANIA
ROMPIO EL SILENCIO

GP AÑO IX • Nº 411 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 15, 1970 • \$ 2 • m\$ n 200

EL DELITO DE QUEMAR PETROLEO

Manuel Reimundes



george

Presencia en las Fiestas.

AVENIDA ALVEAR 1870 - TEL. 41-8818 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

NEXO

1
2
3
4



DIRECTOR-EDITOR
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Director
ALBERTO J. GABRIELLI

Jefe de la Redacción
C. A. BURONE

Secretario de Redacción: Julio Ardiles Gray.
Secretarios de Redacción: Fanor Diaz, Jorge Llistosella, Félix Samoilovich.

Jefes de Sección: Roberto Garcia, Mario Trejo, Robustiano Patrón Costas.

Redacción: Jorge Abásolo, Emilio Abras, Rosario Añaños, Rodolfo Arizaga, Ilda Barbot, Eduardo Belgrano Rawson, Enrique Bugatti, Eduardo Eggers, Manrique Fernández Moreno, Juan Manuel Francia, Jorge M. Goldszter, Helena Goñi, Alberto Laya, Raúl E. Lotitto, Eduardo Molina y Vedia, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto I. Soares, María Victoria Walsh, Andrés Zavala. Servicios exclusivos de Competencia, revista quincenal de economía y negocios.

Columnistas: Stewart Alsop, Art Buchwald, Milton Friedman, Alberto J. Gabrielli, Alberto Laya, Walter Lippmann, Jorge Llistosella, Paul Samuelson, Carlos Villar Araju, Henry C. Wallich.

Colaboradores: Miguel Briante, Albino Gómez, Héctor Grossi, Alfonso Núñez Malnero, Pedro Olgo Ochoa.

Ilustradores: Flax, Kalondi.

Corresponsales en el interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Nedar (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrosio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe-Paraná), Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Rio Negro-Neuquén), Carlos A. Mendoza (viadero). Servicios exclusivos de Capital (Rosario), Carlos Agaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Tribuno (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Armando R. Puente (Madrid), César Fernández Moreno (París), Kurt Dornig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titi Sergio Gräsund (Estocolmo), María Luisa Ferdiman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Aña (Nueva York), Carlos Alberto Lima (Rio de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Humberto Malinarich (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Empreinte (Francia), Newsweek (Estados Unidos), Vita (Italia), Inter Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Jefe de Arte: Carlos Montanari.

Diagramadores: José María Abelleira, Daniel Crosa. Fotografía: Jaime González Cocina (jefe), Ricardo Chame, Mario A. Iglesias, Ramón Miniño; The Associated Press, United Press Internacional, Agencia Afa, Interpress, Corcacción, Dardo Batuecas (jefe), Héctor Carreira, Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Ricardo Egles, Osvaldo Guercio, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belaich, Doris Knop, Luis María Maiz, Juan José Passo, Elvio Ubertone.

Traducciones: Patricia Béaz.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Administrador General:
RENATO DALLE NOGARE

Director Comercial: JORGE QUERCIA.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Adscritos: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotte. Secretarías: Beatriz Duerto de Rosés, Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Ridelari, Jorge E. Catanzaro. Gerente de Promoción y Circulación: Juan Carlos Toer. Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente, Francisco C. Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 100.000). Perú 357, Pisos 1º, 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 33-8574/70, 34-8018/10. Telegramas: Pripla Boiras. Telex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidoras: Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226, Interior y Exterior; SADYE S. A., Balgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotog-Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2 (móneda). Número atrasado: \$ 2,50 (món. 250). En Uruguay: \$ 120 oro; en Paraguay: 100 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 105 (món. 10.500) por año; exterior, vía ordinario, 30 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito en el Registro Nac. de Propiedad Intelectual N° 1.065.384. AFILIADA AL IVC

PRIMERA PLANA

AÑO IX • Nº 411 • BUENOS AIRES, DICIEMBRE 15, 1970

CARTA AL LECTOR

Las declaraciones del Presidente Levingston se prodigaron en estos últimos días con intensidad desusada. Desde Córdoba, epicentro de tantas conmociones argentinas, llega también la palabra de su antecesor, el general Onganía, para desplegar un temario en el que la sinceridad y las contradicciones circulan libremente. Fueron las mismas que terminaron por alejarlo del poder, las que parecen reiterarse en la conducción posterior a su caída, las que llevan ahora a esos graves interrogantes simplificados en un par de preguntas: ¿ha fracasado la revolución? ¿Vuelven los viejos sistemas y los viejos políticos?

A partir de la página 14, PRIMERA PLANA analiza las pautas de toda esa realidad, reproduce las declaraciones de Onganía y describe las alternativas del Congreso Extraordinario que la Federación Universitaria Argentina realizó en Córdoba.

La celebración del Día del Petróleo nos permite, además, la inclusión de un reportaje exclusivo al coronel Reimundes, quien se refiere a cuestiones básicas de un permanente problema argentino y a las bases para crear una industria petrolífera definitivamente adulta (pág. 22).

Otros problemas, otras frustraciones, otros documentos merecen también nuestra atención: un envenenamiento progresivo es la amenaza que brinda la generalizada contaminación del aire y las aguas (pág. 30); el cine argentino sigue arrastrando su crisis (pág. 58); el Diputado israelí Uri Anverny cuenta su apasionante historia (pág. 80).

Entre tanto, la mayor parte de los argentinos opta por la hipnosis de los televisores, para asistir a maratones benéficas, a un K.O. que reporta 120 millones de pesos y a un premio Nobel que debe conformarse con sólo 32.

Hasta la semana próxima. EL DIRECTOR

INDICE

ARTES Y ESPECTACULOS 58 • CALENDARIO 6 • CASOS ARGENTINOS 12 • CIENCIA Y TECNICA 30 • DEPORTES 76 • ECONOMIA Y NEGOCIOS 22 • EMPRESAS 28 • EXTRAVAGARIO 38 • LIBROS Y AUTORES 50 • LO QUE EL VIENTO SE LLEVO 8 • EL MUNDO 66 • EL PAIS 14 • PERISCOPIO 11 • TEXTOS 80 • VIDA MODERNA 34.

IBM SISTEMA/3

Ya está operando en el país.

Sistema /3 computadora de bajo costo con una poderosa unidad central. Amplia capacidad de almacenamiento en discos. Varios modelos de impresoras. Unidad para alimentación de fichas cuenta. Sistema /3 - operable por una sola persona - facilita todos los procesos de rutina: facturación, inventarios, cuentas a cobrar, control de producción, costos, jornales, sueldos, contabilidad general, etc. Una accesible respuesta a sus problemas y adecuada a la dimensión de su empresa.

**La decisión es suya
Ahora como nunca**

IBM

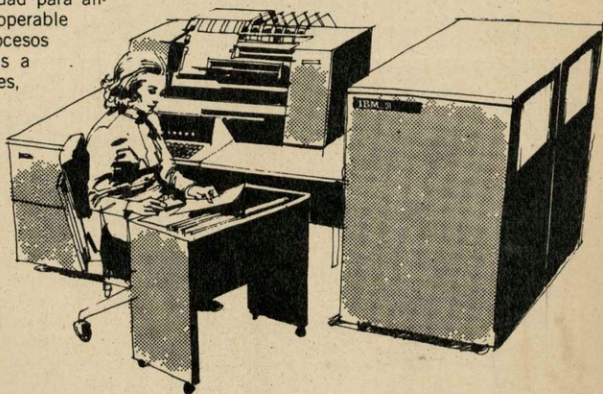
EMPRESA PARA EMPRESAS

Av. R. Sáenz Peña 933

T. E. 35-5011/5451

Buenos Aires

Córdoba - La Plata - Mendoza - Rosario - Santa Fe - Tucumán.



CALENDARIO

CINE

CELOS ESTILO ITALIANO — O cómo transformar una crónica policial sensacionalista en una tragedia. Recursos: un efecto de distanciamiento en la sintaxis y dos trabajos excepcionales, el de Monica Vitti y Marcelo Mastroianni (Atlas).

DIARIO DE UNA ESQUIZOFRENICA — El director Nelo Risi parte de la reelaboración de un hecho: el itinerario de una cura espectacular y heterodoxa tal como la registró, en su famoso libro, la psicoterapeuta Marguerite A. Sechehaye (Loire).

MUJERES APASIONADAS — Una transcripción cuidadosa de la famosa novela de David Herbert Lawrence (Plaza).

PASION — Tres actores y un páramo le bastan de nuevo a Bergman para desatpar todas las bocas de un infierno: el de las relaciones humanas (Lorange).

LA STRADA — Un gigante de feria y una pobre mujer enamorada se transforman en el paradigma de la soledad por obra y gracia de una narración antológica (Lorca).

TEATRO

EL CANTO DEL FANTOCHE, de Peter Weiss — Los versos ingenuos, rimados a la manera de los titiriteros alemanes populares, encierran los cargos más feroces en contra del neocolonialismo en África. Una *troupe* disciplinada, como un mecanismo de relojería, conducida por Laura Yusem y Alfredo Zemba, despliega todo un repertorio de juegos imaginativos. Con ellos, este cratorio no sólo se aleja de lo meramente panfletario sino que se convierte en una de las puestas más inteligentes de esta magra temporada (Teatro Del Centro, Sarmiento 2255).

LIBROS

CARTAS DE AMOR A LILI BRIK, por Vladimiro Maiakovski — Ingenuas, lacónicas y reiterativas, estas cartas que el vate ruso envía a su único, indeclinable amor, respiran la intensidad y la soberbia de sus mejores creaciones (La Flor, 6,90 pesos).

LOS DIAS DE LA NOCHE, por Silvana Ocampo — Lejos de ser una recopilación de textos, este último libro de la autora de *El pecado mortal* debe leerse como una obra entera. Solo así puede percibirse su talento; la precisa, obsesiva artesanía que ostentan sus relatos (Sudamericana, 8 pesos).

LO HUMANO EN BUSCA DE LO HUMANO, Witold Gombrowicz conversa con Dominique de Roux — Es una conferencia que el noble polaco sostuvo con el poeta francés hacia 1967. Ecurridizo, genial y bufonesco, el padre de *La seducción* fondea en ella su obra con impecable lucidez y descubre uno de sus rostros más conmovedores (Siglo XXI, 9,90 pesos).

MUSEO PROVINCIAL DE LOS HORRORES, por Vicente Molina-Foix — Es una parodia violenta de toda la literatura hispana a partir del 98. A través de este ejercicio, el novel escritor madrileño penetra como un bisturí en el puritanismo de sus mayores, el terco nacionalismo español (Seix Barral).

EL RETOÑO, por Giseña Elsner — Alguien dijo de ella que tenía los ojos más bonitos de toda la literatura occidental. No le faltan razones, pero puede agregarse que este volumen, en el que brutolea el chauvinismo de sus ancestros, la coloca, también, en la fila primera de la nueva narrativa alemana (Seix Barral).

PLASTICA

ARTE CONCEPTUAL — La exhibición organizada por los críticos Lucy Lip-pard (EE. UU.) y Jorge Glusberg (Argentina) permite conocer las obras de varios desorbitados del arte de documentación: Eleanor Antin (USA), David Askevold (Canadá), Pier Paolo Calzolari (Italia), entre otros. De paso recuerda que la información, gracias a los códigos, puede ser tan complicada como para añorar la época del chasqui (Centro de Arte y Comunicación, Via-monte 452).

LUBLIN — Un proceso a la imagen estática que intenta descondicional los mecanismos del arte. Con ese objeto, el espectador deberá recorrer varios re-

cintos móviles, atravesar abundantes cortinados traslúcidos, leer un profuso material explicativo. Todo, apoyado en una sola muleta: la reflexión (Carmen Waugh, Florida 948, 1º piso).

ALHAJAS — Lilian Lipchitz (argentina) y Agueda Dicancro (uruguaya) se empeñan en demostrar la fragilidad de las fronteras entre arte y artesanía. Para ello despliegan una sofisticada colección de alhajas realizadas con vidrios y metales no preciosos. Las acompaña un grupo de artistas chilenos (Gradiva, San Martín 793, hasta el 31 de diciembre).

DISCOS

LILY PONS, COLORATURA, ARIAS Y CANCIONES — Un ramillete de gorjeos que hicieron célebre a la soprano francesa en la década del 30 al 40. Ahora regresan en un nuevo envase, mejorados (CBS 5497 mono).

TELEVISION

Martes 15. LA HORA DE HITCHCOCK — Cuando el asesino comienza a utilizar *La sogá*, la muerte planea sobre un grupo de culpables e inocentes (Canal 2, a las 21). LOS DOCE DEL SIGNO — Esta vez le toca el turno al Capitán Ingeniero Alvaro Alsogaray: el arúspice Horangal rastreará entre los astros el porvenir de la Economía Social de Mercado (Canal 9, a las 20.30).

Miércoles 16. MUSICA PARA TODOS — De la mano de Sergio Renán, los televidentes podrán pasar *Un día con Alberto Lysy*, conocer sus costumbres, sus manías y, además, escucharlo, acompañado al piano por Silvia Natiello (Canal 7, a las 21). JAUJARANA — Terminadas las clases, a *Agripita* le ocurren otras desventuras (Canal 11, a las 21.30).

Viernes 18. GRAN CINE EN CASTELLANO — Durante su exilio en Hollywood, René Clair filmó historias: *El espectro errante*, *Pasión fatal*, *Hoy es mañana* y *Me casé con una bruja*. Esta última tenía como condimento principal la socialización de Verónica Lake (Canal 2, a las 22).

MUSIC-HALL

JUGLARES — Canciones de protesta, tiernos romances sefarditas, canciones picarrescas y baladas contemporáneas gorjeadas por un puñado de buenos trovadores (Teatro Odeón, viernes 18, a las 22).

ELENA HUERTA — Viejas guajiras, pregones populares, rumbas y mucha nostalgia componen esta autobiografía singular de una actriz cubana a punto de partir (Auditorio Kraft, martes 15, a las 20.45).

a mendoza viaje así

(y a san juan, nada menos que así!)

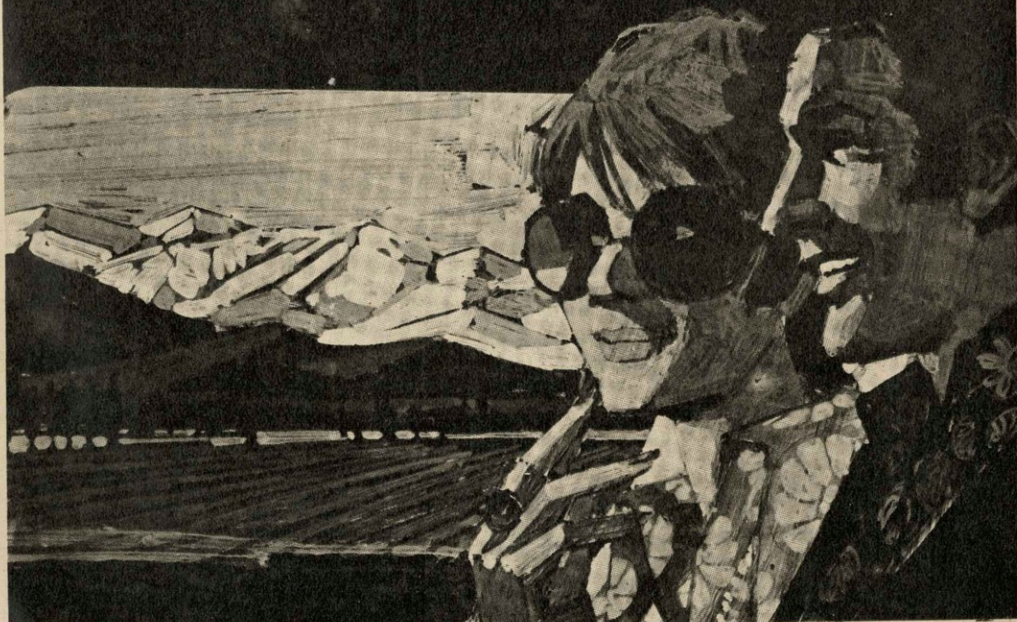
nuevo expreso **EL LIBERTADOR**

A PARTIR DEL 14 DE DICIEMBRE EN NUEVO HORARIO
PARTIENDO DE LA ESTACION RETIRO DEL FERROCARRIL GRAL. MITRE



**FERROCARRILES
ARGENTINOS**

su manera argentina de viajar por el país



SOBERBIOS DORMITORIOS, MAGNIFICOS COCHES PULLMAN, AIRE ACONDICIONADO EN TODOS LOS AMBIENTES, MODERNO COCHE-BAR, MUSICA AMBIENTAL, CHEF Y COCINA INTERNACIONAL, ATENCION DE PRIMERA A CARGO DE FERROMOZAS.



1928: Les Loups hubo uno solo. 1970: Veinticuatro alumnos y ningún contrato.



LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

No pudo ser sino el viento el que se lo llevó, porque en su departamento de la calle Maipú, a media cuadra de Corrientes, olvidado, con su 1 m.68, 62 kilos ("Vestido"), operado de dos úlceras, junto a su esposa, dos canarios y tres perros, fumando doce cigarrillos negros por día, dictando clases a un puñado de alumnos, está OSCAR MARCELO ALEMÁN, 61, uno de los más grandes guitarristas en el mundo, una cosa negra poseída por todos los manes del ritmo, de la música.

"Yo sé hacer de todo con la viola; puedo tocar el cavaquinho, la guitarra hawaiana, el contrabajo, la batería, el pandeiro, las maracas, la tumbaora, cualquier instrumento decente; hablo inglés, francés, alemán, portugués, italiano; todavía no me estoy cayendo a pedazos, pero hace dieciséis años que vivo acá, y nunca me llamaron del Maipo, del Nacional, de ningún lado".

No se contiene más, toma la guitarra: "Ahora, la música que me gusta es ésta, escuche: la, la, lará". Es un perfecto imitador de cualquier conjunto beat. "Claro que esto mismo se podría tocar así, con un poco más de imaginación; escuche ahora". El departamento comienza a cimbrar. El la, la, lará tiene otro gusto, recibió swing. "Claro que, si me lo dejan a mí, lo tocaría de esta manera". Se mueven las paredes, los canarios, la esposa, los muebles, los perros, el lápiz y el papel.

—¿No le gustaría hacer un espectáculo, una especie de crítica, para mostrar cómo se hace música moderna, y cómo podría hacerse con calidad?

—No, yo no quiero hacerme oír.

Hughes Panassié, en su libro *Hot Jazz*, lo calificó "uno de los mejores solistas en este instrumento [la guitarra]". Por allí, una carta con membrete de la Embajada de los Estados Unidos, fechada el 11 de setiembre de 1968, dice:

"Estimado señor Alemán: Fue un placer para mí tenerlo en nuestra recepción la otra noche. Le agradezco muchísimo el haber participado en el pequeño homenaje a Duke Ellington. Sé que el «Duke» estaba muy contento de encontrarlo otra vez, preguntó por usted en cuanto arribó a la Argentina [...]. Carter L. Burgess, Embajador". Trabajó cinco años con Josefina Baker; el último, como director en su orquesta de diecisiete músicos. La abandonó cuando ella viajó a Buenos Aires, y Alemán fue contratado por Freddy Taylor para tocar en su orquesta —el trompetista era Bill Colleman—, en la boite *Villa D'Est* de París. Compartió el inolvidable Hot Club de Francia con Stephane Grapelly y Djángo Reinhardt. Pero mucho más que por menciones, reconocimientos o evidencias, Oscar Alemán puede ser el tema para una imprevisible historia de aventuras, desconciertos, risas y lágrimas.

Nació en Resistencia, Chaco, un 20 de febrero; a los 4 años, lo traen a Buenos Aires; a los 10, lo llevan a San Pablo y Santos, Brasil. Muere su padre, el niño duerme bajo los bancos de la plaza, abre puertas de automóviles en el cabaret *Miramar*. El dueño del local le compra un traje colorado, con botones dorados: comienza a hacer monerías, llevando atados de cigarrillos —a través de la pista, fingiendo tropezar— a los clientes. Come una banana y un pan, repetido menú al mediodía y a la noche. Entrega, día tras día, el excedente de su salario a un comerciante: todo sea para comprar ese cavaquinho que lo desvela. Cuando lo tiene en sus manos, el jazz se conmueve. Lo presentan en el cabaret; su primera pieza, una embolada brasileña. A los 16 años regresa a Buenos Aires, pero mil hormigas corren por su cuerpo negro; dieciocho meses más tarde, llega a Cádiz; en Europa se quedará hasta 1941. Fue boxeador amateur —peso gallo— en Brasil y Francia;

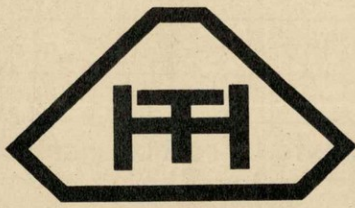
ganó veintiocho combates por knock out, dos por puntos. En París fundó el Tango Fútbol Club: la Segunda Guerra Mundial impidió que se alistara, profesionalmente, en el Red Star, un club de primera división. Vendió *café quenao*, una mezcla de agua caliente, caña y azúcar, en la puerta del circo Queirolo, en San Pablo. Con Gastón Bueno Lobo forma su primer rubro profesional —*Les Loups*—; llegan a Buenos Aires en 1925, debutan en el teatro Casino, conocen a Carlos Gardel, a Enrique Santos Discépolo.

Oscar Alemán hizo bailar, durante diez años, a la juventud de los años cuarenta, en el antiguo *Gong*, en la *Richmond* de Suipacha, en la confitería *Adlon* de Florida, en tantos clubes. Se acuerda de todo, del increíble quinteto sin piano que formó, en 1941, con Hernán Oliva (violin), Darío Quaglia (guitarra), Ramón Caravaca (batería), René Alvarez (bajo). Pero los veinticuatro alumnos del presente no se encuentran con una venerable antigüedad: "Hot jazz es improvisar, en caliente, sobre un tema. Los Beatles son buenos músicos; privadamente, saben más de lo que muestran, y tocan otra cosa; cada uno de ellos conoce mucho de su instrumento. Tocaban para que entrara la muchachada, y entró el mundo entero. El asunto es que se pueda bailar. Pero, ¿esto es bailar?: no, bailar es esto, ¿ve?... ahora no saben dar un paso. Ese muchacho *Donald* tiene bastante de jazzista: ¿no ve que no puede terminar de pegarla nunca? Él nunca va a ser *Palito Ortega*. *Las olas y el viento* tiene valor y armonía, tiene swing. Se podría tocar así, ¿no cree?" Y de una menuda persona negra, de sus maravillosos dedos, parten todos los ritmos del viento y de las olas. El departamento continúa moviéndose, posiblemente porque "no hay jazz blanco. El blanco que toca jazz, toca música negra. Es lo mismo que si se dijera que los negros le enseñaron a Bach o a Beethoven: no se conocía a los negros, entonces. Y sí había, no estaban pintados". ☉

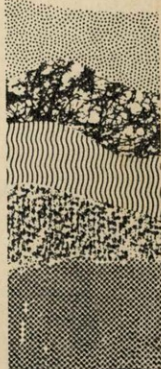
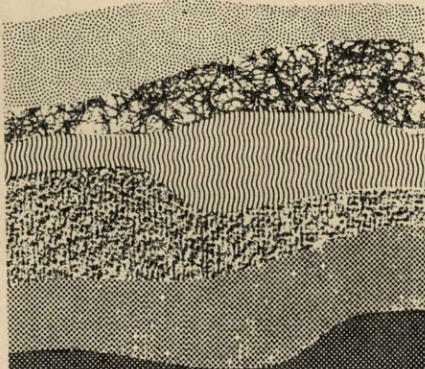
CRECEMOS PORQUE CREEMOS

Fabricamos y producimos elementos indispensables para la explotación del petróleo, con técnicos, obreros, empleados y materias primas argentinas. También exportamos creando divisas y abriendo nuevos mercados. Nuestros trépanos, barras de sondeo y portamechas, perforan constantemente las riquezas del suelo. Creemos porque reinvertimos en instalaciones, ampliaciones y adelantos tecnológicos. Creemos en el país, en su gente, y en su destino de grandeza y prosperidad.

CRECEMOS PORQUE CREEMOS



ARGENTINA



HUGHES TOOL COMPANY



S.A.C.I.F.I.

MAIPU 942

ARGENTINA

BUENOS AIRES



BALANCE DE LAS CAJAS DE PREVISION

De acuerdo a lo dispuesto oportunamente por el Ministerio de Bienestar Social, la Secretaría de Estado de Seguridad Social ha efectuado un inventario y balance de todos los expedientes en trámites en las Cajas de Previsión, y del movimiento de fondos al 30 de Noviembre de 1970, información que mensualmente se está suministrando para que la opinión pública esté enterada de la realidad del sistema previsional.

MOVIMIENTO DE EXPEDIENTES AL 30-11-70

		INDUSTRIA, COMERCIO Y ACTIVIDADES CIVILES				ESTADO Y SERVICIOS PUBLICOS			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	4.094	1.184	2.907	2.371	4.907	3.686	4.857	3.736
	PENSIONES	5.236	1.967	1.745	5.458	1.426	1.526	2.442	510
REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		28.175	3.255	7.953	23.477	157.198	1.718	9.130	149.786
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		2.820	207	1.963	1.064	7.448	450	941	6.957
TOTALS POR CAJAS		40.325	6.613	14.568	32.370	170.979	7.380	17.370	160.989

		TRABAJADORES AUTONOMOS				TOTALS GENERALES			
		EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO	EXISTENCIA ANTERIOR	RECEPCIONADOS	RESUELTOS	SALDO
EXPEDIENTES DE PRESTACIONES	JUBILACIONES	23.430	3.082	13.330	11.182	32.431	7.952	23.094	17.289
	PENSIONES	7.009	854	5.749	2.114	13.671	4.347	9.936	8.082
REAJUSTES DE BENEFICIOS ACORDADOS		15.140	—	1.483	13.657	200.513	4.973	18.566	186.920
REINTEGRO DE GASTOS DE SEPELIO		3.629	99	—	3.728	13.897	756	2.904	11.749
TOTALS POR CAJAS		49.208	4.035	22.562	30.681	260.512	18.028	54.500	224.040

MOVIMIENTO DE FONDOS: INGRESOS Y EGRESOS AL 30-11-70

SALDO AL 31-X-70	INGRESOS		EGRESOS POR PRESTACIONES		SALDO AL 30-XI-70
	Aportes y Contribuciones	286.605	Caja del Estado y Servicios Públicos	298.773	
	Devolución de la Tesorería Nacional - Ley 18.744	75.000	Caja Industria, Comercio y Act. Civiles	135.908	
	Préstamos:		Caja Trabajadores Autónomos	17.319	
	Treasurería Nacional	80.000	Gastos administrativos y otros conceptos	10.297	
	Lotería Nacional	20.000			
46.440		461.605		462.297	45.748

* En miles de pesos Ley 18.188

* Debido a las tareas del Censo Nacional de Jubilados y Pensionados, no se detallan los ingresos por Caja, datos que serán actualizados en el Cuadro de Ingresos y Egresos del mes de Diciembre.

DESPRENDIMIENTOS

De Mercedes Santamarina, quien ha donado al Museo Nacional de Bellas Artes 1 Courbet, 3 Cézanne, 1 Corrot, 6 Degàs, 1 Delacroix, 1 Torain, 1 Gauguin, 1 Matisse, 1 Manet, 1 Monet, 2 Renoir, 10 Rodin, 1 Houdon y 1 Toulouse Lautrec, además de otras piezas de gran valor artístico.

SALIDAS

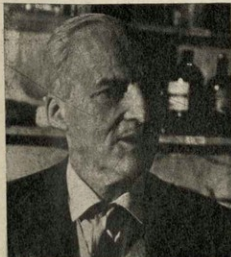
De Fernando Lanús, Osvaldo Bonet, Diego Pedreira y coronel Carlos Urien, como director general, director artístico, director técnico y director administrativo, respectivamente, del Teatro Municipal General San Martín.

ENTRADAS

Raúl Castagnino, Iris Marga, Oscar Lagomarsino y Leal Rey para los cargos de director general, director artístico, director técnico y director administrativo, respectivamente, del Teatro Municipal General San Martín.

CONFESIONES

El doctor Luis Federico Leloir recibió en Estocolmo el premio Nobel de Química para 1970. Días antes de la ceremonia confesó a los pe-



Leloir y la Naturaleza.

riodistas: "No trato de pensar mucho en mi labor, más bien dejo que la naturaleza conteste las preguntas". Ocurrer, sin embargo, que las respuestas que "suministra la naturaleza no son generalmente las que esperamos". Después agregó: "Desde que gané el premio la vida se me ha complicado. No he hecho ningún experimento desde entonces. Confío en volver a mi labor una vez más. Es lo único que sé hacer bien. Ciertamente, no soy muy bueno como orador público o en conferencias de prensa".

TEMORES

El nuevo premio Nobel de la Paz para 1970, doctor Norman Ernest Borlaug, 56, norteamericano, manifestó que nos estamos enfrentando "con dos fuerzas opuestas: el potencial científico para producir alimentos y el potencial biológico para producir seres humanos". Sostiene que hay que incrementar el primero y reducir el segundo, si se quiere combatir eficazmente el hambre que se extiende por el mundo. Es pesimista, porque el aumento en la producción de alimentos es inferior al de la población. "El hombre no está usando todavía, en forma



Homenajeado Bonavena.

adecuada, los recursos de que dispone para disminuir el promedio de reproducción, efectiva y humanamente." El 10 de diciembre, en la Universidad de Oslo, Noruega.

VUELOS

De Walter Cornelius, 44, quien con unas alas de fabricación casera subió al techo de un supermercado y se arrojó al espacio desde 9 metros de altura. Las alas fallaron y Walter cayó en el río que corre junto al mercado. Volvió a tierra con la nariz sangrante. En Peterborough, Inglaterra.

HOMENAJES

De una radifusora local, en la madrugada del 8 de diciembre, cuando todo el país necesitaba decir que Bonavena era un valiente y *Muhammad Ali* un negro tramposo. En el clima creado por esas efusividades, el conductor del programa resolvió, "en homenaje a Bonavena", transmitir *La muerte de Juan Lavalle*, de Eduardo Falú y Ernesto Sábato.

COMISIONADO

Jacobo Feldman, designado por la Secretaría de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, para adquirir obras pictóricas de artistas del interior del país. Antes de fin de año deberá concretar compras por valor de 5 millones de pesos moneda nacional. El señor Feldman asesoró anteriormente al Fondo Nacional de las Artes en compras parecidas y se halla estrechamente vinculado a una conocida galería de arte de la provincia de Córdoba.

TURISTICAS

En un vasto edificio pintado color rosa, cuya entrada principal se abre sobre la calle Balcarce, frente a la plaza de Mayo, un alto funcionario manifestó su interés por las actividades del Gobernador de la provincia de Buenos Aires, quien tiene, según expresó, "muchas contras". Aportando datos sobre su biografía destacó que el brigadier Rivara debió estar en Mar del Plata, el 6 de di-

Ray-Ban®

BAUSCH & LOMB
FUNDADA EN 1853

Lutz Ferrando

FLORIDA 240
Y SUCURSALES



Directora Iris Marga.

ciembre, para inaugurar la temporada turística, pero preferió descansar en Tanti, Córdoba. "Es la negación del turismo", concluyó el preocupado funcionario. Sumó otra preocupación: "Por supuesto, esto es *off the record*".

SOCIALES

La promoción 69ª del Colegio Militar de la Nación se reunió en el Círculo Militar, invitada a través de una circular que firmó el general Gordo, presidente de la comisión que agrupa a los egresados de esa camada. Explicando los motivos del festejo se agrega: "Aprovechamos la ocasión para homenajear dignamente a Colombo —el segundo Ministro de la promoción— por su reciente nombramiento en Obras y Servicios Públicos, que nos honra a todos. Sin duda, la 69ª no será 'presidencial' —por ahora— pero es sin duda 'ministerial' y, si se tiene en cuenta el número de generales disponibles en comparación con la que nos precede, resulta evidente que nos hallamos en ventaja...". En Buenos Aires, el 11 de diciembre. ⊖

CASOS ARGENTINOS

Aparentemente, la Unión Industrial Argentina, que preside Elbio Coelho, tiene con la Cámara Argentina de Comercio, con la Sociedad Rural Argentina y con la Bolsa de Comercio de Buenos Aires un compromiso de mantener, a través de ACIEL, una actitud común ante la otra entidad empresarial, la Confederación General Económica, que preside José Gelbard. Pero como consecuencia de la reciente reunión empresarial realizada en la Provincia de Corrientes, en la cual participara la UIA y la CGE, se habrían producido serias divergencias en los grupos vinculados a la primera, por aparente violación del ya aludido aparente compromiso. Así las cosas, y ante esa nada aparente situación, el presidente de ACIEL, ingeniero Juan Carlos Fernández Rivas, cuya función esencial es de coordinación entre los sectores del empresariado libre, presentó su renuncia, dejándola en manos del vicepresidente de la institución, doctor Luis Firpo Miró, titular a su vez de la Sociedad Rural Argentina... "Los hermanos sean unidos..."

Omar Guillermo Yanzón nació el 8 de diciembre a las 5 y 55 mientras su mamá y su papá viajaban en el tren *El Libertador* del Ferrocarril General San Martín, procedente de San Juan y con destino a Buenos Aires. El hecho ocurrió cuando el convoy atravesaba la localidad de Rufino en la Provincia de Santa Fe, a 480 kilómetros de nuestra city, y la señora Beatriz Angélica Vadell de Yanzón fue atendida por su propio esposo, el doctor Omar Guillermo Yanzón (médico) y una pasajera, partera de profesión. El guarda jefe del tren, Marco Casale, proveyó el botiquín y arrojó el mensaje al pasar por la estación Castellanos (kilómetro 389). La señora de Yanzón fue recibida con flores y toda la familia tendrá un pase válido por dos años para viajar por esa línea de trenes cuantas veces lo desee y en forma gratuita. Omar Guillermo era esperado para el día 28, pero se adelantó. ¡Y todavía hay gente que se queja de nuestros ferrocarriles!

En Mendoza, y exactamente en el momento en que Oscar Bonavena caía por tercera y última vez frente a Cassius Clay, Elodia Salgado de Fornari, que contemplaba la transmisión de la pelea por televisión, sufrió un síncope cardíaco y murió. Un hijo de la señora de Fornari es boxeador amateur.

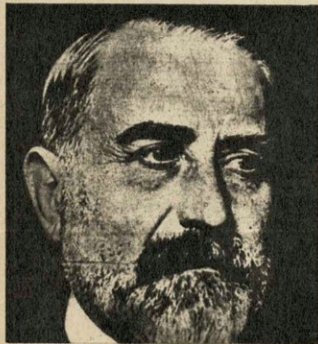
El 5 de diciembre, los amigos del doctor Lisandro de la Torre almorzaron en el tradicional y renovado Pedemonte, con motivo de cumplirse al día siguiente un nuevo

aniversario del nacimiento del ilustre hombre público. Con todo el respeto que nos merece este hecho y sus circunstancias, tenemos derecho a pensar que el ayuno no es precisamente un caso argentino.

Algunos escritores y ciertas entidades que tratan buena mente de enriquecer —cualitativa y/o cuantitativamente— a nuestras Bibliotecas Populares de Buenos Aires y del interior, donando libros, suelen dirigirse previamente a la Comisión Protectora de Bibliotecas Populares, dependiente del Ministerio de Cultura y Educación y sita en Callao 1540, para solicitar una nómina completa de aquéllas con sus correspondientes direcciones postales. Pues bien, créase o no, la respuesta es en cada caso negativa, "por cuanto la citada nómina ha sido editada para uso exclusivo de esta Repartición. Con tal motivo, me es grato saludar a Ud. muy atentamente". Firmado: Rómulo Amadeo - Presidente - Comisión Protectora de Bibliotecas Populares.

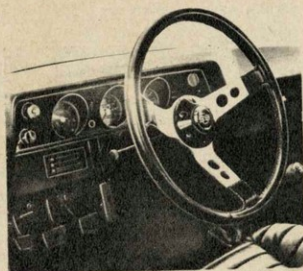
En un banco de Bahía Blanca, María Tomassini viuda de Sánchez, 57 años, cobró sus aportes jubilatorios: 119.000 pesos moneda nacional. Horas después fue visitada en su propio domicilio por un individuo joven que dijo ser empleado del banco y quien, con el pretexto de que le habían liquidado menos de lo que realmente debía cobrar, logró que la viuda de Sánchez le entregara los 119 mil pesos a cambio de una supuesta boleta de depósito, por un monto mayor. No es necesario aclarar que se trataba de una estafa mediante un procedimiento hasta ahora inédito en materia de cuentas del tío.

Seguramente se hizo cargo de la necesidad de comunicarse con el pueblo y de que la gente está cansada de palabras, por lo menos de palabras convencionales, porque el Gobierno debe hablar a través de hechos... hechos si demagogia no... y tantas cosas más. ¿Pero qué estamos diciendo?... Estamos diciendo lo que podemos, después de haber sido introducidos en el asombro por el polifacético y poligloto Subsecretario de Asuntos Políticos del Ministerio del Interior, con sus últimas declaraciones políticas efectuadas en Córdoba. El arquitecto Hugo Taboada expresó: "No queremos realizar el ministerio del *chamuyo*". Luego, anticipando objetivos para el próximo año, entre los que se cuentan alcanzar la paz social, el Subsecretario agregó: "La Argentina está despertando en muchas cosas. Debemos dejar de pensar que los argentinos somos pasivos. Aguantamos pero... guarda. Cuando los pueblos despiertan... Ahí no hay parches que valgan". ☉



Lisandro de la Torre: Mejor, ayunar. Hugo Taboada: Carlos de la Púa + Talleyrand.

EL RUGIDO DE LA GRAN TENTACION.



Descubrir que se puede hablar con el motor porque ya es parte de uno mismo. Descubrir que las dos puertas son el comienzo de algo diferente.



Hola!



Adán y Eva. -Una buena analogía entre usted y su Chevy.



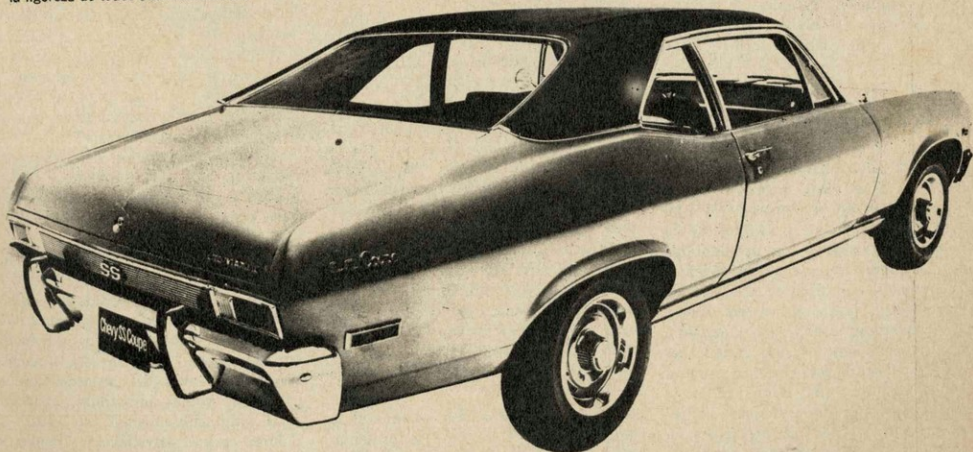
Ningún animal supera a la pantera en la armonía total de sus formas, la belleza de su pelaje, la ligereza de todos sus movimientos.



Algo que se desea intensamente.



El momento en que la velocidad deja de ser mecánica pura y se transforma en un sentimiento.



Chevy SS Coupé: con verdadero fast-back. Con motor Chevrolet 250-7B. Caja de cuatro velocidades sincronizadas Servo-renos a disco. Capot con tomas de aire. Butacas individuales. Y también hay una versión Super Sport con cuatro puertas.

CHEVY SS COUPE. EL RUGIDO DE LA GRAN TENTACION.

¿COMIENZA EL DETERIORO?

El discurso del general Levingston en Neuquén fastidió a muchos y desilusionó a casi todos. Impuso, además, su marchamo desalentador a la semana siguiente. Cargado de innecesaria solemnidad, condelado de "gags" administrativos y huérfano de novedades, no se compadeció con las expectativas creadas a través de los anuncios previos.

Un amplio espectro, de izquierda a derecha, recogió con unanimidad, casi plebiscitaria, las opiniones más negativas que se hayan registrado en esta tautológica nueva etapa de la Revolución Argentina. Tanto a los espíritus acuciados por el electoralismo, como a los descreídos del comicio, a los afanosos de la "revolución en la revolución", como a los exigentes de una salida inmediata, el discurso les resultó una irritación casi postrera.

Quienes siguieron la alocución con los proyectos de Ejército y Armada a la vista (ver PRIMERA PLANA 409 y 410) pudieron advertir cómo frases enteras eran repeticiones textuales de pasajes sobresalientes de ambos documentos. Les llamó entonces la atención el apresuramiento presidencial por refrendar anuncios que, desde hace tiempo, circulan como valores entendidos y que ya, a esta altura, son lugares comunes. Así, por ejemplo, las protestas de democracia y anticomunitarismo peraladas a partir del 8 de junio último.

También llamó la atención —y quitó el sueño a los responsables de la imagen presidencial— la prodigalidad con que el general Levingston se acerca a cámaras y micrófonos, a riesgo de deteriorar su figura por exceso, así como su antecesor lo hiciera por omisión. El millón de pesos donado para la colecta de Olmedo, con enfática comunicación telefónica de Baltiérrez, y el altisonante telegrama a Bonavena, pueden resultar, a poco que se insista en esa táctica de aproximación populista, una agobiadora y contraindicada muestra de ubicuidad. El éxito recogido otrora por Perón no es precedente

aconsejable en las actuales circunstancias: aquél computaba a su favor la cornucopia de los aumentos masivos y los feriados imprevistos. Levingston apenas si pudo mejorar el salario mínimo de 300 mil trabajadores.

En el ámbito, hasta hoy relativamente silencioso, de Marina y Aeronáutica han surgido perturbadoras inquietudes. Una rápida encuesta permitió detectar las siguientes:

- La idea de la unidad de las tres armas que se pretendió imponer a partir del 8 de junio puede sufrir un penoso contraste: ¿Por qué si cogobernan las tres y existe, además, un Estado Mayor Conjunto, una sola —Ejército— aparece tomando la delantera en la formulación del plan político?

- ¿Por qué no se realizó un trabajo en común a través, precisamente, del EMC y se evitó de ese modo la impresión de eficiencia de una de las tres armas frente a la inercia de las otras dos?

- Todo neófito en asuntos castrenses puede conjeturar —se dice— que existe una competición entre tres postulantes para un certamen que daría por resultado el mejor plan político.

- Sólo después que el teniente general Lanusse anunciara la preparación del proyecto de Ejército (hay quienes insisten, por otra parte, que estaba elaborado antes de la solicitud de Levingston) comenzaron el trabajo en Marina y Aeronáutica, planteándose así desparejas condiciones de labor y estudio.

- Mientras Ejército cuenta con un área especializada para el tema (Jefatura Política del Estado Mayor), las otras armas —se subraya— han debido improvisar al respecto en cuestión de horas.

- Marina y Aeronáutica, en aras de la estabilidad del Gobierno (la presentación de proyectos opuestos al de Ejército hubiera derivado en una situación de imprevisible gravedad) han tratado de conciliar posiciones con el proyecto

de Lanusse a la vista, pero sin dejar de marcar diferencias sobre plazos, vetos y estructuras políticas.

En el caso de Aeronáutica, más que un proyecto se han ofrecido ideas generales sobre la situación y las posibles salidas en términos que no quiebren o desvirtúen los objetivos revolucionarios. Lo que cuenta para los aviadores, independientemente de toda razón doctrinaria, es lo que estiman como creciente deterioro de las Fuerzas Armadas ante la opinión pública. Un comodoro, vinculado en otros tiempos a la línea de Cayo Alsina, actualmente en un oscuro destino burocrático del arma, razonó así para PRIMERA PLANA: "Hemos hecho demasiadas experiencias frustrantes. Apoyamos el juego limpio contra el continuismo en 1958; el Comunicado 150 en 1962; la revolución contra la trampa en 1963; el cambio en 1966. ¿Ahora qué nos queda por hacer? ¿Volver a los cuarteles y guarniciones con un nuevo trauma, facilitando la restauración de la política del comité? ¿Jugarnos, de una vez por todas, acelerando el proceso revolucionario; o, lo que sería definitivamente calamitoso, servir sólo de guardia pretoriana en un papel sin gloria?"

Estos escépticos interrogantes se compaginan con la alternativa sugerida por un numeroso grupo de comandos. Los jefes aéreos se explican: una salida política con proceso electoral sin proscripciones pero con veto a ciertos políticos (el tema del veto es común a Marina y Aeronáutica) creará reacciones contrarias. Asimismo, en el caso de concretarse un Gobierno civil, las Fuerzas Armadas deberán seguir la vigilancia del proceso para evitar su desvirtuación. Así las cosas, se preguntan —planteando una peligrosa opción—, ¿por qué no se busca una solución "a la brasileña" que permita al mismo tiempo un Gobierno militar y una representación parlamentaria?

Algunos enamorados de esa salida, seductora por su simplismo aunque exótica a las tradiciones políticas del país, tratan de propalarla en el ámbito civil. Dirigentes de la ambigua "generación intermedia", especialmente del radicalismo del Pueblo, han sido conversados. Hombres de Ricardo Balbín pugnán, a esta hora, por sanciones contra aquellos correligionarios que faciliten ese juego. "Justo en este momento en que a través del acuerdo con el peronismo somos imbatibles, aparecen estos quintacolumnistas", se apostrofó el lunes en una privadísima e imprevista reunión de La Plata.

Mientras tanto, el viernes 11, Levingston voló a Córdoba. Después de la ceremonia de los despachos a los

nuevos alféreces, en informal conversación con jefes castrenses, reiteró conceptos de su discurso de Neuquén. La gélida sobriedad del general López Aufranc y el habitual mutismo del brigadier Rey contrastaron con la últimamente pródiga sonrisa del comandante en jefe del Ejército. Es que, según suspicaces, las cosas marchan tal como él las desea. Repuesto, al parecer, de la sorda ofensiva de los mandos medios e inmovilizado en las oficinas del Estado Mayor Conjunto su virtual caudillo, el general Carcagno, el comandante estaría "en fuerza", nuevamente, para imponer la línea del proceso nacional.

Tras detonar su plan anticipándose a las otras armas, Lanusse esperaba —se asegura— el desarrollo de los acontecimientos. El fantasma de un nuevo "acto institucional" a la manera del 8 de junio, quedaría flotando en el horizonte del Presidente Levingston, como reaseguro de la no alteración de plazos y objetivos, tal como éstos quedaron fijados en el discurso de Neuquén.

Las últimas expectativas incluyen, a juicio de los observadores, la existencia de un delfín, capaz de prolongar en el tiempo constitucional la obra revolucionaria. Por el momento éste seguiría dedicado a su área específica, la de Bienestar Social. ⊖

POLITICOS

LA REACCION ESPERADA

El viernes 11, los políticos del Acuerdo de Coincidencias ("La Hora del Pueblo") alumbraban, por fin: estaba listo el documento que dirigen a los militares para protestar por el mensaje de Levingston desde Neuquén.

Se demostraría una semana en largos conciliábulos en la casa de Manuel Manolo Rawson Paz, Montevideo al 1700, para decantar el malestar, para mechar los adjetivos multiplicados hasta lo indecible. Con la puesta a punto firmaron la pieza Ricardo Balbín, Jorge Paladino, Horacio Thedy, Jorge Selser, Vicente Solano Lima y Bravo.

Para los políticos, Levingston "definió el propósito de proscribir la voluntad popular o de condicionarla al modelo de una concepción totalitaria que permita el continuismo"; advierten, además, que "los titulares de las fuerzas en ejercicio del poder político continúan así una campaña despiadada, sistemática, con recursos y procedimientos extraños a los usos y costumbres argentinos y que trataba de minar el campo de la actividad política, desprestigiando la función y agraviando e injuriando a sus hombres". Memorán, con sutileza, que al plantearse en 1962 el enfrentamiento castrense, muchos de los que ahora deciden se manifestaron en nombre de la soberanía popular. "Luchamos —dijeron mil veces— para que el pueblo vote. ¿Votaría usted?" Luego, desliza otra observación: "La confusión no impide descubrir que un interés de grupo está tratando de engañar, al mismo tiempo, al pueblo y a sus camaradas de armas".

Los problemas internos de radicales y peronistas, a raíz del acuerdo, quedaban atrás, pese a que menudearon la semana pasada las críticas. A Paladino le apareció un sector, liderado por Dighero-Michelini-Íñiguez, que lo acusa de haber llevado al peronismo a una nueva Unión Democrática.

Esas protestas, en sus propias filas, iban a decidir a Paladino a apurar el documento acuerdista; muchos de sus allegados suponen que Perón ya lo ha defenestrado (para saberlo, el secretario viaja a Madrid esta semana).

El mismo viernes, en el simposio acuerdista, se recogía otra versión: un alto jefe había "admitido" el fracaso total de la Revolución. ⊖

LOS JOVENES NO TIENEN ESPALDA



Fue uno de esos arranques que suelen desconcertar a sus acompañantes.

El auto del Presidente pasaba frente a la catedral de Neuquén cuando el general Levingston, de improviso, ordenó que detuviera su marcha. Descendió del coche y, ante la alarma de los federales, se dirigió al grupo de estudiantes que, en actitud de protesta, se habían sentado en la vereda, de espaldas a la calle. Les dirigió la palabra invitándolos al diálogo, prometiendo recibirlos si concurrían después a la Casa de Gobierno. Allí, la réplica fue el silencio. Otra respuesta llegó después, cuando a través del párroco se propuso que una delegación del grupo lo visitara. La integraban 6 muchachos —sindicados como "activistas" por los asesores de la gobernación—, pero esta vez la negativa partió del Presidente. Juzgó que los intermediarios eran innecesarios: todos o ninguno. Repitió así la actitud asumida con los 8 tucumanos que quisieron entrevistarlos en Zapla. No quiere intermediarios.



Onganía y PRIMERA PLANA: Una corona.

TESTIMONIOS

ONGANIA ROMPE EL SILENCIO

Jorge Neder, de PRIMERA PLANA, entrevistó a Onganía. Este es su informe:

Que el poder es efímero, resulta una verdad tan añeja como la misma política. El ex Presidente Juan Carlos Onganía, uno de sus asépticos practicantes, invierte ahora su tiempo en reflexionar sobre ese aserto, negándose tal vez a comprender que, al fin, ya es historia. Eso tiene su pro y su contra.

Desde hace 10 días acampa en Toledo, un chalet enclavado en Cruz Chica, escasamente separado de La Cumbre, en pleno Córdoba, por un poco de vegetación.

Su anfitrión, Carlos Marchigiani, un ingeniero que lo asesoró en la Presidencia, compartió sus horas, sus días. No es el único: tomando a Toledo como capilla, otros peregrinos alistados en el difunto *caballerismo* [Caballero, el ex Gobernador] acuden al oráculo. Es que Onganía y los suyos parecen dispuestos a insistir con la tesis que les valió la caída: el famoso participacionismo o comunitarismo.

En eso suele recaer la charla del ex Presidente. "Yo insisto con esto y quiero que alguien me rebata seriamente", dice. Para él, un complot de los liberales terminó por arruinarlo todo, por hacer trizas su ilusión de democracia comunitaria. Sin embargo, su propuesta no es muy clara. Menos aún sus propias explicaciones; es que quizá resulta im-

probable imaginar una democracia de hombres que sean nada más que buenos vecinos.

No es el único tema que preocupa a Onganía. Para demostrarlo accedió, por distintas y solicitadas vías, a que algunos periodistas, incluido PRIMERA PLANA, lo entrevistaran.

Bajo los rayos del sol ("Así se cansan rápido y se van", sonrió a su esposa) comenzó una plática de tres horas que terminó alrededor de una mesa con cafés, cigarrillos y agua mineral. El diálogo iba a empezar con una superficialidad: el Ko de Bonavena. Fue suficiente para entender algunas de sus contradicciones: "El boxeo me gusta, me apasiona, pero debiera ser suprimido como deporte", acotó.

Otras cosas más importantes quedaron prisioneras de un secreto a medias. "Quiero que hablemos como argentinos, pero les pido que no se publique todo el diálogo porque no contribuiría a nada en este momento." Quién sabe; tal vez aquellas verdades descubrirían parte de la historia política real, no escrita, de los últimos años.

Enfundado en una remera Lacoste azul, pantalón del mismo tono y mocasines marrones, Onganía lucía cordial, casi ameno; desde un costado, Eduardo Novillo Saravia, uno de sus fieles más lúcidos, asistía con sonrisas. Desde Córdoba, el ex Jefe de la Revolución Argentina rompía su silencio.

Muchas de sus confesiones echan luz sobre lo que fue su Gobierno. "A los 36 días de asumir tuve que venir a Córdoba, donde ya estaban impacientes porque no veían hacerse la Revolución. «Eso no se hace en un mes», les dije.

Yo, que me había retirado de la actividad, necesité 70 días para ordenar lo mío, puesto que incluso debí abandonar mi departamento."

No fueron ésas sus únicas preocupaciones. "Apenas llegué me pusieron dos cosas a la firma: la central de Atucha y el Bermejo. Atucha estaba prácticamente adjudicada, con una inversión de 400 millones de dólares, a los norteamericanos. Entonces decidí hacer otras consultas, y tras negociar con ingleses, franceses y canadienses, terminamos adjudicándola a los alemanes." "Los centros de poder —reveló— están principalmente en el plano privado y es lo que suele impedir los cambios."

Claro que algo parecido suele evocar Arturo Illia, cuando señala como factores de su caída "las 20 manzanas que rodean la Casa Rosada".

"La revolución comenzó en 1962", añoró. Admitiría haber sido caudillo del Ejército, algo que políticamente no pudo lograr con el resto del país. "Un periodista me preguntó alguna vez por qué yo no quise ser líder. Le respondí pidiéndole que cambiara la pregunta: ¿Por qué no pude ser líder?"

Su pregonada tozudez admite ahora algunas rectificaciones: "Mi discurso después del *cordobazo* fue agresivo porque así lo resolvimos en una reunión luego de evaluar la situación del resto del país, al que había que dar la imagen de nuestra autoridad".

LOS DOS LAPICES

Para Onganía, la aparición de la violencia no es otra cosa que un fenómeno mundial. "Lo que habría que preguntar es por qué esa violencia no es mayor." Él mismo se responde: "Por la tradición de paz de nuestro pueblo". Claro que los últimos asesinatos parecen contradecirlo, negar tanta armonía.

"Es difícil el ejercicio del poder —concedió—. Usted llega y se encuentra con más trabas de las que suponía."

PRIMERA PLANA: Pero ustedes vinieron a hacer la Revolución Argentina; tenían todo el poder para ejecutarla.

ONGANIA: ¿Quién le dijo eso?

P. P.: Bueno, los propios documentos de la Revolución Argentina y los discursos principales de sus protagonistas; inclusive, la anécdota de las famosas carpetas que estaban en la Secretaría de Guerra...

O.: Eso nunca existió.

P. P.: Pero así se dijo.

O.: Lo que había eran planes de largo alcance. Teníamos que trabajar a dos puntas y dejar el lápiz grueso para tomar el fino. Nosotros hicimos obra. En este momento no tengo cifras, pero

construimos caminos, hicimos infraestructura, escuelas que no se levantaban en el tiempo de Perón...

Desde otro ángulo también debió Onganía soportar la embestida de los periodistas, sobre todo por su política económica y lo que significó en cuanto a la pauperización del interior.

Alguna de sus defensas: "Alsogaray [entendimos, Alvaro] me quiso convertir en rey", acotó con malicioso humor. "Me querían poner un Primer Ministro; por eso resolvimos designar en Economía a un hombre que no fuera conocido y elegimos a Salimei mientras mandábamos a Alsogaray al exterior para aprovechar sus relaciones internacionales", añadió.

Tanta ingenuidad parecía completarse con la designación de Krieger Vasena. "Tenía prestigio internacional y entendí muy bien lo de la estabilización", apuntó.

Sus visitantes consideraron que la rigidez de la estabilización fue una de las causas de la convulsión social que se desataría en el país.

Al fin de cuentas admitió haberse equivocado al hacer recaer todo el peso sobre un solo sector. "No podíamos hacer otra cosa —se contradice—, pues necesitábamos una plataforma, una base para sanear la economía." Más de una vez se le propuso devaluar, "pero no quise, porque hubiera significado tirarlo todo por la borda".

"Es curioso —rezuma— cómo un Ministro de Obras Públicas al que de pronto se cambia de ramo sale de golpe diciendo que tiene la solución para la economía del país y no tiene otro remedio que hacerla girar sobre los mismos salarios de los trabajadores. Yo una vez les dije a los dirigentes de la CGT, que criticaban la política económica, que me demostraran con cifras cuánto querían ganar. Manotearon algunos papeles, quedaron en volver y después se diluyeron. No fueron los únicos. Cierta vez un grupo de Córdoba me planteó los problemas de un importante sector. Yo les dije que enviaría al Secretario Peyceré para que estudiara en el terreno la situación. Entonces me pidieron que fuese en marzo, cinco meses después. Como ven, las postergaciones no eran sólo culpa del Gobierno."

HOMBRES ABSTRACTOS

"En las provincias es imposible evitar los celos", supone. "Cuando elegimos a La Rioja como experiencia piloto se enojaron todos. Hasta en un discurso oficial, en Mendoza, llegaron a decir que lo que se les daba a los riojanos les correspondía a ellos."

P. P.: ¿No será que era el interior, como segundo país que es, el que reclamaba todo el esfuerzo estatal para su desarrollo colectivo?

O.: Puede ser, pero los recursos no eran suficientes.

Después, volvió a los vericuetos de la política. "No podemos seguir con hombres abstractos. Por ejemplo, y esto lo digo —enfático— con absoluto y sincero respeto, porque así lo siento, con hombres como Ricardo Balbín."

Quedarían otros temas para la sorpresa periodística, para el detalle de esta historia que sus protagonistas minimizan y en muchos casos niegan.

P. P.: ¿Es cierto que usted amenazó a algunos dirigentes sindicales con publicar sus prontuarios o hacerlos fusilar si no levantaban la huelga del 1º y 2 de octubre de 1969, cuando estaba caliente el recuerdo del *cordobazo*?

O.: ¿Qué?

P. P.: Lo que le dije.



En Toledo: Con su esposa.

O.: ¿Fusilar? Por favor.

Para el ex Presidente hay que unir a toda la gente "con sentido nacional".

P. P.: Así se expresa la mayoría, desde Tosco a Taccone, desde Torres a Coria.

O.: Que se expresen puede ser cierto, pero que lo sientan y hagan, no creo. Ha llegado el momento de levantar grandes banderas, objetivos comunes.

Sin darse cuenta, caía en la propia abstracción que criticaba en los hombres de la vieja guardia. El peronismo también fue rozado en la charla. Sintetizó: "Perón, cuando llegó al poder, tenía qué distribuir. Yo, en cambio, no tuve nada. En 1951 la corrupción pudo y debió haber terminado con Perón y

sin embargo siguió cuatro años más... Recuerdo haber visto desde la esquina de mi casa que desde un camión se repartían bicicletas".

De pronto, el diálogo se iba a proyectar otra vez hacia el presente. "Lo que hacen los peruanos es preperonismo —arriesgó—; nosotros debemos arrancar con otra cosa; con aquellas banderas, con otros objetivos."

Mientras, un interrogante, el de su caída, rondaba en el cenáculo.

P. P.: Pese a las opiniones contrarias a su Gobierno, la gente coincidía en que usted no se iba a entregar sin pelear. ¿Qué pasó el 8 de junio?

O.: Veo, alguna vez dije que el tiempo para lograr el cambio era superior al de nuestras propias vidas y que serían otros, seguramente, los que lo terminarían. Cuando reuní a los generales, y ante una pregunta, les manifesté que esto era cosa de diez, veinte o treinta años, pero ya había decisiones en mi contra... Lo habían resuelto en una reunión Manrique, Cáceres Monié, Saravia y cuatro o cinco generales que estaban en la cosa, más algunos de los comandantes. Alguna vez yo también les dije que los combatiría cuando viera a las Fuerzas Armadas desunidas y esta vez vinieron cohesionados a pedirme la renuncia.

P. P.: ¿Esa fue la única causa por la que no resistió?

O.: Veo, yo quedé aislado. No sabía qué fuerzas tenía. A Córdoba, para qué le iba a preguntar. Tampoco iba a pedir adhesiones. Estas tenían que surgir solas. Yo apenas pude enviar un radiograma comunicando el relevo de Lanusse. Después, y soy humano, pensé para mis adentros: ¿Y todo para qué?

La historia, desde el 8 de junio, ha vuelto a avanzar. "Soy un producto de las circunstancias y por lo tanto no renuncio a mi vocación pública", dice. Esto es, precisamente, lo que abona la fe de sus seguidores.

P. P.: Le quiero hacer una última pregunta. El caso Aramburu.

Onganía está serio, tenso, súbitamente presidencial. "Espero su pregunta", dice, con la mirada fija.

P. P.: Ya se le hice.

O.: ¿El caso Aramburu?

P. P.: Conocemos por supuesto su carta a Levingston y la respuesta del Presidente. Sin embargo, hay quienes hicieron imputaciones a sectores de su Gobierno y al ex Ministro del Interior.

O.: Es una canallada. Y en cuanto al general Imaz, están todos los actos de su vida como testimonio de su humana e intachable conducta. ☺



El Décimo de Córdoba: La segunda FUA.

ESTUDIANTES

ENIGMA PARA INICIADOS

El martes 8, en Córdoba, después de una maratón de casi cuatro jornadas, el x Congreso Extraordinario de la Federación Universitaria Argentina ungió presidente al estudiante de Derecho de La Plata, Domingo Alberto Teruggi, 25, militante de Unión Reformista Franja Morada, que se adjudicaba un tercio de los 15 escaños de la junta directiva, tantos como los que conquistó la Federación de Agrupaciones Universitarias de Izquierda; tres caían en poder de la Agrupación Universitaria Nacional y el saldo se lo repartían el Movimiento Universitario Radical y el Movimiento Nacional Reformista.

El *franquismo* se alzaba así con el trofeo, a las 6, una hora en que ya no quedaban muchos insomnes en el aula magna de la Facultad de Ciencias Exactas, abonada por millares de panfletos y un *poster* gigante del *Che* Guevara.

La presidencia no recaía en un hombre de la sigla desde hacía por lo menos doce años, la época en que Francisco José Delich batallaba con los *laicos* contra los *libres*; ahora, la misión de Teruggi, en una FUA bicéfala, es doméstica: consiste en avasallar a las huestes del comunismo ortodoxo, que, congregadas en noviembre último en Ingeniería de La Plata (Nº 409), armaron su propio directorio e hicieron presidente a Hugo Varsky, de Derecho, (Buenos Aires).

Hacia el fin de las clases el panorama de agrupaciones —un semillero de

rótulos— es harto complicado. Quedó atrás la monolítica estructura *fuista* en la que los estudiantes discrepaban a fondo, pero en asambleas comunes.

La historia del cisma arranca, quizá, de la famosa “noche de los bastones largos” (29/vii/1966) con la intervención a las Universidades, apurada por las fuerzas de choque de la Policía y la disolución de los centros.

Hasta ese momento, la política universitaria estaba impulsada por las huestes de la Federación Juvenil Comunista, que luego acosaría a los interventores en busca de la reapertura de cenáculos de lucha en las Facultades. Fue un trajín cotidiano, con renunciamiento masivo de profesores y la protesta de los graduados y los cuerpos profesionales; todo contribuía a engrosar el coro de la llamada izquierda liberal.

Esa protesta sería, en buena medida,



Teruggi: Sin proscriptos.

destruida por la represión, por lo menos hasta el 22 de setiembre del año siguiente, en Córdoba: fue el día en que cayó el estudiante Santiago Pampillón; desde entonces, los estudiantes lidiaron contra las cachiporras y los gases pero en plena calle.

LO BUENO, LO MALO Y LO FEO

Se plantearían nuevas formas de organización y otros dirigentes enarbolaban algo más que discursos. Las formulaciones tradicionales (autonomía universitaria, gobierno tripartito y presupuesto) se iban a convertir en cuotas módicas, exiguas, de un proceso que apuntaba, de pronto, a las consignas de la toma del poder político; una mera teoría, es cierto, pero los movilizaba.

A lo largo de las manifestaciones callejeras, con apoyo sindical en muchos casos, las fuerzas de los *nacionales* empiezan a crecer; sus dos vértices —la Unión Nacional de Estudiantes (peronistas de origen socialristiano) y el Frente Estudiantil Nacional (peronistas en tránsito desde la izquierda)— impulsan las quejas del alumnado en Córdoba y Rosario, focos del descontento más agudo.

El FAUDI, apéndice del comunismo disidente, también entra por la variante de los *nacionales*, y al fin los grupos, secundados por la izquierda independiente, conocen su bautismo de fuego en el *cordobazo*; descubren, también, que la unidad obrero-estudiantil, desalentada por Perón en el 45, era un hecho en medio de la calle.

Claro, en el aluvión, las líneas ideológicas se mezclaron a la vera del encanto peronista; la política pudo más, y fuera de los claustros se olvidaría el trabajo de hormiga, de adoctrinamiento, en las Facultades.

La brecha no la dejarían mucho tiempo a la descubierta los diestros comunistas, que plegados a núcleos liberales forzaban la perspectiva electoral. El trabajo les dio resultado: en poco tiempo reconstruyeron los centros únicos por Facultad. La misma FUA, que había sido birlada por los disidentes de la Federación Juvenil, se enarzaba en la trama espesa de la guerrilla, en largas travesías de café por las mil y una tácticas clandestinas; también descuidaron la prédica en las aulas. En su mayoría, el estudiantado rehuía la práctica azarosa de una lucha armada plagada de contradicciones e imagerías. El último titular *fuista*, Jacobo Yaco Tieffenberg, que clamaba por armar a los obreros de El Chocón, sigue preso.

Así, desde el ix Congreso (1969), el Movimiento de Orientación Reformista, fiel al comunismo ortodoxo, tuvo el ca-

mino abierto para recuperar la Federación; se valió de un programa de elecciones en la mayoría de las facultades hasta conseguir su representación propia (48 centros sobre 80); de la misma forma actuarían los de *Franja* (conviven radicales, socialistas y anarquistas), el MNR y otros núcleos provinciales, que crecieron a despecho del FAUDI.

La decadencia de UNE y FEN sería, a la vez, aprovechada por AUN, central del Socialismo de Izquierda Nacional (Jorge Abelardo Ramos), creada en 1969.

Pero la crisis, sin embargo, la desta-
ta el MOR cuando omite la decisión de la vieja junta *fuista* y convoca al *Décimo* el 15/XI en La Plata; en realidad, apresuraría la división "para estar presente en todo intento de coincidencia en la lucha contra la dictadura y la reacción", como postuló. Era más que evidente que sólo le interesaba un intento: el cónclave político, tipo frente popular, manipulado por el pc, en Rosario, el 21 de noviembre último.

Los desplazados rumbean hacia Córdoba, con el duplicado del *x Congreso*; la cita se consumaba el sábado 5 en Duarte Quirós y Vélez Sársfield.

Las deliberaciones iban a comenzar por la noche, mientras el MOR anclaba en otro cónclave al frente, en Arquitectura. Con todo, la paz no reinaba entre los delegados; el FAUDI, con 40 adeptos, debía contrarrestar la ofensiva de la *Franja*, MNR, MURA (Santa Fe) aliados al grupo del ubicuo Ramos. Era el *Bloque de Agosto* (se unificaron hace cuatro meses) dispuesto a desalojar al FAUDI que había ganado la mayoría en la junta del IX Congreso.

"Tenemos *quórum propio*", se jactó Eduardo Fosatti (24, AUN) ante PRIMERA PLANA; empero, con más mañas, la gente del FAUDI llenó la barra: 300 varones y mujeres se desgañarían por sus ídolos; inclusive, se conseguiría la alianza del TUPAC (Tendencia Universitaria Popular Antimperialista y Combatiente), que luego se retiró del encuentro: representa una corriente chinaista.

El ex líder Ariel Seoane confesó: "El dilema real está entre construir una FUA opositora o adversaria. Nosotros, aun sin *quórum*, lucharemos para que sea representativa porque no podemos dejar que las cosas queden en manos del MOR".

EL CONGRESO PROPIO

Para los del FAUDI "hay un debilitamiento político de la izquierda revolucionaria en las masas estudiantiles"; "Hemos realizado una autocritica y

ellos (el MOR) no lo han hecho. Por eso caen en el defensismo soviético que los obliga a la torpeza".

Esas críticas pretende ignorarlas Varsky. "Esta es la verdadera FUA; hay que terminar con la sectarización y el aislamiento entre los estudiantes; esta situación fue creada por los grupos —el FAUDI y la reforma tradicional— que usurparon el manejo de la Federación en los últimos años", se defendió.

Los de La Plata tienen dos ventajas: están más organizados y dominan en la Universidad de Buenos Aires. Pretenden encontrar en 1971 una salida de unidad para bregar contra la ley universitaria, y por la autonomía y el gobierno igualitario de estudiantes, profesores y graduados.

Esas ventajas son mayores, todavía, frente al *Décimo* de Córdoba, que entrecerró todas las tendencias. Las con-

izquierda; 33 de MNR-MURA-Franja; 46, de FAUDI. En suma, un remedo izquierdista del peronismo sin Perón.

Sólo hubo unanimidad para rechazar la política separatista del MOR; también, para mandar al canasto el informe de la Unión Internacional de Estudiantes.

Precisamente cuando se llegó a elegir autoridades fue claro que la unidad estudiantil, por ahora, es un mito.

Abuchearo por la barra, que pretendía un plan de lucha que no se aprobó ("Manijeros a la cuecha / queremos plan de lucha"), Teruggi (lo secunda en la secretaría el futuro médico cordobés Pascual Bianchi, 27, de AUN) explicó a PRIMERA PLANA: "La FUA sufría hasta ahora un deterioro de su representatividad; el proceso de fortalecimiento de centros únicos tiene un significado positivo. Lo primero que haremos



La claque: Un grito no hace verano.

signas que se gritaron, lo demuestran: "Lucha, lucha armada / Viva el *Che* Guevara", "Ni golpe ni elección / Revolución", clamaban los del FAUDI-TUPAC, mientras el *Bloque* se desgañaba en un versículo kilométrico: "Luche, luche, luche; no deje de luchar; por un gobierno obrero, obrero y popular".

La primera derrota de los ex comunistas pareció clara: mientras proponían la presidencia honoraria del *Che*, radicales, socialistas y anarquistas venían por una treintena de votos al consagrar a "los mártires nacionales".

Pero la tarea de zapa del FAUDI daría sus frutos al promediar el Congreso; es que el *Bloque*, de pronto, se partió en dos: por un lado AUN con los izquierdistas *ultras* de *Franja*; por otro los *franjistas* radicales (fuertes en Córdoba) y el MNR y MURA.

Es el resultado que dio la elección acerca de la posición política de la FUA Nº 2: 49 votos de AUN-Franja de

es arbitrar los medios para incorporar otros sectores en el camino del socialismo nacional".

Su definición no convenció demasiado. Ahora, en cualquier FUA, socialistas, nacionales o no, radicales, chinosistas, trotskistas, revolucionarios, y de los otros, tratarán de sacar su rodaja. Cuando en julio de 1971 se reúna el nuevo congreso, la masa estudiantil, irremediamente, habrá sentido el impacto de la división.

Por de pronto, uno de los párrafos de la Declaración del *Décimo* de Córdoba reza: "Ante la tentativa de conculcar y usurpar sus derechos inalienables, el movimiento estudiantil proclama (férreamente ligado a las grandes mayorías nacionales) el derecho a tomar las armas en defensa de la soberanía del pueblo y de la independencia nacional". Se vuelve al petardismo, a las navegaciones de grupos más aferrados a la teoría que a la realidad. ⊖

GREMIOS

EXCOMULGADOS E INTERVENIDOS

El anatema no sorprendió al Secretario de Trabajo, el puntano Juan Alejandro Luco. El miércoles 9, el Secretariado Justicialista (Ares, Camus, Cavalli, Constanzo, Larrauri, Ratti y Romero; se excluía el número uno, Paladino) lo expulsaba por falta de ética ideológica y política. Seis considerandos bastaban para fundamentar la medida.

"No acepto que un señor sin representatividad [se refería a Paladino] me eche de un movimiento con el que estoy identificado", confesó Luco a sus contertulios del participacionismo sindical. Pero había visto caer la espada; a tal punto que 15 días atrás dijo: "No pertenezco al Peronismo; soy un hombre de la Revolución Argentina" (Nº 409).

La intervención que decretó el lunes 7 contra los telefónicos (FOETRA), uno de los sindicatos que militan en la ortodoxia peronista, fue la gota que rebalsó la paciencia. El Decreto, refrendado por el Presidente, reprime "una conducta manifiesta de los telefónicos que han apelado al sabotaje para resolver sus conflictos".

En verdad, la intervención es política, porque los *foetristas* fueron los únicos que mantuvieron la agitación obrera después que la CCT clausuró su Plan de Lucha; Agustín Cuello y Julio Guillán, popes del gremio, aprovecharon el conflicto con ENTEL para crucificar la política oficial; el 30/XI (Nº 410) Guillán desconocía el arbitraje obligatorio impuesto por Luco y asediaba Plaza de



Luco: Entró al sindicato.

Mayo; Cuello se iba al interior y organizaba paros sorpresivos.

Aunque el Secretario proponía, con apoyo de Levingston, una reprimenda a los discolos, el Ministro Ferrer buscaba calmar los ánimos. "No podemos intervenir gremios todos los días", alegaba en la Sala de Situación.

Ahora, desde el llano, los telefónicos prosiguen con las medidas de fuerza. El Interventor de la Seccional Buenos Aires, Antonio Alberto, verificó esa decisión: es que para asumir tuvo que ser socorrido por la policía.

Precisamente la Justicia, esta vez del Trabajo, iba a dar por tierra con la política gubernamental en materia de sindicatos. El 9, el Juez Jorge Aguilar dictaminaba la entrega de la Unión Ferroviaria a las huestes de la Lista Verde triunfante en las elecciones últimas, pero postergada en la repartija de cargos. El mentor de los *verdes*, Lorenzo Pepe, se alegraba el viernes último: "Este Aguirre es un Señor Juez; vamos a ver cómo se concreta todo".

Pero en cambio la conducción cegetista desalentaba a muchos con su peregrinación por los despachos oficiales. Las gestiones ante Cordón Aguirre y Manrique, parte de un plan orquestado para demorar la cita del Comité Central Confederal (Nº 410), sólo iban a arrancar un puñado de migajas.

Las cuatro horas que compartieron José Rucci y los suyos con el Subsecretario de Asuntos Políticos, Hugo Taboada, y con Cordón Aguirre sólo sirvieron para arrancar la libertad de cuatro militantes, tres catamarqueños; el jueves 10, empero, el PE ordenaba apresar en Neuquén a Armando Olivares, de El Chocón.

La entrevista con Manrique tuvo sus asperezas, sobre todo cuando el Ministro notificó a la CCT que había intervenido las cajas de subsidios familiares. Rucci, nervioso, espetó al titular de Bienestar Social: "Esa es una jugada política del Gobierno. La CCT puede demostrar que también sabe jugar políticamente". El viernes 18 verán a Ferrer, pero hasta el momento no hay *plafond*. Es lo previsto.

Tantos ajetreos llevarían, el viernes 11, a los cegetistas a exhumar el proyecto de un paro por 72 horas. "Vamos a convocar, al fin, al Confederal", se anunció. Será antes del 19.

Entretanto, en el área del Ministerio de Economía, el sábado último, algunos asesores suponían que los días de Luco están contados; será eliminado —pregonaban— junto con Elbio Baldinelli. Quién sabe. Es que defenestrar a Luco sería hacer mérito de la expulsión del peronismo, y una cosa no va con la otra. ⊕



Cerrutti Costa: ¿Era para mí?

BOMBAS

LA DOSIS HEBDOMADARIA

En la madrugada del jueves 10, una bomba de plástico, la cuarta en dos semanas (Nº 410), hacía añicos la puerta de la casa de Indonesia 90, en las cercanías del Parque Lezica. Vive allí el vicecomodoro Néstor Manuel Palazuelo, un ingeniero militar que nunca tuvo que ver con la política; así, nadie sabía los motivos de los autores, identificados por el matutino *Palabra Popular* como adeptos de MANO o *Alfa 66*, de derecha.

Pero los había, sin duda. En esa finca supo vivir el abogado Luis Cerrutti Costa, 58, cuñado del ex secretario de la SIDE, Señorans; fue Ministro de Trabajo de Lonardi y milita, hoy, en la llamada izquierda nacional.

"¿La bomba era para mí? Sí, no hay duda. Por dos razones: primero, porque el vicecomodoro siempre se dedicó a su actividad específica; segundo, porque existe una extrañísima coincidencia: el año pasado, cuando se produjo un problema con la CCT de los Argentinos, Coordinación Federal me fue a buscar allí, donde hacía tiempo que no vivía", lucubró Cerrutti Costa.

Según su propia pesquisa, la causa está en que atiende como defensor a todos los detenidos a disposición del Ejecutivo; entre ellos se hallan Máximo Rabej, de El Chocón; Rodríguez Anido, de FOTIA, y Ubaldo González, "un muchacho al que se quiere complicar con el caso de Mendoza (los del FAL)".

Poco antes, otro artefacto había estallado frente a la casa de un ex Diputado radical, Rafael San Martín, en San Fernando. Actividad política no tiene. ⊕

SOTANAS

CALABRÉS Y PRECONCILIAR

Desde su merecida inmortalidad, Don Roberto Payró estará ufano con las alternativas de pre y pos conciliares en la diócesis de San Nicolás de los Arroyos, dignas de un apéndice a *Pago Chico*. El Obispo Carlos Horacio Ponce de León —argentino, 56 años— y el cura párroco de San Pedro, Arturo Vespasiano César Celeste Parrilis —italiano, 59 años—, viven trenzados, desde hace años, en ruidosa polémica de connotaciones teológicas, políticas y vecinales.

La semana próxima el pleito deberá dirimirse ante un tribunal eclesiástico. Celeste comparecerá bajo la acusación de *odium plebis* (animadversión de las gentes), descargada por Ponce de León. Serán jueces, monseñores Néstor José Fioroni (mendocino) y Francisco Japok (yugoslavo). La historia viene de lejos. Comienza, según Celeste, cuando el actual juez, monseñor Fioroni, fue expulsado del templo de San Pedro, por sus "ideas avanzadas". Y todo se complica más tarde, cuando a

impulsos de su acendrada ortodoxia denuncia al capellán del Colegio de la Misericordia, Clemente Rodríguez Medina, por activo *tercermundismo*. Este, pese a ser defendido por el Obispo Ponce de León, acabó pidiendo su reducción al estado laical para casarse con una joven lugareña.

En 1947, en tiempos de Perón y Mercante (entonces "un solo corazón"), al erigirse canónicamente la diócesis de San Nicolás, el padre Parrilis —ordenado en 1933— se ilusionó con llegar algún día al solio episcopal. El arribo de Ponce de León hizo trizas sus sueños y renovó, de paso, su furia tradicionalista. Enfundado en vieja sotana ("el hábito no hace al monje —afirma—, pero ayuda para que no se deshaga"), cuenta con el apoyo de un numeroso grupo de laicos politizados. Peronistas y nacionalistas de antiguo cuño conforman sus huestes, en una extraña simbiosis de populismo conservador que incluye, naturalmente, suculentos toques de revisionismo histórico. Mientras los fervorosos del Obispo Ponce de León alzan la efigie de Sarmiento, los de Parrilis levantan la de Juan Manuel de Rosas. Un ex intendente justicialista, Juan Alcorata, coordina las fuerzas del párroco, embarcadas en una estridente cruzada contra las herejías del Tercer Mundo.

ENCAJE ANTIGUO

Los acólitos del Obispo restan importancia a estas andanzas. Para ellos todo acabará después del juicio sinodal. Consideran que el belicoso Parrilis puede perder su parroquia aplastado por los cargos de difamación al clero ("La curia —habría dicho— está llena de tercermundistas"), calumnias y falsedades. En la cédula cursada al sacerdote por el pro vicario Mancuso en noviembre pasado, notificándole la iniciación del juicio, se incluye otra causal: negativa en someter al Obispo los esquemas de sus sermones. En ellos, según testimonio de la feligresía, se despacha "adlibitum" contra progresistas, herejes y ecumenistas, en nombre de Trento y las viejas bulas papales.

Como uno de esos trabucaires de la guerra carlista —pese a sus calambres—, el padre Celeste Parrilis no se arredra ante ningún riesgo. En perfecta simetría con sus odiados *tercermundistas*, glosa aquellos pasajes escriturarios que ayudan a sus conveniencias y omite los que la perturban. Las vespertinas retretas de San Nicolás, San Pedro, Zárate y pueblos circunvecinos se animan cada vez más, a expensas de sus encendidas homilias. ☉

CONCURSO
de artes
gráficas
aplicadas

30 de diciembre de 1970
última fecha para la
presentación de trabajos

Las entregas se reciben en la Secretaría de Relaciones Públicas de Celulosa Argentina S. A.: Av. Pte. R. S. Peña 938, 8º Piso, de 9 a 17 hs.

 **CELULOSA
ARGENTINA**
Una empresa con raíces en la patria

Agens



DIA **13**
DEL **DE**
DICIEMBRE
PETROLEO
ADHESION DE
AMOCO ARGENTINA OIL COMPANY
Y
AMOCO ARGENTINA EXPLORATION
COMPANY



Petroquímica General Mosconi-Reimundes-Chescotta: La piedra del escándalo.

Pero, a pesar de que lo preocupa, no es el desafío de mejorar el aparato de ventas de la empresa petrolera estatal —primera en el ranking nacional— el principal desvelo del coronel.

Los que le quitan el sueño son los aromáticos, los productos petroquímicos que se obtienen a partir del petróleo. Una gama inacequable de materias básicas —benceno, tolueno, ortoxileno, paraxileno, ciclohexano y mezcla de aromáticos— que fluirán a los alambiques de Petroquímica Mosconi para abastecer a las plantas que, se supone, surgirán a su vera para elaborar —a la vez— bienes intermedios indispensables para las industrias de los detergentes, plásticos, cauchos y resinas sintéticas. La otra vertiente de la petroquímica local, la que deberá obtener etilenos del gas natural, queda fuera de la jurisdicción de YPF; se trata del demorado proyecto Dow, que está en vías de convertirse en una empresa mixta, argentino-norteamericana.

La puesta en marcha de Petroquímica General Mosconi es, en realidad, la culminación de un controvertido proceso, una serie de idas y venidas gubernamentales en pos de la integración del sector químico básico. El *intrínquilis* a resolver fue el de quiénes y cómo tomaban entre manos la tarea de avanzar hacia las materias primas, un negocio muy rentable para el que no faltaron postulantes privados. Sin embargo, YPF y FM obtuvieron —por mitades— el control de PGM, nacida el 29 de julio con el mandato de brindar sus primeros frutos a fines de marzo de 1974.

En el camino quedó el proyecto PASA, un intento de lograr para la firma radicada en San Lorenzo (Santa Fe) los estímulos que beneficiarán a PGM. Las aspiraciones de PASA chocaron con la férrea oposición de YPF y otros círculos oficiales, temerosos de que se multipliquen las rémoras que la petroquímica argentina arrastra desde su nacimiento, hace ya una década. Puente entre la industria del petróleo y una infinidad de manufacturas intermedias y de bienes de consumo —caucho, plásticos, textiles, pinturas, explosivos, fármacos, etc.—, creció desde 1961 al amparo de una legislación que alentó la multiplicación de plantas privadas. Estas superpusieron esfuerzos, duplicando e hasta triplicando producciones, sin aprovechar las ventajas que ofrece la elaboración en gran escala.

Al amparo del decreto 5039/61 crecieron grandes complejos —IPAKO, CABOT, PASA, CASCO y otros proyectos menores —INDUPA, DURANOR, Cía. Química—, caracterizados además por la dispersión geográfica. En algunos casos, la provisión de materias primas por

ECONOMIA Y NEGOCIOS

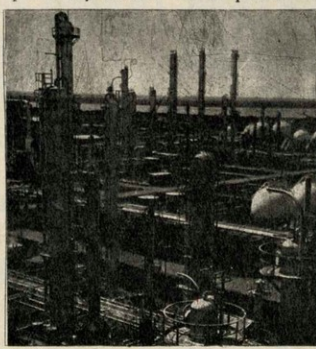
PETROLEO: EL DELITO DE QUEMARLO

“Resulta un despilfarro insoportable el uso de hidrocarburos como producto energético, desde que en la industria química el petróleo adquiere una dimensión económica realmente excepcional.” Las palabras del coronel (R) Manuel Reimundes retumbaron el sábado por la mañana en un baldío de Enseñada, 123 hectáreas barridas por el viento costero que trepidarán en 1973 al compás de la planta industrial de Petroquímica General Mosconi, un retóño de Yacimientos Petrolíferos Fiscales y Fabricaciones Militares.

El titular de YPF abrumó al auditorio —el Presidente y un abigarrado tropel de funcionarios absortos en la contemplación de la piedra basal— con una encendida apología de la petroquímica, su flamante caballito de batalla (ver página siguiente). El mismo sábado, Reimundes puso otra piedra fundamental, la del hospital modelo Buenos Aires, de YPF. No sería la última; para completar el tríptico voló el domingo a Comodoro Rivadavia, donde le aguardaban la primera piedra del Museo Histórico Enrique Mosconi y la celebración de una casualidad que cumplía 63 años: el

descubrimiento del petróleo en el país.

Una buena ocasión para desplegar fervores nacionalistas —“YPF es y será instrumento de liberación nacional”—, infundir optimismo —“La meta del autoabastecimiento de petróleo ya ha sido alcanzada”— y fijar nuevos objetivos —“Una más vigorosa y sostenida comercialización, para recoger los frutos del esfuerzo realizado por el país, que quiere hoy revertir YPF al pueblo”—.



PASA: ¿Otra vez será?

LA SENDA DE MOSCONI

debajo del costo y otros subsidios estatales no se correspondieron, como la ley manda, con precios similares a los del exterior. La falta de una óptica nacional y de serias consideraciones sobre la posibilidad del mercado interno acrecentó dificultades económicas y financieras, que impidieron cumplir las condiciones previstas. El desorden y la anarquía fueron norma, alentados —a veces— por el Estado, que llegó a patrocinarse una multitud de proyectos encontrados. Por fin, el decreto 4271/69 —pergeñado durante el gobierno de Onganía— también pecó de falta de previsión y claridad, y sólo ofició de puente para los proyectos gigantes: Hydrocarbon Research, auspiciado por Alvaro Alsogaray y luego autoeliminado; PASA, postergado por Petroquímica Mosconi; y Dow Chemical, en espinoso proceso de asociación con el Estado.

“El desarrollo petroquímico no puede ser impulsado por dispositivos que confunden rapidez con improvisación, imaginación con improvisación o ejecutividad con inocencia”, confió a PRIMERA PLANA un empresario del sector. Justamente para soslayar estas lacras, algún sector oficial presiona para que los productos básicos queden en manos estatales; el resto debería ser —según esta opinión— campo libre para capitales privados o mixtos.

La creación de Petroquímica Mosconi se inscribe dentro de esta línea. El sector privado la acusa, sin embargo, de hibridez: el Estado se reserva por una parte los aromáticos, pero por la otra negocia una asociación con la Dow en la que le tocaría la peor parte. Dow retendría el control de la porción más rentable del proyecto, la final, que exige además mantener las importaciones de etileno por varios años.

Entretanto, se estudia a nivel oficial la creación de un ente autárquico que dependería del Ministerio de Economía —nombre propuesto: Ente Petroquímico Argentino— y sería controlado por representantes de los sectores estatales que entienden directamente en los asuntos del sector. Dotado de un capital inicial de 200 millones de pesos y del producido de un arancel aduanero del 2,5 por ciento, que caería sobre las importaciones petroquímicas, el EPA estaría en óptimas condiciones para poner la casa en orden.

Además, sería responsable de estimular la investigación tecnológica para cortar la dependencia de licencias, *know-how* e ingeniería básica externas, que drenan divisas sin pausa. Pero su tarea principal sería otra: reunir capital de origen nacional, que hasta ahora brilla por su ausencia en el sector. ⊕

Se levanta a diana para no perder la costumbre del cuartel y fatiga a sus subordinados con dos jornadas diarias de actividad. “Estamos trabajando hasta el agotamiento —suele discursar— porque el país necesita hechos ya, hay que quemar etapas.” El coronel de caballería Manuel Ramón Reimundes (57, casado, cinco hijos, “católico militante”), *Dragón Verde* e inveterado conspirador para la leyenda, consume dieciséis horas por día en su gigantesco despacho de YPF, una oficina tapizada de felpa y *boiserie*, que ni los sillones ni las columnatas coronadas por jarrones alcanzan a llenar.

En otros tiempos gastó sus energías en gestas militares —la de 1943 contra



M. R.: Un coronel apurado

Castillo, la del 51 contra Perón y otras—; ahora, su natural inquietud encuentra escape “en la tarea dura de todos los días, que exige una decisión y un compromiso mayores que los que requiere un conflicto armado”.

Suele matizar su énfasis castrense con cierta ampulosidad expresiva y un humor inagotable. También sabe ponerse solemne, como cuando el redactor de PRIMERA PLANA descubrió sobre su escritorio un libro de Sergio Almaraz, el nacionalista boliviano que se convirtió en el “enemigo número uno” de la Gulf Oil Corporation. El hallazgo excitó su veta nacionalista. “Las grandes empresas petroleras, seis o siete, son imperios más fuertes que muchos Estados. Resulta difícil luchar contra estos gigantes, pero —siempre lo repito— los peores enemigos no son ellos sino los nativos a su servicio.” Luego, hilvanó dos horas de diálogo intenso:

“Si aceptamos que el presente, para una empresa moderna, se extiende dos o tres años por delante, se puede decir que la Argentina alcanzó el autoabastecimiento de petróleo”. Comienza siempre por defenderse de los que sostienen que esta meta es todavía un desafío. “Es más, YPF debió reajustar sus cálculos de producción para el quinquenio a fin de adaptarlos a un ritmo de crecimiento del 8 por ciento; estoy seguro de que va a tener éxito en el esfuerzo. Sólo en 1971 tendremos que producir 1,8 millones de metros cúbicos más por año. Habrá que explorar nuevas cuencas y mejorar las técnicas extractivas, que hoy apenas nos proporcionan un cuarto de la capacidad de los yacimientos, mientras los últimos métodos —mediante el uso de cohetes y satélites— facilitan un rendimiento del 50 por ciento.”

“No se va a abandonar el objetivo del autoabastecimiento; porque sigo creyendo que *importar petróleo es un delito*”, recalca Reimundes. “Tanto es así que creo que YPF tiene que plantearse nuevos horizontes, sin pérdida de tiempo: por una parte, vamos a librar la batalla de la comercialización y, por la otra, la de la petroquímica.”

El titular de YPF no alcanza a explicarse por qué la empresa estatal resignó posiciones en el campo de la comercialización. “Estamos tomando medidas para aumentar nuestra participación: nuevas ventas a través de las bocas de expendio deben guardar relación, por lo menos, con el papel que nos toca en la elaboración de petróleo (ver cuadro). Se ha cedido mucho terreno; en los centros de mayor consumo (Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba), la competencia copó en los últimos años la mitad del mercado, mientras que en el resto del país —en las zonas menos rentables— YPF cubre el 64 por ciento del consumo.”

Las estaciones de servicio se multiplicaron desmesuradamente en los últimos tiempos. Por eso cayeron sus ventas y con ellas el beneficio; aquí están las causas del último conflicto, que llevó al aumento de la nafta. Pero, ¿qué va a hacer YPF? “Por lo pronto, promocionar intensamente sus productos, sin duda los mejores. También va a tratar de mejorar las condiciones del expendio con un plan de perfeccionamiento de la atención en sus bocas de expendio: no sólo hay que vender un buen producto, sino también un servicio acabado, cuidadoso. El reforzamiento de las inspecciones apunta a este objetivo.”

“Ambicionamos, además, lograr una

mayor penetración de todos nuestros productos, que son muchos más que las naftas y lubricantes pero que casi nadie conoce por completo." Reimundes se regodea llevando a sus invitados al rincón del despacho donde anida un escritorio con más de 40 marcas. "Un dato ignominioso: en el aeropuerto de Ezeiza, como en muchos otros del país, nunca entraron nuestras motonaftas; recién hacia Navidad, Ezeiza va a expender naftas YPF. Vamos a poner aunque sea cuatro camiones cisterna para terminar con esta barbaridad; se ha cedido ante una competencia hábil, agresiva y nada desprovista de recursos."

El grueso del esfuerzo, sin embargo, se orienta hacia la petroquímica. "Creo que es el objetivo transformador más importante que se haya planteado la Revolución Argentina. Se trata del sector industrial más avanzado; las sociedades que no tienen petroquímica no pueden llamarse desarrolladas ni acceder a la más alta tecnología."

"El petróleo se usa normalmente como fuente de energía y se seguirá empleando así por mucho tiempo, porque es costoso reemplazarlo. Pero hay que ir creando conciencia de que quemar petróleo es un delito en tanto se destruyen sus potencialidades sin límites." Reimundes apela siempre a un ejemplo impactante: si sólo el 2 por ciento de la producción mundial de hidrocarburos se destinase a la elaboración de proteínas sintéticas, podría desterrarse el hambre de todo el mundo.

"Petroquímica Mosconi va a producir los básicos, pero existe también un esquema concreto para alcanzar al mismo tiempo todos los niveles de la petroquímica a dimensión nacional, con un plus para exportación. Se está estudiando



"Si quisiéramos ser factoría, lo lograríamos en tiempo record."

seriamente la posibilidad de acuerdos de complementación con los países de la ALALC."

¿Cómo ve el sector privado a Petroquímica Mosconi? "Con algunos prejuicios —admite Reimundes—, pero espero que todo quede en claro rápidamente. Los esfuerzos de la petroquímica privada han sido pequeños y dispersos; sus precios están muy por encima de los internacionales. Faltó un esquema coherente; ahora podrán desarrollar sus planes contando con el hecho consumado del ente General Mosconi."

Ni el interés privado va a ser dejado de lado, ni se pretende un monopolio estatal, se defiende Reimundes. "Los temores son infundados; ocurre que la producción de las materias primas básicas demanda inversiones que la actividad privada no está en condiciones de hacer." PGM, por ejemplo, supone una inversión de 30,5 millones de dólares.

"En cuanto se exige dimensión, le faltan recursos financieros —agrega—; por eso los productos básicos quedarán en manos del Estado."

"Ya conversamos con los empresarios y todos saben a qué atenerse. La situación más espinosa se dio con PASA, que está haciendo aromáticos, de alguna manera. Está claro que tenemos el derecho de asegurar la industria que queremos y para ello usamos medios conductentes, seguros."

De todos modos, el titular de YPF no deja de insistir en que las empresas —nacionales o extranjeras— que se cologen en las condiciones que exige la ley no tendrán problemas en participar, incluso, en la elaboración de básicos... Sólo que deberán conformarse con "ganancias razonables", además de respetar el marco delineado por el Estado. "No se puede emprender el camino sin regular el proceso —afirma Reimundes—, porque queremos una petroquímica realmente nacional."

"La alternativa es muy sencilla: abrimos urgente una licitación, tomamos cualquier financiación, damos piedra libre para que cualquiera tome el mercado interno, y en dos o tres años logramos la industria más avanzada de Latinoamérica, pero a costa de transformarnos en una factoría. Si la cuestión fuese alcanzar la categoría de factoría desarrollada —enfatisa— lo podríamos lograr en tiempo record."

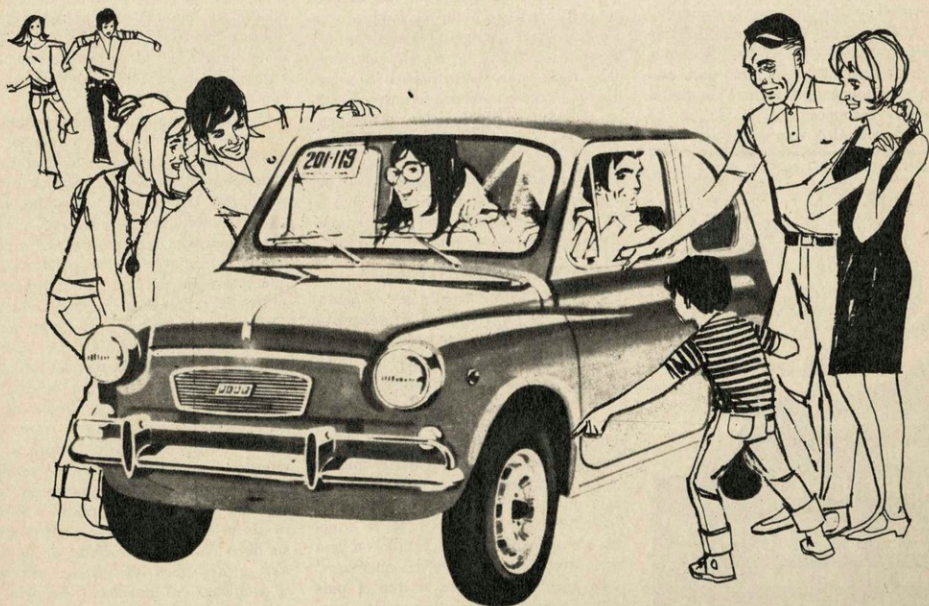
"Hay algunas empresas que están ansiosas; unas porque ya tienen industria, otras porque la quieren montar, las de más allá porque pretenden ampliar sus plantas. Todas ellas tienen que convenirse de que ahora deben entrar en reglas del juego claras, donde los beneficios serán los normales y no habrá tierra de nadie. Entramos en un esquema económico de país en serio." ⊕

YPF EN EL MERCADO NACIONAL DE HIDROCARBUROS (Año 1969)			
Producción de crudo nacional	Petróleo procesado	Participación de YPF en la venta de subproductos	
		Mercado total del país	Mercado de YPF
21.000.000 m ³	23.072.647 m ³		
OTROS: 1,03 %			
CONTRATOS 27,05 %	COMPAÑÍAS PRIVADAS 41,33 %		
5.595.447 m ³	9.537.605 m ³	VENTAS TOTALES	VENTAS YPF
YPF 71,92 %	YPF 58,67 %	\$ 226,5 millones	\$ 130,9 millones
14.873.679 m ³	13.535.042 m ³	100 %	57,7 %

El nuevo

**FIAT
600R**

**más lindo: sí!
mejor: imposible!**



SEGURO ANTIRROBO PARA LA RUEDA DE AUXILIO • LLANTAS DEPORTIVAS SIN TAZAS • NUEVO VOLANTE DE 38 CMS. CON RAYOS Y PULSANTE CENTRAL • ASIENTOS CON TAPIZADO EN DOS COLORES • TAPIZADO AISLANTE EN EL TECHO • NUEVO DISEÑO FRONTAL Y SIGLA POSTERIOR • NUEVOS COLORES DE PINTURAS PROTEGIDAS CON BASE POR ELECTROFORESIS.

VEALO EN SU CONCESIONARIO FIAT

LOS CONTRATOS DE SIEMPRE

“Mientras no se anulen los actuales contratos petroleros y la Ley de Hidrocarburos, este Gobierno seguirá siendo internacional”, aseguró el jueves 10 a PRIMERA PLANA el economista Adolfo Silenzi de Stagni, 56, un nacionalista que desde hace tres lustros está enzarzado en la polémica sobre el petróleo argentino (lidió con Frondizi-Frigo, Alvaro Alsogaray) y en ese tiempo acumuló cientos de denuncias, que saca a relucir periódicamente.

“Dos días después del golpe del 28 de junio de 1966 —cuenta— *Correo de la Tarde*, entre otras fuentes, aseguraba que el nuevo Gobierno modificaría la política petrolera. Preocupado por la cuestión, telegrafió a Onganía pidiendo una entrevista, que no me concedió. Lo único que se hizo desde entonces fue legalizar el saqueo de nuestras riquezas.”

Silenzi, que ha analizado la Ley de Hidrocarburos (Nº 17319), dice que, según sus enunciados, se dictó para asegurar el autoabastecimiento, “aunque el Gobierno reconoce que el déficit de energía nacional es sólo del 10 por cien-

to”. “Ahora bien, para cubrir esa diferencia, la ley permite otorgar a empresas extranjeras concesiones hasta por 50 años. Es decir, que por un objetivo tan pequeño hipotecamos nuestro petróleo por varias generaciones.”

“El instrumento —hurta en unos carpetas amontonados en un rincón de su oficina de la calle Córdoba— fue redactado con el asesoramiento de Walter James Levy, un empleado de *Standard Oil* que viajó hasta Villa Angostura, Neuquén, para aconsejar a los «legisladores», ya predispuestos.”

En cuanto a los contratos, aunque los más importantes (con *Pan American* y *Cities Service*) estaban firmados, se ratificaron gracias al Decreto-Ley 17246; los demás se concretarían con posterioridad. “Todos constituyen verdaderos asaltos a la Nación por varias razones”, se empeña Silenzi. “En primer lugar, porque el 99 por ciento de los pozos petrolíferos del país fueron hallados y perforados por YPF, quien está en condiciones de hacerse cargo de ellos, lo que significa que las empresas extranjeras se limitan a facturar; en segundo lugar, porque YPF, según se determina expresamente en los contratos, debe pagar por las empresas las regalías que corresponden a las provincias, los impuestos provinciales y nacionales a las actividades lucrativas, el recargo a las sociedades anónimas, los intereses sobre avales bancarios y las servidumbres (la indemnización que le corresponde al dueño de una propiedad si un oleoducto cruza su predio).”

LAS CONSIGNAS REDIVIDIVAS

La cuestión, en realidad, es cómo YPF no ha quebrado. “Simplemente —responde Silenzi— porque el negocio petrolero es el más rentable del mundo. Sus utilidades le permiten todavía hacer frente al despojo. YPF tiene tanto dinero como el que percibe por rentas generales la provincia de Buenos Aires. Argentina es el único lugar del mundo donde las empresas petroleras no pagan impuestos. En el caso de la empresa *Pérez Companc* el contrato no se conoce; actualmente está encerrado en una caja fuerte, y nadie puede enterarse.”

La vieja historia de lo que el país paga por metro cúbico de petróleo, pérdida. Silenzi observa que según *Cities* “el costo es de 3,02 dólares, facturándolo a 7,58. Como YPF se hace cargo de los fletes y los demás gastos laterales, termina pagándolo a 16,83 dólares, mucho más caro que el precio internacional (*Petrobrás*, la empresa estatal brasileña, abona en sus puertos 10 dólares el metro cúbico). En el caso de *Pan American* era mucho peor; aunque últimamente hubo una pequeña dis-



Silenzi de Stagni: Pesimista.

minución. Como decía que su costo era de 5,89 dólares por metro cúbico en el pozo, lo facturaba a 11,03 dólares. YPF llegó a pagar 23,46 dólares, el precio más caro del mundo. Y algo más grave: compra su propio petróleo”.

Para Silenzi, la solución lógica, desde el punto de vista técnico, es muy sencilla. Consiste en anular todos los contratos.

Plantea el esquema sobre la base de que YPF toma la producción por su cuenta y en seis meses se logra el autoabastecimiento; hoy, Argentina extrae el 95 por ciento de su consumo, pero paga 56 millones de dólares anuales por el petróleo que le pertenece a compañías extranjeras que no perforan ningún pozo en el país (*Pan American* cobra 25 millones de dólares anuales; *Cities*, que pertenece a la *Banca Loeb*, 17 millones; *Bridas*, 2.500.000; *CADIPSA*, 600.000 y *Pérez Companc*, 12 millones).

La semana pasada, Juan Sábatu, un ingeniero que estuvo al frente de la Subsecretaría de Energía y Combustibles en la época de Illia, refutó a Levingston porque dijo desde Neuquén que las obras de El Chocón fueron “una repetida promesa incumplida”; Sábatu se sintió tocado y envió al Presidente su libro *Ficción y realidad de la política y del plan energético*; allí toca el problema del petróleo y enjuicia las concesiones desde el 66 acá. “Si tiene tiempo para leerlo podrá apreciar el problema”, apunta el ex Subsecretario.

La otra voz pudo ser la de Arturo Frondizi. Sin embargo contestó a PRIMERA PLANA, el miércoles 9, que él no hace declaraciones, “y menos sobre temas parciales”. No lo era, el del petróleo, en el 58, cuando encendió su campaña electoral; menos todavía los contratos, que abrieron una polémica hasta hoy candente. ⊖

su empresa...

... debe “quedar bien”!

GIFTER'S tiene el regalo que Ud. busca

ARTICULOS IMPORTADOS
OBRAS DE ARTE
CRISTERIA FINA
PLATERIA Y ORFEBRERIA
RELOJES

AV. L. N. ALEM 734
P. 5º
TEL. 31-3196
y 32-5865

Ponga en marcha su Citicard

y entenderá qué es "revolving credit," aunque no sepa inglés.

Usted está usando su CITICARD y no sabe qué es "revolving credit". No importa. Está disfrutándolo. "Revolving credit" es el equivalente a crédito continuo. Es decir: si usted gastó el total de su crédito (por ejemplo: \$ 2.000,00), al pagar su primera cuota (\$ 185,00) puede volver a utilizar de inmediato los \$ 185,00, sin trámites, renovación, ni nada. CITICARD es el crédito que se renueva a sí mismo. Póngalo en marcha.

Si aún no lo tiene, pídale al 33-2551 o dése una vuelta por cualquier sucursal del Banco City: Bartolomé Mitre 502 • Rivadavia 2715, 4600, 6928 • Cabildo 2248 • Florida 746 • Av. Gaona 1599 • Av. Las Heras 1990 • Ramón L. Falcón 7097/99 • Viamonte 1548 • Corrientes 4618 • Triunvirato y Juramento • En el Interior: H. Yrigoyen 8916, Lomas de Zamora • Rosario • Córdoba • Mendoza • Bahía Blanca • Banco Argentino del Atlántico, Mar del Plata, Miramar, Necochea.

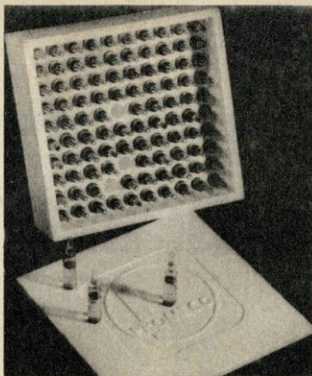


BANCO CITY 
first national city bank / su banco familiar.

PARA VENDERLES MEJOR

Ya ha comenzado la organización. Entre el 22 y el 24 de abril de 1971, en los salones del Centro de Conferencias General San Martín, se desarrollarán las Primeras Jornadas Argentinas de Publicidad para la Exportación, auspiciadas por la firma Olivetti. Los participantes, publicitarios, expertos, funcionarios de empresas privadas y públicas, podrán presentar ponencias al respecto hasta el 30 de marzo.

No es casual que Olivetti se interese por un tema semejante. Durante 1970, sus exportaciones alcanzaron un valor de 12 millones de dólares en mercaderías colocadas en la zona de la ALALC (50 por ciento), Estados Unidos (44 por ciento), Inglaterra, Singapur y Australia. La expansión hacia los mercados exteriores ha impulsado a la empresa a ampliar su fábrica de 35.000 a 45.000 metros cuadrados. De lo que se trata, en estos momentos, es de ampliar por todos los medios la conciencia exportadora. ⊕



Cajas: Tras cartón.

VAN RIEMSDIJK VIAJA

Antes de ocupar la presidencia de Philips de Holanda, el actual vicepresidente de H. A. C. van Riemdijk ha decidido realizar un viaje por América latina. El futuro titular, que ya se encuentra en Buenos Aires, nació en 1911 e ingresó a la firma en 1934 pasando a su organización de ventas

en 1938. Después de la guerra se erigió en director comercial, para terminar por ser elegido como integrante del consejo de Administración en 1963. Ahora, es un miembro prominente de la Asociación de Ejecutivos Holandeses y de la Asociación de Manufactureros Eléctricos de Holanda. ⊕

CHEVY GANO LAS ELECCIONES

Este año le tocó al Chevy Super Sport, lanzado al mercado por General Motors Argentina en marzo pasado. La Asociación de Periodistas de la Industria y el Comercio Automotor lo distinguió como el automóvil del año. Se trata de la versión deportiva del Chevy y está impulsado por un motor de seis cilindros en línea, 7 bancadas y 4.100 centímetros cúbicos. Desarrolla 155 caballos de fuerza de potencia y posee frenos a discos. La votación de los periodistas se llevó a cabo en forma secreta luego de una preselección de la que surgieron seis modelos pertenecientes a distintas compañías. La inspección final se llevó a cabo el 19 de noviembre en un establecimiento de Ezeiza. El Chevy consiguió una holgada mayoría. ⊕

DICHOS Y HECHOS

Bajo la dirección de Harding Lawrence, la compañía Braniff International se colocó, sin ninguna duda, a la cabeza del transporte aéreo mundial. Expandió y modernizó su flota, amplió su sistema de rutas a Acapulco, el Noroeste del Pacífico, el Sudeste y Hawaii, dobló el número de sus empleados e incrementó la frecuencia de sus vuelos. En 1969, la empresa tuvo un ingreso de 325 millones de dólares, lo que significó un incre-

mento del 197 por ciento. Fue Lawrence, por otra parte, quien introdujo colores audaces en los aviones y logró que sus unidades fueran las más puntuales del mundo.

En setiembre de 1970, el titular de la compañía anunció la elección de Edward Acker como presidente y director de Operaciones. Lawrence permanece al frente del Directorio y en la Dirección Ejecutiva, dedicando casi todo su tiempo a los planes de

crecimiento para la década. Nació en Oklahoma el 15 de julio de 1920, estudió en el Kilgore College y recibió el grado de bachiller en administración de empresas de la Universidad de Texas en mayo de 1942. Sirvió en el British Flying Training School y en 1946 ingresó a Pioneer Air Lines como asistente del encargado de operaciones. Cuando en 1955 la Pioneer se fusionó con Continental Airlines, Lawrence pasó a ocupar la vicepresidencia de tráfico y ventas. Todo culmina en 1965, año en que es elegido director ejecutivo de Braniff.

La compañía acaba de anunciar que desde el 15 de enero del año próximo, el 747 de Braniff llegará a Hawaii. Una gran parte de los Estados Unidos, incluyendo el Sur, Sudoeste, Medio Oeste y Este, tendrán servicios directos de conexión con el nuevo vuelo, realizado por un avión cuyo costo es de 24 millones de dólares la unidad y que cuenta con un estabilizador vertical tan alto como un edificio de seis pisos. El Jumbo de Braniff fue diseñado para transportar 490 pasajeros, pero la empresa sólo usará 360 plazas.



Lawrence y el Jumbo Jet de Braniff: Cada día, 360 hacia Hawaii.



Marzoratti: Distinciones.

LA POLITICA DE HENRY FORD

Henry Ford decidió pronunciarse públicamente. Según dijo, el establecimiento de cuotas de importación al mercado norteamericano de una amplia gama de productos traerá serias consecuencias inflacionarias que repercutirán sobre la masa de consumidores. Por otra parte, el presidente del Directorio de Ford Motor Company aseguró que si los países del Mercado Común Europeo toman represalias se verá afectada la balanza comercial de los Estados Unidos. El deterioro terminará por afectar a todos los sectores de la producción, incluso las actividades agropecuarias. Ford expresó su confianza en que el Senado rehace el proyecto. ⊕

... & CIA.

MODULARIDAD DE IBM

IBM Argentina ha anunciado el lanzamiento de su Sistema /3 Modelo 6, una nueva computadora electrónica de bajo costo cuya modularidad permite satisfacer las necesidades comerciales de las empresas. Dicho modelo posee circuitos electrónicos listos para obtener velocidades de operación interna de 1,52 millonésimas de segundo. Una de sus características más notables es el uso de una ficha-cuenta que facilita al usuario la confección de facturas e inventarios.

• El Centro Internacional de Información Económica —CIDIE— efectuó su primera reunión y eligió autoridades.

Será presidente José Alfredo Martínez de Hoz, de ACINDAR. La entidad se constituyó hace un año para proporcionar fácil acceso a la información útil para la planificación económica y empresarial.

• La Cámara de Sociedades Anónimas renovó su Consejo Directivo. Lo presidirá Eduardo Roca, a quien secundarán Eduardo de Elizalde e Israel Rizzuto.

• Esteban Reich, quien hasta el momento ocupaba el cargo de gerente de la División Ejecutiva de Ventas de IKARENALTY, ha sido designado para desempeñar un alto cargo en Renault de México. Reich llegó a la Argentina en noviembre de 1967 para hacerse cargo de la Gerencia de Servicio. La Dirección General de la empresa lo despidió con un agasajo.

• La Cámara del Forjado —CAFOR—, recientemente constituida como subdivisión de la Asociación de Industriales Metalúrgicos, aprobó los estatutos sociales y eligió su Consejo Directivo, que presidirá Juan Carlos Becciu.

• El Consejo Administrativo de Daimler Benz ha designado a Heinz Hoppe miembro suplente de la Junta Directiva a cargo de la cartera de Exportaciones. Hoppe, que tiene 53 años, estuvo a cargo de la organización de ventas de la empresa en Estados Unidos.

• En su fábrica de la calle Congreso, la firma Ernesto Straubinger ha emprendido la producción de una novedosa caja portaampollas cuyas características la tornan superior a la tradicional caja de cartón. El modelo pesa 80 gramos y está hecho a base de poliestireno.

• En la encuesta que todos los años realiza el Instituto Argentino de Opinión Pública a pedido de la Brand Barometer Association, se destaca que



Chantada: Cuarenta años.

Iberia es la compañía de aviación comercial más popular de la Argentina.

• Durante el último almuerzo de compañerismo realizado por la Asociación de Dirigentes de Ventas y Comercialización fue premiado Luis Marzoratti, director Comercial de Hiram Walker, como socio distinguido del mes.

• Cumplió cuarenta años como martillero público Luis Chantada. Alternó sus actividades con la de crítico de arte y conferencista. También dirigió la revista *Boxing*.

• Los directivos Losio Waza y Gabriel Ferri, de Plus Ferri Propaganda, realizaron un viaje por Estados Unidos de resultados del cual la agencia se hará cargo de las cuentas de la Spanish Advertising and Marketing Services de Nueva York.

• Se lanzó al mercado la alfombra Atlántica 800 Lisa, en cinco colores con hilado Novilón de Ducilo.

IDA Y VUELTA

Partieron. Con destino a Brasil, el director del Banco do Brasil, Vito Santos; a Caracas y Bogotá, y para analizar las posibilidades de comercializar productos agroquímicos de Atanor, el gerente de Ventas, Jorge Horacio Nistal; Mario Aragonese Moreno, director de Sudamérica de Iberia, con destino a Madrid; hacia Alemania, Holanda y Suecia Carlos F. Hinckelmann Villegas, director ejecutivo de Metalúrgica Necochea, quien viaja para incorporar técnicos y técnicas.

Llegaron. Procedentes de Nueva York, William Bennett, R. Wellington, J. Chapman y D. Rew, presidente y vices, respectivamente, de General Telephone & Electronics International Inc., para estudiar los planes de expansión de Sylvania. ⊕



IBM: Más velocidad.

LAS AGUAS BAJAN TURBIAS

En los últimos años, el enrarecimiento del aire en las zonas industriales, el estruendo de los *jet*, la muerte de algunos lagos, la pestilencia de los ríos, se transformaron en plagas habituales de la vida del hombre moderno. La contaminación ambiental —que algunos definen, ingenuamente, como producto del desarrollo— es sólo un ejemplo más de los extremos que alcanza la desidia humana. Aunque en USA el tema alimentó frondosas investigaciones científicas —y más de una campaña política—, en otros países menos desarrollados recién ahora se reconocen los signos de problemas similares, tal vez más graves.

Diez días atrás, una treintena de funcionarios públicos y representantes de empresas privadas se congregaron en la Secretaría de Salud Pública de la Municipalidad; discutieron los diferentes tipos de contaminación y sus posibles soluciones. El único expositor —especialmente invitado— fue el ingeniero norteamericano Ronald Wukasz, 32, PhD de la Universidad de Purdue, estado de Indiana. Durante

las reuniones se organizaron, además, debates acerca de los temas planteados.

PARA VIVIR ASI

Desde el comienzo de la era industrial, las plantas fabriles, los automóviles, los incineradores, las centrales de energía, los calefactores domésticos arrojan sus residuos al aire y al agua, mientras toneladas de desechos se acumulan en las afueras —a veces en el radio urbano— de las ciudades. “Si no se toman energías medidas —amenazó uno de los panelistas—, dentro de pocos años la basura cubrirá el mundo.”

El Gobierno norteamericano invierte 500 millones de dólares anuales para controlar la contaminación ambiental. “Sin embargo, no es suficiente —se queja Wukasz—. Nuestra técnica está desarrollada, pero los presupuestos no alcanzan. Se necesitarían 54 mil millones de dólares para satisfacer las necesidades de todas las zonas afectadas.”

En USA, los automóviles producen el 60 por ciento de los contaminantes del aire. “En un plazo no mayor de veinte

años —protestó, el año pasado, el experto norteamericano Lee Du Bridge—, la Humanidad deberá encontrar un sustituto adecuado de la nafta.” No es para menos: está demostrado que su combustión arroja 12 gramos de residuos —especialmente monóxido de carbono— por cada kilómetro recorrido.

“El monóxido de carbono —explica Wukasz— reduce la capacidad de la sangre para transportar oxígeno al cerebro y a otros tejidos. A veces disminuyen, también, las facultades mentales. Cuando se producen embotellamientos en las autopistas, y sopla viento leve, los conductores se adormecen. Entonces se producen los accidentes.” En Madrid, los estudios demostraron que, cada vez que se instala un semáforo, el nivel de contaminación ambiental crece en esa esquina; los turnos de los policías que controlan el lugar fueron reducidos de cuatro a dos horas.

Los Angeles, la ciudad más contaminada del mundo, registra un promedio de 9 millones de kilogramos diarios de contaminantes atmosféricos. Sus castigados habitantes se sumergen durante 100 días del año en densas capas de *smog* —existe casi un automóvil por habitante—. Hasta hace tres años, cuando el fenómeno no estaba controlado, una alarma anunciaba a la ciudad cada vez que el aire se tornaba peligroso: sólo los patrulleros, las ambulancias y los bomberos podían circular por las calles. Esta situación infernal llegó a producirse hasta setenta veces por año. Los hospitales, por las dudas, están equipados con salas acondicionadas para las personas que sufren malestares respiratorios o cardíacos pasajeros.

En 1969, los estados de Nueva York y California iniciaron sendos juicios a centenares de fábricas automotrices “por contaminar el aire con gases residuales”. Los expertos norteamericanos culpan a la Ford Motor Co. por el alto nivel de contaminación atmosférica de la ciudad de Detroit, y por la muerte del lago Erie.

Entre 1975 y 1980, todos los vehículos deberán incorporar, en USA, artefactos capaces de disminuir la cantidad de contaminantes que produce el combustible. Por eso, durante el último lustro, los fabricantes intentaron diseñar nuevos modelos, capaces de prescindir de la nafta. Se emplearon todos los recursos: motores de gas, electricidad, vapor. Los industriales aprovecharon para agregar un ingrediente más a sus campañas publicitarias: compiten por ofrecer el mejor auto *anti-smog*.

Pero la revolución tecnológica no alcanzó sólo a los automóviles. Alemania, por ejemplo, cuenta con un radar automático —instalado en zonas fabriles— capaz de detectar el humo de las chime-



Contaminación atmosférica: Buenos Aires, la reina del Plata.

neas a cientos de metros de distancia. El artificio, mediante un sistema de alarma, comunica a la fábrica que debe solucionarse la pérdida. En USA se desarrollaron, también, sistemas de filtros para contener las unidades más grandes de contaminantes, las que se ven (partículas, polvo, humo).

La semana pasada, la Organización Mundial de la Salud inauguró un nuevo sistema para detectar las toxinas: costó quince años completar el modelo. Se instalaron dos centros internacionales (en Washington y Londres) y tres regionales (en Moscú, Nagpur y Tokio). Se ubicaron, además, veinte laboratorios en distintas ciudades del mundo. La computadora de la OMS recibirá —y analizará— los niveles alcanzados por seis tipos de contaminantes: el bióxido de sulfuro; las partículas de hollín, polvo y cemento; el monóxido de carbono; los oxidantes —más peligrosos— que resultan de las reacciones producidas por la luz solar; óxido de nitrógeno, también producido por el escape del motor; el plomo, que se añade a los carburantes de los motores.

Aunque en Buenos Aires la contaminación no alcanza niveles tan altos como en USA, en las zonas fabriles es fácil comprobar que el aire está enrarecido. El crecimiento del parque automotor generó zonas de alta concentración de monóxido de carbono en el centro de la ciudad. "Sin embargo —asegura el profesor Juan Kaplan, 60, vicepresidente de la Asociación Argentina contra la Contaminación del Aire (A. A. C. C. A.)—, pocos sospechan que una de las zonas más castigadas del país es la Avenida del Libertador, camino al Tigre." En el barrio Norte, en cambio, los contaminantes surgen de los incineradores. "En la Argentina, lo único que se hace —protesta Kaplan— es perseguir a algunos colectivos que echan humo. El resto es terreno de nadie."

Se han encontrado, también, fábricas aisladas que, con un radio de acción de pocos centenares de metros, provocan poluciones locales. "Hace diez años —memora Kaplan— se instaló una planta productora de plomo en Tigre. Al poco tiempo, los residuos empezaron a acumularse en las hojas de los árboles; era una fuente tóxica para los habitantes de la zona y hasta para los animales domésticos. Costó una fortuna corregir el problema, pero la empresa salió ganando; pudieron recuperar todo el plomo que perdían hasta entonces."

El proceso de tratamiento de los residuos es oneroso. "Pero hay cosas que se pueden solucionar fácilmente —sostiene Kaplan—. No hay razón para que una caldera en buen estado arroje humo."

MUCHA PELEA, POCA LIMPIEZA

La semana pasada empezó en Washington el Segundo Congreso Mundial contra la contaminación del aire, apadrinado por la *International Union of Air Pollution Prevention Association*, que agrupa a organizaciones del mundo entero. En 1964, la *Air Pollution Control* de USA reunió a expertos de cinco países —Argentina, Gran Bretaña, Alemania, Japón y Francia— para fundar la entidad internacional y reforzar su campaña contra la suciedad del ambiente. Este año, en la Argentina, la A. A. C. C. A. —Asociación Argentina contra la Contaminación del Aire— fue encargada de recoger los trabajos nacionales y uruguayos: se enviaron 14 ponencias. Y aunque las condiciones impuestas por los organizadores del congreso fueron severas, sólo dos trabajos fueron rechazados.

Sin embargo, ningún representante de la A. A. C. C. A. participó del seminario, perpetrado en la Secretaría de Salud Pública. "No fuimos invitados", asegura el profesor Juan Kaplan, vicepresidente de la Asociación.

Durante el cierre de las sesiones del seminario, uno de los integrantes de la Mesa Directiva pareció esbozar un desafío: "Hemos recibido más de cien solicitudes para ingresar, pero preferimos restringir el número de asistentes por cuestiones de calidad."

Las palabras no hacen justicia a la trayectoria de la A. A. C. C. A.

Desde sus orígenes, en noviembre de 1962, la Asociación organizó las conferencias más importantes del país sobre el tema: en 1962, sus miembros patrocinaron el Primer Congre-

so Panamericano; en 1965, la sala de conferencias del Concejo Deliberante congregó a expertos de 23 países, que presentaron 58 trabajos, durante el Primer Congreso Mundial de la *International Union*; en 1968, por fin, Buenos Aires fue sede del Segundo Congreso Latinoamericano.

Su actual presidente, José Rispoli, militó en la Dirección Técnica de Higiene de la Municipalidad desde 1957. En ese año se creó, allí, el primer laboratorio ambiental del país. "No hay razones que justifiquen esa actitud —se indigna Kaplan—. Nosotros siempre los invitamos a nuestras reuniones, aunque nunca concurren. Este año solicitamos un crédito oficial para poder pagar los pasajes de nuestros socios a Washington; tampoco obtuvimos respuesta."

Carecen de subsidios del Gobierno: sus únicos ingresos surgen de las cuotas de 160 miembros, todos profesionales —médicos, arquitectos, ingenieros y químicos— y expertos en el tema. Debido a la falta de medios están limitados en sus movimientos. "Nos gustaría conceder becas para que los expertos estudien nuestros problemas." Cuando hace algunos años el Instituto de Tecnología Industrial ofreció a la A. A. C. C. A. una donación de 500 mil pesos, extraños laberintos oficiales impidieron que la oferta llegara a destino. Nadie puede explicar las razones de la controversia. Es hora, sin embargo, de que se olviden las disputas en favor de la salud de todos. Será más limpio. ⊕



Wukasch, Kaplan: Los buenos, los malos...



Océano contaminado: Una muerte muy larga.

EL AGUA NEGRA

Desde hace tres décadas, el Riachuelo se ha transformado en receptáculo de los desechos de numerosas plantas fabriles, frigoríficos y mataderos; es, en realidad, un pozo donde se descomponen materias orgánicas. Pero tampoco es una excepción: "Hay muchos ríos, como el Vega, el Maldonado, el Medrano, algunos subterráneos —explicó un panelista durante el seminario—, que desaguan en el Río de La Plata; son verdaderas cloacas donde se descargan las industrias clandestinas. Carecen de oxígeno, la vida animal está desterrada de su lecho; sólo existen bacterias anaerobias". Toda agua superficial contiene 8 miligramos de oxígeno disuelto por litro; cuando la cantidad es menor de cinco o seis miligramos, el agua puede considerarse contaminada. La vida animal empieza a escasear.

Estas vías y los desagües cloacales son responsables de la contaminación del Río de La Plata. Los funcionarios de Obras Sanitarias aseguran que los contaminantes abundan hasta 200 metros de la costa. Pero los expertos indican que las tomas no deberían estar ubicadas a menos de 1.500 metros. "El primer error de las autoridades de Obras Sanitarias en la época en que se construyó la nueva toma-canal fue extraer el agua de la costa, contrariando la opinión de los técnicos —acusó en 1966 Daniel Bengolea, ex director de los laboratorios de OSN, en una agresiva carta publicada por *La Razón*—. El agua costera está mucho más contaminada con sustancias suspendidas, con materia orgánica disuelta y microorganismos [...], lo que significa un mayor consumo de *coagulante* (sulfato de aluminio), cloro, cal, etcétera.

Aunque la futura planta potabilizadora de Bernal va a estar mejor equipada que la de Palermo, el tratamiento de las aguas —a menos que se construya la toma a una distancia aceptable de la costa— será más caro. El Río de La Plata, además, tiene mareas; en épocas de creciente, todos los desechos del desagüe de Berazategui (12 kilómetros al Sur) llegarán hasta Bernal. "Sin embargo —se disculpan los funcionarios—, no hubo más remedio que instalarla allí, porque es una zona adecuada."

SIN TRATAMIENTO

En USA, sólo el diez por ciento de las aguas residuales abordan ríos y mares sin ningún tratamiento previo: "El treinta por ciento se somete a un proceso primario, de sedimentación —explica Wukasch—. El sesenta por ciento restante recibe un tratamiento secundario, generalmente biológico. Algunas

empresas son obligadas a realizar un tercer procesado". En la Argentina, en cambio, el mayor volumen de agua se vuelca en el Río de La Plata sin tratamiento alguno.

En la última década, los técnicos norteamericanos pudieron solucionar una de las causas más graves de corrupción de las aguas: los detergentes. "Hasta hace cinco o seis años —informa Wukasch—, se originaba espuma sucia en los ríos de mucha turbulencia. Pero hemos elaborado un detergente *biodegradable*, que puede ser reducido por bacterias. Los detergentes sintéticos ya no son problema para nosotros."

En la Argentina no sucede lo mismo. "Todos los detergentes que se usan aquí —asegura Kaplan— son *duros*, es decir, no *biodegradables*. Hace algunos años se intentó fabricarlos más *blandos*; pero era demasiado caro. Una ama de casa acostumbrada a pagar 50 pesos la botella iba a tener que desembolsar 200. El asunto quedó en la nada."

La contaminación acuática se extiende implacablemente: los mares y océanos son la próxima víctima. "Dentro de cinco años —comentó hace dos semanas el navegante Thor Heyerdahl—, el Océano Atlántico se convertirá en un mar muerto." Durante sus viajes, Heyerdahl descubrió que existen grandes cantidades de petróleo, difíciles de reducir, que son ingeridas por los peces.

Todas las técnicas para luchar contra el flagelo son bienvenidas. "Sin embargo, un puente luce mucho más", comentó un experto en contaminación. La falta de medios termina por ahogar los intentos. Y a medida que pasan los años, el problema se agrava. Cada vez será más difícil —y caro— resolverlo. Como siempre, los técnicos hablan, los políticos deciden: ellos tienen la palabra. ⊖



Amenazante Smog: ¿Desarrollo o decadencia?



Aquí está "El Medio Mediano" que faltaba. Ami 8.

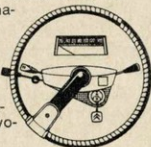
Perfecto. Ni mediano ni chico. Eso sí. Confort y capacidad de auto mediano. Economía total de auto chico.

Es Citroën. Como el 2CV y el 3CV que usted conoce. Pero el AMI 8 es otra forma... de ser Citroën.

La trompa es agresiva, dinámica, con faros rectangulares y también regulables desde el interior. Con sistema exclusivo de "lámparas flotantes", que evita la rotura del foco por recalentamiento.

La línea del Medio Mediano es estilizada, con amplísimos vidrios para una mayor visibilidad y seguridad.

Posee cuatro puertas por donde se ingresa a un mundo de confort verdaderamente inédito: desde el tablero con luz de intensidad regulable e instrumental completo, hasta el vo-



lante de diseño antichoque. Y las cinco plazas amplias, generosas. Con asiento delantero deslizable mediante cremallera y asiento trasero volcable. Y el tapizado. Y la aireación. Y la calefacción.

El AMI 8 tiene, además, notable capacidad en su baúl. Espejo retrospectivo con antivibrador y luces de posición rebatibles contra impactos.

Por dentro y por fuera, es una nueva categoría de auto.

En cuanto al motor... refrigeración por aire, 35 HP, caja de 4 velocidades sincronizadas y marcha atrás. Pique, velocidad, agarre y gran tenida: por la tracción delantera, por la suspensión hidráulica a interacción entre las cuatro ruedas y el batidor de inercia. Como todo Citroën, AMI 8, el Medio Mediano, es la economía. De consumo y mantenimiento.

Usted estaba esperando un Medio Mediano. Aquí lo tiene. Vaya hasta el concesionario Citroën.

Nueva versión de la filosofía Citroën!



CITROËN 

ami 8

Pensado para gente que piensa.



El templo a la hora de los niños.
(La Rombia.)

VIDA MODERNA

OTRA PAMPA, HUMEDA Y DORADA

Los textos de geografía suelen abundar en descriptivas precisiones. Uno de ellos —fatigado desde antiguo por aspirantes a bachilleres— proclama: “La llanura argentina por excelencia es la pampa; por las características del suelo, el clima y la cubierta vegetal se puede subdividir en pampa oriental o *húmeda* y pampa occidental o *seca*”.

Por una de esas ocurrencias que nacen de una asidua frecuentación con el snobismo, o por el simple arribe a lo sofisticado, *pampa húmeda* es ahora un rótulo, la marca estampada en el orillo que califica un modo de ver las cosas, las dos palabras que bautizan a un clan de vecinos y al peculiar lugar de Buenos Aires que los acoge. ¿Por qué? Ariados testigos de ese bautismo acumulan tesis que pueden merecer objeciones atendibles —a saber: 1) el genio es siempre agua; 2) todo tiene dos tercios de agua— pero proponen un hecho cierto: la calle Posadas, escenario del fenómeno, está generalmente inundada.

AQUI CERCA Y HACE TIEMPO

En cierta ocasión le preguntaron a Mr. Pickwick si era un filósofo. La deliciosa criatura de Dickens respondió: “Soy un observador de la conducta humana”. Claro, la persistencia en esa actitud suele aportar una adecuada dosis de filosofía, también de bondad, para asistir a las mutaciones que van marcando el tiempo, las modas y el snobismo que las elude. Un lapso de 30 años, cualquier antiguo balcón sobre Posadas y reposadas caminatas desde Pellegrini a Schiaffino hubieran permitido a Mr. Pickwick una ejercitación ideal de sus dotes. Podría haber contado lo que ocurrió en el pasado, cuando la calle aparecía como un prolongado contrafrente de la avenida más aristocrática de Buenos Aires, apenas los fondos de los vastísimos palacios que se alineaban sobre Alvear, desplegando las fachadas de envidiados linajes —Unzué, Alzaga, Duhau, Harilaos de Olmos, Blaquier, De Ridder— con verjas, pesados

portones y bronce brillantes. A Posadas le correspondían los altos paredones de esas casas y la larga fila de árboles que los oscurecían, anhelada cómplice romántica, o apresuradamente erótica, para las parejas que se arribaban a aquéllos. La vereda de enfrente sumaba aburridas aberturas de garajes y otro fondo más, el del patio de Bullrich. Sólo por la barranca de Ayacucho bajaban algunos ecos festivos, apenas murmullos de los ruidos que albergaba la aristocrática y mastodóntica mole del Alvear, allí donde se oía la voz de Don Dean o el Ali Khan aportaba una limitada cuota de exotismo. Entre alfombras rojas, columnas doradas, arañas y espejos, se fueron deslizado conversaciones no registradas, admiraciones y miedos, que hablaban de Greta Garbo y la Reina Cristina, de los pollistas argentinos campeones del mundo, del Rey y la Simpson, de Cute Eyes, de Chamberlain y Munich, de ese horror de la guerra, de se acabó París, de Rita Hayworth, y de todo lo demás. Cuando a Posadas le llegó su cuota de ruido, tuvo que conformarse con el auditorio de una radio y, después, con un canal de televisión, esa intrusa. Por supuesto, los gritos y los escándalos de ese sector no tenían nada de refinado, se ventilaban inclusive en la calle, y era por demás evidente que esa gente no tomaba té inglés. Los colmos se precipitaron al ritmo de los nuevos tiempos: un día, la Policía allanó un hotel y parejas no legalizadas debieron desfilar ante espectadores no previstos; otro día fueron los terroristas, de puro descuidados, quienes hicieron volar un edificio y exagerado número de vidriería adyacente.

TODO PASA

Explicar el proceso que ha transformado la imagen de Posadas y su gente

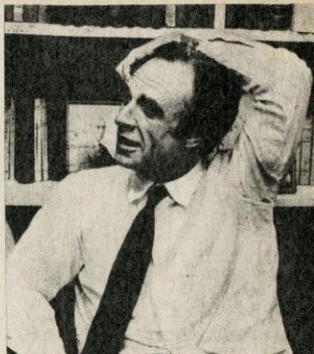


La humedad de las pampas.



De casa al trabajo...

(Astigeta-Anchorena.)



Bioy: ¿Bustos o Domecq?

puede implicar el manejo de imponderables que no hacen mucho al caso. Lo concreto es que, ahora, el metro edificado de la zona varía entre los ochenta y los ciento veinte mil pesos viejos. Ya no vive más a la sombra de Alvear, ya no es más la zona de servicio que los ricos propietarios de la avenida relegaban al dominio de los pobres de solemnidad, o de los extravagantes. En las postrimerias de esa época se instalaban con su negocio —*Snob*— los primeros anticuarios del lugar. “Eran tiempos difíciles —rememora Diego Achával, su fundador junto con Alberto Dorado—, a veces tenía que pararme en la puerta para que la gente me viera, no pasaba ni un perro.” Terminaba entonces la década del cincuenta. Una familia vecina hacía suya las delicias del disparate gracias a recitales pianísticos en los que alternaban su perro, Tonino, y Martha Argerich, mientras que la representante más audaz de esa familia se paseaba por la calle con un estentóreo pajarroco hindú en el hombro que atronaba mecánicamente “Tome Coca-Cola, refresca mejor”. Algunas de las carcajadas más audibles que celebraban el espectáculo las prodigaba Bioy Casares, uno de los primeros pobladores de la zona y, posiblemente, la mayor celebridad que ostenta Posadas.

Actualmente, *Snob* digita desde su nuevo local las principales decoraciones de la nueva burguesía; quedaron lejos los tiempos en que sus pertenencias se apretujaban en las catacumbas de la casa de Abel Ayerza, y el pajarroco hindú murió cuando intentaban enseñarle la Cabalgata de las Walquirias.

LA PAMPA HUMEDA

Pampa es una voz quechua que con el adjetivo húmeda se convierte

en una nueva contraseña. Identifica a sus inventores, un grupo de iniciados que no desearían hacer suya la frase de Cocteau —“¡Sí, soy snob, y qué!”— o de adherir al Cecil Beaton que dictamina: “Todavía nadie ha escrito el verdadero libro del snobismo... Cleopatra era tan snob que su nariz cambió el curso de la historia”. Geográficamente señala, ahora, las cuatro cuadras de Posadas limitadas al sur por Montevideo y al norte por Schiaffino; también a sus alrededores. Cobija a la mayor cantidad de aborígenes jóvenes de diversas procedencias y actividades que están demostrando “ser alguien” en el masificado Buenos Aires con que se abre esta década. En ellas crecen novelas, ropas, decoraciones, puestas en escena, publicaciones, notas, films, y se entretrejen, también, algunos hilos de la política. Su edificación es relativamente pareja y tiene como epicentros al Hotel Alvear y al bar y venta de helados La Rambla,

de Manuel Suárez y Cía. Reconoce como reina a Mónica von Bernard, una argentino-germana de grandes ojos verdes, para quien la leyenda la Pampa Húmeda comenzó “el día que nos dimos cuenta de que todos nos conocíamos y vivíamos a centímetros de distancia. Toda gente linda, los feos no tienen nuestro pasaporte”. Juega con su galera de azafata de Exposhow, y agrega: Felipe del Canto y Felisa Pinto —dos de los organizadores de la Muestra Internacional del Espectáculo— también son de la Pampa Húmeda”.

Inés Quesada, en cambio, internándose en la antropología sociológica, considera que “la Pampa Húmeda se fue haciendo; digamos que es la estancia más importante del país”. El término es propiedad familiar; “lo inventó mi madre y comenzó como una broma de familia. Yo soy una de las pioneras de la zona: instalé el primero y único teatro de la Pampa en 1959”. *La Recova* fue



Quesada-Giménez: Autoabastecimiento.



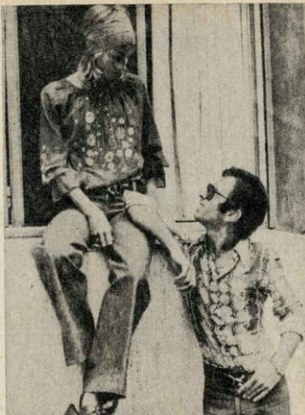
El rostro de la madurez.
(Christian & filia.)

ese teatro, un milagro que logró reunir a Marilú Marini, Edgardo Giménez, Juan Stoppani, Susana Salgado, Pablo Mesejeán, Delia Cancela, *Charlie* Squirru y Dalila Puzovio en el primer happening criollo —*Microsucesos*— con el que se inauguró subterráneamente el primer estallido pop de extramuros. “Hoy parece imposible que todos estuvieran juntos, pasaron tantas cosas después...”, reflexiona la exitosa productora de *Help Valentino!*, uno de los éxitos de taquilla más sorprendentes de los últimos años: el interior del teatro sólo podía albergar cuarenta espectadores. Con ella comienza la historia de la Pampa Húmeda, “el barrio más caro del país; nos abastecemos en el lujo; por eso jamás salimos de aquí”.

Para Roi Escudero —actriz, modelo publicitaria—, la defensa del lugar parte de que “es muy sano que una ciudad conserve la intimidad de una calle. Nosotros somos un clan, nos ayudamos y protegemos. Dejamos al lobo afuera”. Otros vecinos, en cambio, como María Larreta y Manuel Lamarca afirman que se trata, simplemente, de “un barrio, tranquilo, cómodo”. Enamorados del barrio, no sólo tienen allí su casa y su boutique, sino que también sus desfiles los realizan dentro de los límites de la Pampa, en una especie de intercambio del que participa todo el conglomerado. “No damos la espalda al país —susurra Quesada, entreverándose el pelo de su motta agitada—, es nada más que una cuestión de fiaca, de gusto.”

EVOCANDO A SAGAN

“Antes de llorar en un colectivo prefiero llorar en un Rolls-Royce”, proclamó alguna vez Françoise Sagan, sin



Colores en una mañana de sol.
(Lamarca-Larreta.)

restar humanidad a su posible llanto. Esta frase, esgrimida por uno de los habitantes de la Pampa Húmeda revela, antes que nada, “la necesidad de la alegría, porque lo principal en el mundo es tener buen humor, benissimo humor, llenar de carcajadas el cielo”. Es el credo al que se aferra Edgardo Giménez, uno de los propietarios —junto a Jorge y Martita Romero Brest— de la empresa *Fuera de Caja*, una de los negocios más brillantes de la zona y uno de sus triunfos más rotundos. Está allí no más, en la promocionada galería *Promenade* del Alvear, junto a una larga lista de locales que marcan la avanzada de una vanguardia lujosa e incluyen la nómina de varios vecinos influyentes: Teresa Anchorena, Cristina Astigueta, Vasco Telles, Noemí Pereda. De esos nombres se alimenta el orgullo de Pere González, 25, y Jesús Lavandeira, 29, los ciccerones nocturnos de *La Rambla* —bar

y venta de helados—, mientras detallan la nómina de sus parroquianos: “Todos vienen por aquí, desde *Pajarito* Pellegrini a Bioy, pasando por Nacha Guevara, Joan Manuel Serrat, Susana Giménez, Donald, Roi Escudero, Néldia Roca, Piazzolla, Araiz, Arocena, Carlitos Perciavalle, Christian, Rodolfo Varela y otros que esperamos no se ofendan si ahora nos olvidamos; todos vecinos, todos de la zona”.

Especie de “fin de fiesta” obligado de los noctámbulos de Buenos Aires, “*La Rambla* es la sede de gobierno de la Pampa y, al revés de la Casa Rosada, está siempre abierta” (Perciavalle *dixit*). El recinto del bar podría aspirar a galería de celebridades —no todas auténticas—, fiel reflejo de un barrio donde salir a comprar algo es toda una aventura, a happening sorprendente. Desfilan señoras “finas” enlataadas en brillantes a las diez de la mañana, hippies limpios, turistas de todas partes, millonarios gordos, artistas conocidos, otros que quisieran que los conozcan, chiquitos rubios, señores del Gobierno, perros con más pedigree que sus dueños, cantantes de ópera que ensayan en algún primer piso, conjuntos beat que meten ruido en el segundo y diarieros que saludan a su clientela avisándole cuando han salido en las revistas.

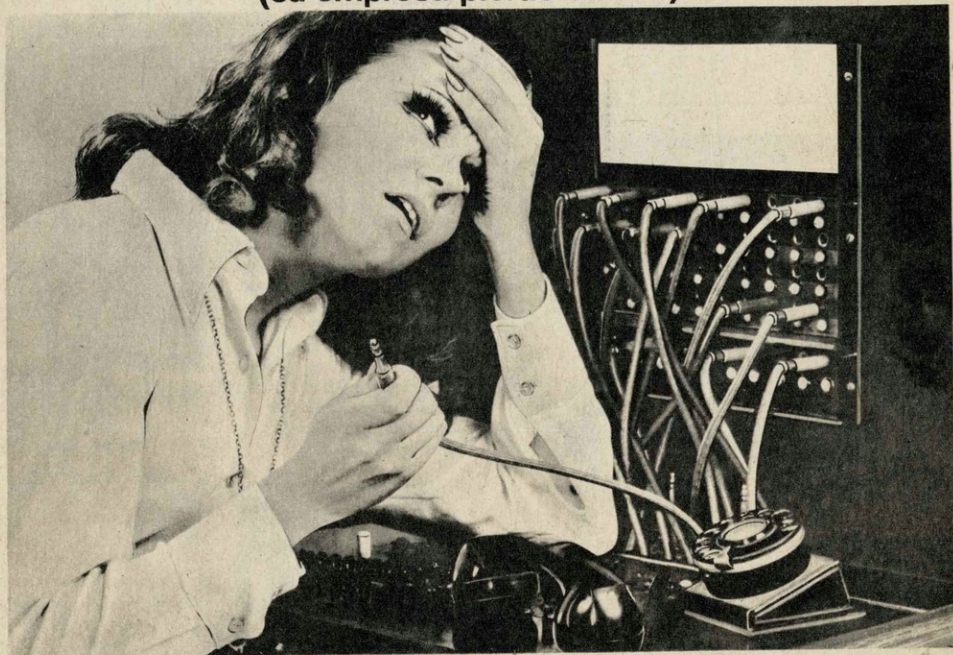
Sin duda, es una especie de pueblo autónomo con sabor a barrio, con gordas en zuecos que lavan la vereda y almacereros que conocen todas las historias de todo el mundo. Por allí circula Nacha Guevara con su tapado hindú y el pelo increíblemente enlulado; Enzo Ardigó, muy feliz porque ya se olvidó de *Radiolandia*, y se va contento a pescar, y Jorge Luis Borges, que entra en *La Rambla* para ver si está Bioy y se ponen de acuerdo, finalmente, sobre quién es Bustos y quién es Domecq.

La palabra *snob* nació como una cómica abreviatura sajona de “sine nobilitate” —sin nobleza— y la inventó un grupo de artistas, segundones y altos burgueses como una necesidad de afirmar su realidad de “ser alguien” en el Londres decadente del mil setecientos. En el masificado Buenos Aires del 70 se desliga también la corriente de ese snobismo, junto con la frivolidad, el noctambulismo y la liberalidad a la que aspiran los chicos que todas las noches gritan y se contorsionan en *Buana*, en pleno ruido de la Pampa Húmeda. Pero, más allá de esa estrepitosa superficie, el clan de Posadas y alrededores practica su snobismo en el silencio más valdero que ha adquirido el término, para defender su individualidad, para ser auténticos en libertad, para prescindir de esa moral que sólo se basa en la seriedad y sus apariencias. ⊖



Snob o la casa por la ventana.

**Si su viejo conmutador traba las llamadas más importantes que Ud. espera...
(su empresa pierde dinero).**

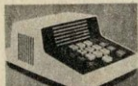


Con el CONMUTADOR TELEFONICO AUTOMATICO EXCLUSIVO su empresa no pierde llamadas (y gana negocios).

Standard Electric Argentina

...si su necesidad es comunicación.

El sistema más rápido para acelerar a su empresa lo tiene **STANDARD ELECTRIC.**



PRO 411 - Una nueva palabra para comunicarse mejor.



TELETRACER (Busca Personas) El mensajero que opera a la velocidad del sonido.



Sistema Crossbar Pentaconta

Standard Electric Argentina, fabrica e instala el más completo y eficiente equipo de comunicación para que Ud. tenga constantemente "las líneas tendidas" con sus clientes:

CONMUTADOR TELEFONICO AUTOMATICO EXCLUSIVO.

Solicite la visita de un especialista a Tel. 392-8614, 392-7865 y 49-3291. Oficina de Ventas: Viamonte 723.

Standard Electric **ITT**
MAS DE MEDIO SIGLO COMUNICANDO EL PAIS

EXTRAVAGARIO



Mistral y colchón in situ.

LA INTIMIDAD DE LAS CASAS

Sólo basta contemplar el diseño del sillón del niño envuelto, o juguete de entre-casa, para comprender sus bondades: sillón lujuriosamente cómodo, lit des repos, con reminiscencias de diosa hollywoodense o blandito colchón de usos múltiples. Todo por cuarenta mil. Puede ser en telas estampadas o liso, y es adaptable a todo tipo de ambientes. La proposición viene de Mazuh, Callao 1880, y este alarde de itálico origen no lo disimulan unas relajantes cortinas pergeñadas con bolitas de madera que recuerdan a la Jane Russell de Macao. Tampoco las lámparas entre art nouveau y casa de abuela, con su crochet desafiando la gravedad (9.900). Ni las pantallas de mosquitero y pie de hierro que se enorgullecen de sus veintiocho mil pesos per capita. Las mitológicas sillas Thonet, que hicieron su periplo de la

Viena de los últimos días de Francisco José, a estos latinos pagos, pueden arrebatarse a condición de desembolsar 13.000 pesos, de los de antes.

Recién instalado, el negocio rebasa optimismo frente al verano ya en puertas. Y no es para menos, la especialidad de la casa puede encasillarse en un rústico europeo, que para aquellos a quienes lo "moderno" no es ni siquiera un capricho divertido, el tranquilo estilo de Mazuh puede satisfacer plenamente. También para los que buscan la originalidad dentro de lo clásico. Así, un bar de madera laqueada, macizo como los muebles "de antes", puede hacer la gloria del propietario de una quinta, chacra o estancia por setenta y seis mil pesos, incluidas tres banquetas que sienten la necesidad de un agresivo Bloody Mary. ⊖



Mariposas y oro.

EMPAPEAR CALLES

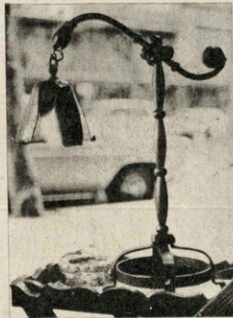
Kalispera quiere decir, en griego, buenas o bellas tardes. Es también el nombre de un local que bajo la sombra de abundantes Kósices apesenta sus reales en Quintana al 400. Su especialidad: papeles de pared fuera de lo trillado. Láminas de oro y plata, rollos de vinílico ideales para actualizar baños a \$ 2.300 viejos el metro cuadrado. Papel de piedra o espejados a 3.500, idéntica medida. También de los aterciopelados, apropiados, por la fantasía, para alegrar más de un ambiente, chico o grande. ⊖



Casa de abuela.



Cubrir la luz.



Art nouveau.

EL JARDIN DE ALA

En Callao 1954, las plantas crecen al compás de una sinfonia de Mozart. *Jardin des Fleurs* es quizás el más extraño y, por eso mismo, fascinante invernadero. Todo lo que pertenezca al dominio de las flores sale allí de lo común: una terraza puede hacer coexistir la criolla flora con difíciles toques europeos. Y un ramo para regalo es una visión que sale afortunadamente de lo común. ⊖



Nada común.

VASCOS ZUECOS

Cuatro modelos (R. Sánchez Sorondo, Hernán Diehl, el dueño de casa y Pelito Gálvez) fueron los encargados de inaugurar la temporada de verano en La Sauterelle. Las vidrieras de la boutique de la Promenade Alvear continúan la fiesta, y revisar el legendario armario familiar es un deleite plagado de misterio. Considerado una de esas aves raras que no emigraron a otras playas, el diseñador Vasco Telles, née Castresana, propone para el verano una sobriedad no exenta de fantasía, o viceversa. Conjuntos de pantalón y saco en plush verde, blanco o lila (19.500), vaporosas camisas de voile (9.000), pantalones adamsacados de línea recta y nada de elefantismos ya archivados en las botanicas (7.500). En la gama de los ocreos resucita al Cardigan, de brin, con bolsillos aplicados, y coqueteando con el estructuralismo, detonantes broches a presión y costuras



Zuecos para vestir, o no.

a la vista; un ropaje indispensable por 21 mil pesos viejos. Para la noche, Castresana indica madrás azul en forma de traje. Esta maravilla de algodón y seda solamente se puede adquirir a medida. Es un corte audaz y secreto, y se necesita depositar una suma que puede encumbrarse en los 80.000.

Vale la pena. Dentro de los accesorios pululan collares, cinturones perfectamente terminados, no al hippie way, pañuelos, trajes de baño multicolores (lo ideal, tejido... lo exótico, el cuero), nada vistas judokas para defenderse del viento en la playa y chaqueta Robin Hood, para sentirse atávicamente al día.

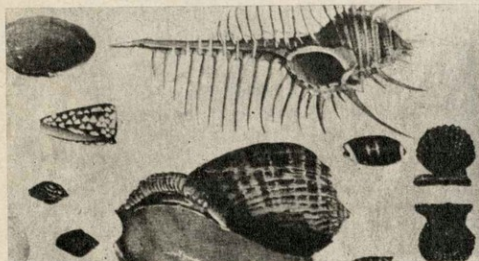


UN MUNDO DE ARTECILOS FOTOGRAFICOS
Y CINEMATOGRAFICOS CON LOS PRECIOS
MAS BAJOS DE PLAZA

FOTOGRAFIA - CINE
AUDIO - LABORATORIO

CABILDO 2280
LOCAL 48
TEL. 73-4047

También zuecos de colores varios (foto), realizados en charol y gamuza, que autorizan usos diversos, aunque castamente son adquiridos para lucimiento playero. Y, como siempre, las corbatas de Yves Saint-Laurent debidamente autenticadas y estampilladas, proponiendo un reino de sofisticada elegancia por 8.000, y que ayudan mucho a todo lo que natura da. ⊕



El alma del mar.

VIAJE SUBMARINO

En Arenales al 800, franquear una puerta puede significar descender a las profundidades del mar. Los Caracoles de Todos los Mares del Mundo no sólo permiten esa aventura sino que compelen a apropiarse del misterio encerrado en cada caracol. Los hay con ruido de mar, también con olor a vino, o con nostalgias de mares cálidos, palmeras cimbreantes y arena amarilla.

Muchos los usan de adorno, algunos para engazarlos en collares, también como dijes, hasta de gemelos... Cualquier aproximación es lícita, pero Buenos Aires posee un buen grupo de coleccionistas que alimentan allí su hobby.

Los precios varían de treinta viejos hasta llegar a los setenta mil. Entre los más bajos se encuentran unos insólitos turbantes que hacen recordar a los multicolores tocados de Carmen Miranda y, en la cúspide, la fabulosa Tridacnidae, de negra leyenda y mística apariencia. ⊕

CZARDAS AFRICANAS

Zingara, aparte de sus connotaciones gitanas es el nombre de una suerte de bric-à-brac de fantasía. Ubicada en uno de los recovecos del Hotel Alvear, Galería Promenade, Marta Simón Padrós, su propietaria, reconoce una noble inspiración: las joyas africanas. Su nueva serie de bijouterie es un colorido cocktail de cuero, delicados engarces y una flora y fauna de amuletos que harían las delicias de cualquier



Cuellos mágicos.

afro-cuba-africana mujer.

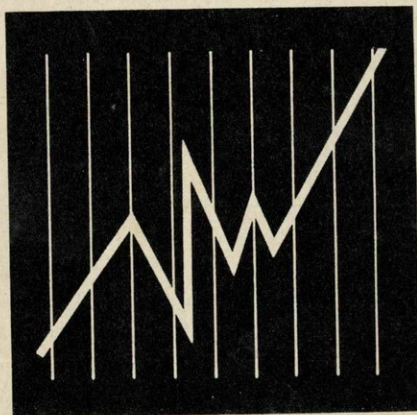
Tal vez el rey de la fiesta sea un collar donde se emparentan colosales perlas de coral y pequeñas manos acoradas. Esta pieza, única (foto), puede arrancarse de Zingara previo desembolso de 28.000 nacionales. También, aunque de menor precio —oscilan entre los tres y cuatro mil pesos—, varios delirios con cuernos de marfil —afrodisíaco— son bastante más que recomendables; una fiesta salvaje. ⊕



Perlas de coral.

**Llamado a la
responsabilidad individual.**

Usted que es empresario



... recuerde que tiene ineludibles deberes para con su empresa, para con el Estado, para con la comunidad toda. Usted es pieza vital en el gran engranaje argentino, pilar de su tranquilidad económica y social.

Este país será como USTED lo haga. Tome conciencia de esa responsabilidad.

**INDIVIDUOS
RESPONSABLES
FORJAN NACIONES
DE FUTURO**



CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



EL DÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Art Buchwald

WASHINGTON — Todos los años, en París, millares de franceses se reúnen frente a la Embajada norteamericana en la Plaza de la Concordia y demandan una explicación de por qué nosotros celebramos el *Thanksgiving* o Día de Gracias. Y esto es lo que se ha ordenado a los marinos que guardan la Embajada que les lean:

Uno de nuestros más importantes días festivos es el de Gracias, conocido en Francia como *le jour de merci donnant*. Este día fue iniciado por un grupo de peregrinos —*pèlerins*— que huyeron de Inglaterra, antes de la Ley McCarran, para fundar una colonia en *le Nouveau Monde*, donde podían matar a los indios *Peaux Rouges* y comer pavo, todo el que quisieran.

Desembarcaron en un sitio llamado Plymouth, un nombre que ahora lleva también un poderoso automóvil (*voiture*). En un velero llamado “Mayflower” (*Fleur de Mai*) y mientras los peregrinos mataban a los indios, los indios mataban a los peregrinos y ambos tenían por delante inviernos bien crudos. Los indios ayudaron a los peregrinos enseñándoles a cultivar maíz. La razón de esto es que les gustaba el maíz con carne de peregrino.

En 1623, después de un año muy duro, los *pèlerins* tuvieron una cosecha tan buena que decidieron celebrarla y dar gracias porque fue cultivado más grano que peregrinos fueron muertos por los indios.

Cada año, los padres de familia norteamericanos cuentan una divertida historia acerca de esa primera celebración de *le jour de merci donnant*. Conciérne a un bravo capitán llamado Miles Standish, conocido en Francia como *Kilomètres Deboutish* y un joven y tímido teniente llamado Jean Alden. Ambos estaban enamorados de la flor de Plymouth, llamada Priscilla Mullens. El *vieux capitaine* dijo al joven teniente: “Ve donde la joven, la *plus jolie de*

moiselle (la más bella muchacha) de Plymouth, y dile que un viejo capitán, listo para la acción pero modesto de palabras, le ofrece su mano y su corazón de soldado. Yo soy un guerrero (*Je suis un fabricant de la guerre*) y no un orador de lindas frases. Tú, educador, puedes decirlo en lenguaje elegante, como lees en tus libros las frases de los amantes, como lo creas más adaptado al corazón de la doncella”.

Aunque Jean estaba como loco, digno de ser amarrado (*convenable à être emballed*), la amistad prevaleció sobre el amor y fue a cumplir su deber. Pero en vez de usar fino lenguaje, echó a perder su misión. Priscilla enmudeció de sorpresa y pena —*rendue mutte par l'étonnement et la tristesse*—.

Por fin, rompiendo el ominoso silencio, exclamó: “Si el gran capitán de Plymouth está tan deseoso de casarse conmigo, ¿por qué no se toma la molestia de cortejarme?” (*Pourquoi no vient-il pas auprès de moi pour tenter sa chance?*).

Jean dijo que el capitán estaba muy ocupado y no tenía tiempo para cortejos. Y alabó lo magnífico que sería como esposo. Pero Priscilla, arrojando las cejas, dijo con voz trémula: “¿Por qué no hablas por ti mismo, John?” (*Chacun son goût*).

Y así, el cuarto jueves de noviembre de cada año las familias norteamericanas se sientan a lo largo de una mesa grande, llena de viandas y por la única vez del año comen mejor que los franceses. Nadie puede negar que *le jour de merci donnant* es una *grande fête*, y no importa cómo sean las familias, nunca olvidan dar gracias a *Kilomètres Deboutish*, que hizo posible este gran día.

Copyright The Washington Post, 1970

EL LACTAL
DE CADA DÍA

Cuando, en 1968, los cerebros planificadores de Panificación Argentina le encargaron que develara el misterio, o los misterios, sobre la resistencia criolla al pan de molde —lactal para el vulgo—, Susana Alterman (31, casada), una investigadora motivacional, llegó al *quid* de la cuestión: "Por ser blando, descortezado y con mucha miga, produciría en los consumidores una restricción de tipo oral, además de un cambio en la imagen estética corporal. Todos tenemos miedo al desprestigio que representa en nuestra sociedad la gordura".

"En cambio —arguye Alterman—, el pan francés tuvo siempre una delicada excusa." Podía ser un instrumento para descargar agresión con la boca al ser terriblemente más mordible. Para cualquier ama de casa, cada aventura peripatética por la cocina significaba un crujidor trozo de corteza entre los dientes y, por qué no, una refrescante descarga neurótica. Claro, no todo eran rosas entre la sensual harina blanca de ese pan: su vida era corta y, al día siguiente, sólo servía para descargar la agresividad canina o gatuna de la selva hogareña.

"En USA, el pan de molde tardó alrededor de 35 años para imponerse", memora Erwin Shifter (49, casado, dos hijos), alto directivo de Panificación. En la actualidad, sin embargo, es el único que se consume, y el tradicional ha pasado a los dominios de la equi-

sites ubicable en el ramo de las *deli catessen*. Entre nosotros, una encuesta revela que el 85 % de los hogares es consumidor más o menos habitual del pan de molde.

Llegar a esto es la historia de un esfuerzo que arranca en 1913, con el pan francés industrializado, y cuyo capítulo más laborioso fue la imposición del pan lactal a partir de 1930.

Desde entonces, el pan se convierte en un producto más de la sociedad de consumo. Masificación que el argentino medio acepta sólo en función de la comodidad que el material envasado le ofrece: durabilidad; pero que resiste atávicamente. El pan, sinónimo de alimento, convertido por diversas religiones en símbolo, consagrado por Jesucristo, incorporado como mito, emparentado con las sucesivas civilizaciones, sus guerras y sus cambios, parece haber logrado su ingreso al cuadro de honor de nuestros tiempos: el consumo. Pero no sin escollos: "El pan de molde, especialmente el negro, plantea al consumidor argentino una serie de problemas, le resulta menos comprensible, no es un gusto fácil. Si el hombre se le resiste, el ama de casa no va a insistir por miedo al rechazo de su propia persona". Tantas inquietudes e interpretaciones sobre el pan nuestro de cada día ponen en claro la puja sorda y eterna entre el individuo y la masificación. Alterman misma reflexiona: "El pan francés es el pan que nace todos los días". Ciclo vital de un alimento imprescindible, por ahora preferido y mimado, el pan de moldes, por regla general, es una reserva, y su apogeo se produce las vísperas de un paro general o de un feriado, donde abunda los precarios y succulentos sandwiches.

Shifter no deja de lado su optimismo: "Una encuesta realizada en un comercio arrojó el siguiente resultado: de 171 personas que compraban la última novedad de Panificación, 36 lo hacían por primera vez. Amén de ser una representación de la vida moderna posee los siguientes atributos: es aséptico, industrial, menos mitológico... es menos el ganará el pan con el sudor de tu frente", condena bíblica, provocada también por un alimento, causante en sí mismo de la limitación esencial del ser humano. Limitación que, como una fiera enjaulada, prefiere conocer a fondo, asumirla libremente y tratar de ser feliz con su sudor. A la salida de una panadería, con esa sabiduría insondable a la que suelen no ser ajenos los detonantes rulos y las pertenencias que naufragan entre hojas de lechuga, un ama de casa sentenciaba enérgica: "Lo que es yo, llevo lactal para el desayuno y francés para las comidas". ☺



El museo: Como antaño.

SOCIALES

LUZ, COLOR
Y VICTORIA

El viernes 4, en el Museo Pueyrredón, sobre las barrancas de San Isidro, unos 200 invitados preferenciales asistieron —aglutinados en una tribuna con reminiscencias futbolísticas—, a los 52 minutos de Luz y Sonido, que prodigó la *avant première* de "Habla el Algarrobo"; prometía ser alucinante.

El espectáculo, concebido por la escritora Victoria Ocampo, recibió al final aplausos que premiaron más la calidad del texto que su estructura dramática. Las situaciones, además, fueron resueltas como una sucesión de puro radioteatro. Empero, técnicamente es plausible: el enjambre de luces, música —Ariel Ramírez— y voces —Norma Aleandro, Luis Medina Castro, Alfredo Alcón y Walter Vidarte, entre otros— lo manejó *Biqui*, una computadora.

"Esto costó 100 millones, 6 meses de trabajo y una neumonitis al director Manuel Benítez Sánchez Cortés —se enterneció Raimundo D'Aquila, 30, un ingeniero de Philips, autor del *libreto* técnico—; ensayábamos toda la noche en invierno, hacía un frío de locos." Después, mientras recorrían la casona, los notables espectadores fagocitaron mil empanadas, lubricadas con whisky y vino; compraron programas (500 de los viejos cada uno) y comentaron el precio de las entradas durante los 6 próximos meses (600 antiguos *per capita*). Algunos, empero, se quedaron charlando en la vereda: no los dejaron entrar. Eran los integrantes de la custodia del Embajador de USA: siete agentes de la CIA que, igual, pasaron desapercibidos. Nadie los extrañó. ☺

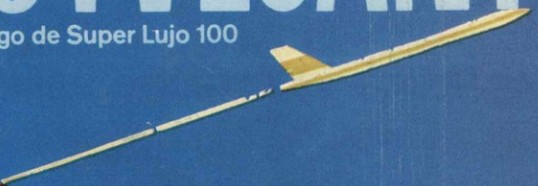


Susana Alterman: Heredará el pan.

LPE - 38 - 74

PETER STUYVESANT

Largo de Super Lujo 100



EL
PASAPORTE
INTERNACIONAL
AL PLACER
DE FUMAR

Dondequiera que Ud. vaya en el nuevo y amplio mundo, Peter Stuyvesant está allí. Moderno. Internacional. La más joven de las marcas mundiales. Peter Stuyvesant Largo de Lujo 100. Tanto más que disfrutar.





Símbolo de la vocación
emancipadora
del pueblo argentino.

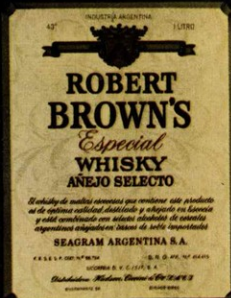


Hay cosas que no pueden ni deben cambiar.



Las tradiciones
sólo pueden mejorarse:
ahora el whisky
es Robert Brown's.
Más malta escocesa.
Más cuerpo. Más alma.
Robert Brown's,
uno de los mejores
whiskies de Seagram.

SEAGRAM



SEAGRAM
The world's largest distillers.

Distribuido por Hudson Ciovini & Cia. - Industria Argentina

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

CREDITOS

LA BOLA DE NIEVE

“Ni me lo pida, señora!... Usted tiene que comprender que las mercaderías en liquidación no se pueden abonar con crédito. Ahora, si hace alguna otra comprita, podríamos arreglar.” Alberto Barcia, 38, un rubicundo tendero del barrio de Boedo, defendía sus intereses: “Y qué quiere —vociferó ante PRIMERA PLANA—; encima que las pongo casi al costo, tengo que aguantar 150 días hasta que me paguen; además me descuentan más del 8 por ciento!”

Era una bravuconada, sin duda. Él, al igual que sus pares, lucía en la vidriera un collage de calcomanías anunciando las distintas empresas de crédito para consumo a las que se había adherido. Una vía de escape que desde hace 10 años da aliento a los comercios.

Hoy, ya en su apogeo, sirven para comprar los más insólitos artículos o pagar servicios; para imponerse, sin embargo, no sólo debieron atrapar la confianza de los minoristas; también tuvieron que vencer el clásico pudor argentino: comprar a plazos ya no es degradante. Por el contrario, gracias a la escalada publicitaria, se convirtió en un factor de poder: da status.

En el país, 5.000 empresas financieras y bancos otorgan el sistema en sus más diversas especies: bonos, chequeras multicolores o la tarjeta plastificada, toda una novedad para atraer hasta a los más remisos. Los usuarios, unos 6 millones, movilizaron el año pasado más de 250 mil millones de pesos viejos, pagando desde viajes hasta comestibles.

Los créditos, salvo diferencias de detalle que los impulsan a una encarnizada y apasionante competencia, tienen un *modus operandi* similar. Tanto las empresas financieras que expiden “crediales” (Universal, Credibono, Credilom, Liniers, Credite, entre las populares), como las tarjetas de los bancos (City-Card y London-Card), se guían por pautas parecidas: facilitan al usuario una especie de *contraseña* (hay dos tipos: los vales se canjean, la tarjeta se exhibe) con la cual pueden adquirirse bienes y servicios en los negocios adheridos al complejo. Después, al tiempo, el comerciante recibe el dinero en efectivo o en pagarés, por el monto que representen sus bonos o boletas. El usuario paga mensualmente una cuota accesible; claro, ambos sufren descuentos que oscilan entre el 5 y el 20 por ciento (según los casos) y

permiten, además, que las empresas trabajen con su dinero por un plazo nunca inferior a 90 días: los financistas se llenan los bolsillos.

Otro es el método del Diners Club —hermano mayor de las tarjetas de compra—, una entidad monstruo que actúa en 143 países, con más de 350 mil comercios adheridos y 2.5 millones de socios. “No financiamos, no atendemos gente pobre —menosprecia Guillermo Alcácer Mackinlay, 42, gerente comercial—, mandamos la tarjeta sólo a exclusivos; para ingresar hay que pagar 30 pesos nuevos y renovar por la misma suma cada año”. Quienes lo utilizan, no siempre son aprendices de *playboy*, pero no tienen límite en sus compras. Eso sí, deben abonar el total de la cuenta a fin de mes; los 4.500 comerciantes argentinos inscriptos entregan las boletas cada 15 días y consiguen cobrar luego de dos semanas.



La ristra: Una tentación.

Hace poco, el Banco Popular intentó una alianza con el Diners, a la manera del Westminster National Bank de Inglaterra; empero, fracasó. “Fueron ellos los que se echaron atrás”, se defiende Mackinlay. Al parecer, no les convenía, encontraron demasiadas trabas en el Banco Central.

DE COMO NACIERON

Los pioneros del sistema de bonos fueron los de Universal, empezaron en 1961 con un acuerdo orquestado entre los *traperos* de la calle Florida y las avenidas Callao, Corrientes y Santa Fe. Al principio se agruparon unos 65, pero ahora sobrepasan los 7.000 y mueven 10 mil millones de pesos antiguos.

Como sus colegas, tienen lujosas oficinas y decenas de empleados, pero algo los distingue: adhieren solamente a quienes se avengan a aportar 300 acciones

de un peso Ley cada una. “Dan dividendos y permiten ir disminuyendo la tasa que le cobramos al comerciante —se convence Vicente Testai, 45, el presidente—; ahora pagan el 4% y antes no bajaba del 11.” Los poseedores de los vales abonan el 10%, y un 3% más para gastos; pero para disimular, cuando los créditos son en 10 meses, lo prorratean en las cuotas, 9 en total.

En Credibono, que vio la luz en 1965, Jorge López Solé, 38, gerente de publicidad, se jacta de la velocidad operativa de la empresa: “Sacamos 6.000 solicitudes por mes; salen como tiro; nunca en más de 72 horas”. Reúnen unos 150 mil activos que compran en 6.500 negocios de 543 rubros distintos, una panoplia numérica que entusiasma a Solé: “Nuestro crecimiento es asombroso”, sintetiza, y arremete con un sin fin de cifras y estadísticas.

Al comerciante, con todo, no le dan demasiadas ventajas: reintegran a los 120 días y descuentan el 5%; puede haber otros planes, claro, pero el interés es más alto, todavía. Muchos protestan, aunque la mayoría lo hace por el tiempo que debe *aguantar*. Luis Lascorz, 67, casado, líder de Sastrería Cortés, en Santa Fe al 2600, se sinceró ante PRIMERA PLANA: “Mire, el problema no es el descuento, sino lo que tardan en pagar. Yo vendo el 50% de mi mercadería a crédito y tengo que agarrar lo que venga, por eso acepto los créditos”. Él utiliza un plan especial de Universal: descuentan sólo el 1% pero demoran 6 meses en reintegrarle el dinero. También, como otros, soporta la burocracia: “Credite dice pagar en 90 días, pero luego tarda 120 por problemas en el procesamiento”.

El Banco Londres (London-Card) y el First National City Bank (City-Card) se aventuraron con la tarjeta en agosto y noviembre de 1969, respectivamente. Tenían como antecedente el éxito del sistema en los EE. UU., donde nació hace 20 años y conviven hoy 4.000 *clásticas* diferentes.

En el Londres, A. R. Tanaro, 36, gerente de marketing, relató la historia del lanzamiento: “Seleccionamos 100 mil personas potables y les enviamos la solicitud —explica—, pero no tuvimos el eco esperado: unas 30 mil *rebotaron*. No importa, tratamos 120 promotores que insistirán personalmente para convencer a los remisos”. Es optimista, pero sabe que hará falta mucha paciencia para rescatarlos: en Inglaterra el Banco Barclays tardó más de 5 años en imponer su tarjeta. Después lo consiguió, casi cuando estaba sin aliento.

A diferencia de su competidor, el City sólo ha colocado 17 mil. Empeñados en una campaña publicitaria

intensiva (25 millones desde octubre a diciembre para despilfarrar en medios gráficos), pretenden repuntar y ofrecen su *card* a quienes tengan en su hogar un ingreso mensual de 70 mil de los viejos: lo ponen al alcance de cualquiera. Sin embargo, no distribuyeron tarjetas promocionales, "no es cuestión de repartirlas a diestro y siniestro —se ataja Arturo Torres, 37, norteamericano, vicepresidente presidente— ni tampoco de obligar a nadie".

Ambos bancos imponen límites: la *credencial* dura un año y —de acuerdo con su capacidad adquisitiva— el poseedor la utilizará entre 50 y 300 mil pesos de los de antes; aunque nadie puede controlar al usuario. Es, sin duda, un arma de doble filo. Eso fue, quizá, lo que demoró al Banco Central para otorgar el *visto bueno*: temían la inflación.

London-Card paga a los comerciantes 15 días después de presentado el resumen de cuentas, y se queda con el 6%; el City, por su parte, retiene el 8%, pero reintegra en 48 horas.

En verdad, lo que persiguen los bancos es acopiar cuenta correntistas; por lo tanto, ofrecen a usuarios y comerciantes "una cuenta para agilizar los trámites". Luego, *en su salsa*, debitarán o depositarán según corresponda; en fin, nada nuevo: cambiarán el dinero de lugar, pero siempre lo tendrán ellos. Igual son buenos: no piden garantes y dan el *card* a cambio de una firma.

La avalancha de créditos, en suma, planteó problemas de la más diversa índole. Jorge Prieto, 37, empleado de una boutique en Santa Fe y Pueyrredón, discernía la semana pasada: "Antes eran dos o tres, pero ahora hay una *punta* y encima las tarjetas; hay que hacer una boleta cuando se trata de venta al contado y otra si es a plazos... ¡es un lío bárbaro!" También, lo acosan los *vivos*: "Entran, muestran la tarjeta o el talonario y preguntan qué descuento hago si pagan *cash*. El otro día saqué a uno a patadas".

Tantas tribulaciones económicas son regimentadas por una Ley; la 18.061, emanada del Banco Central. De acuerdo con ella, las *empresas de créditos para consumo* deben presentar balances trimestrales, tener una reserva de acuerdo al capital, no pueden recibir ahorristas (algunas están autorizadas) ni diferir en demasía el pago. "Medidas de protección para evitar que estafen a medio mundo —entiende Samuel Goldberg, 42, un irascible vendedor de sedas de Villa Crespo—; yo me salvé por un pelo con Crecindar. Se refería al quebranto sufrido por esa empresa el año pasado, después de acaudalar durante un tiempo una apreciable cantidad de *creyentes* que quedaron *boqueando*. Otra,

Crédito Defensa, también dejó un *tendel* en octubre de 1969.

"Son firmas fantasmas —clasifica López Solé—; empiezan a comprar plata para expandirse y como no pueden pagar se ahogan en su propia vorágine." Otras veces, alguno de los poderosos tiende una mano al colega necesitado. Credife imploró a mediados de 1970 a Universal: "Si no nos salvan ustedes nos vamos al *bombo*". Efectivo mediante, salieron a flote, aunque nadie supo jamás el precio de aquella ayuda; se perdió en un mar de pagarés.

Nunca, sin embargo, las empresas sufrieron calamidades por culpa de los morosos; es más, el porcentaje no logró superar, en las peores épocas, el 1,5%. Lo que sí existe son los *demorados*: aquellos que distraen sus finanzas ha-



Para atrapar mejor.

cia otras expectativas; pululan en el verano, cuando prefieren derrocharlas en las playas o sierras.

Para conocer a sus posibles clientes, los otorgantes de bonos recurren a la Cámara Argentina de Grandes Tiendas y Anexos, en Rivadavia al 900. Allí, Pedro Sajaroff, 60, un ingeniero, tiene caratulados a 2 millones de usuarios de crédito. Los reclutó, paciente, desde 1936, cuando junto a un grupo de comerciantes estafados creó el fichero. Ahora, puede facilitar 4.000 informes por día, pero sigue manteniendo aún el viejo sistema: se resiste a adoptar la computadora. "Con las 60 chicas que tengo es suficiente", se empeña Sajaroff. A pesar de ello, la semana pasada, Aníbal Flores, un cincuentón, irrumpió en su oficina: "¿Pero quién les dijo que yo estoy en quiebra? ¡Les voy a hacer un juicio por calumnias!", gritó. Se equivocaba, el endeudado era un homónimo: Jorge Flores.

No son las únicas calamidades que soporta el sistema crediticio argentino.

Los falsificadores de *credenciales*, una plaga de nunca acabar, obligó a las empresas a adoptar recaudos insospechados. UNIVERSAL soportó la primera defraudación, por 2 millones, en 1965. CREDIBONO también tuvo lo suyo, por 300 mil, en enero de 1969. Ahora, unos imprimen los vales en la Casa de la Moneda y otros en una firma inglesa: Impresora de Valores Internacionales S.A. También, en Universal montaron un dispositivo especial de seguridad, "un operativo de represión colosal", fabula Testai, y ríe satisfecho.

En realidad, otro es el *gran negocio*: la compraventa de bonos. Quienes la ejercitan, actúan libremente al margen de la Ley (no pagan ningún tipo de impuesto) y se publicitan, orgullosos, en la sección agrupados del matutino *Clarín*. Operan así: *pescan* a los necesitados de dinero, les hacen sacar un crédito y luego se lo canjean por efectivo. Claro, les descuentan 8% para gastos varios y 25% por conversión, que se suman al 13% que retiene la empresa; luego, el cliente percibe un 46% menos de lo que le corresponde. Los usureros vuelven a revender con una ganancia del 15% y, extrañamente, ayudan a los empresarios: extienden el ciclo y permiten, así, que éstos tengan por más tiempo el dinero.

No son tan solicitados, en el mundillo de los traficantes, los créditos de barrio: pequeñas cooperativas de comerciantes que remiten su radio de acción a zonas reducidas. Ellos fueron, sin embargo, los iniciadores; surgieron hace unos quince años, aunque, lógicamente, la popularidad del sistema se robusteció con la aparición de los *gigantes*. Hoy, se ha planteado una lucha en la que los más débiles llevan las de perder.

El complejo, por fin, es tan intrincado, que puede convertirse en un arma incontrolable, aun para quienes fueron sus creadores. Puede despertar en cualquier instante el alud inflacionario: "Es verdad, tenemos en nuestras manos el manejo del poder adquisitivo de la Nación —lucubró Martín M. Lagomarsino, 50, director de Universal—; de allí en más puede darse cualquier variante". No se equivoca, pero aunque el *pulpo* crezca —a medida que disminuye el nivel de vida, paradójicamente—, siempre está bajo el control del Banco Central; allí está la punta del ovillo.

López Solé, agudo, explicó el auge a su manera: "En la última falsificación, una *pasadora* justificó la posesión de vales *jallutos* diciendo que se los había dado un amigo, en pago por los servicios prestados; enseguida se me ocurrió un *slogan*: "Amor, con Credibono se paga". Alguna vez será. ⊕

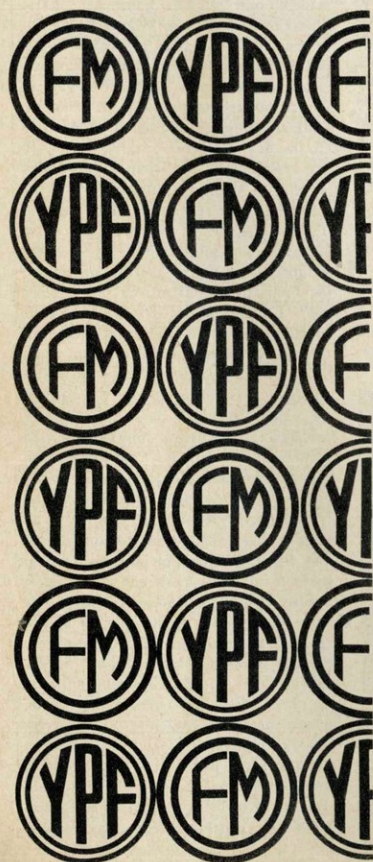
R. E. L.

PETROQUIMICA GENERAL MOSCONI

HERRAMIENTA DE TRABAJO

QUE CONDUCE

A LA REAL TRANSFORMACION



PETROQUIMICA
GENERAL
MOSCONI



FABRICACIONES
MILITARES Y
YACIMIENTOS
PETROLIFEROS
FISCALES
DOS EMPRESAS
NACIONALES
UNIDAS EN UN
ESFUERZO
COMUN



LA AUDACIA
DE NARRAR

LA CARTUJA DE PARMA, por Stendhal. Colección Obras Maestras. Fondo Nacional de las Artes - Sudamericana, Buenos Aires. 2 tomos: 690 páginas. Prólogo: Angel A. Batistessa. Traducción: José Bianco. 16,50 pesos.

No hay estudiante de francés que no haya leído, alguna vez, en sus cursos, ese fragmento de *La Cartuja de Parma* que la comodidad de los antólogos ha dado en llamar *Fabricio en Waterloo*. No es casual: Balzac, uno de los primeros en proclamar las virtudes de Stendhal, fue el primero en proclamar —hasta la envidia, según sus palabras— las virtudes de ese fragmento. Los innumerables prólogos y estudios que la posteridad deparó a Henri Beyle insisten en hacerse eco de ese juicio de Balzac; insisten, también, en señalar (alguna vez como defecto, desde hace muchos años como una virtud) que Stendhal carecía de inventiva, que sus argumentos estaban tomados de otros argumentos o de la realidad, que sus personajes principales estaban calcados de sí mismo, se limitaban a ser lo que el autor, si no estuvo en esa batalla, es que el profesor Batistessa ha elaborado para esta traducción de *La Cartuja* (alguna vez, por consejo de Balzac, Stendhal pensó quitarle el resto: *de Parma*) no escapa a esas costumbres pero anota, como al descuido, un detalle importante: Stendhal no estuvo en Waterloo. Es decir: la página más célebre de un hombre cuya técnica, según algunos, se reduce a la mera transcripción de sus experiencias, es justamente aquella en que relata una experiencia que no vivió. El profesor Batistessa no ve esa incoherencia, esa burla de la fama; para él, todo se explica perfectamente, ya que el autor, si no estuvo en esa batalla, estuvo en innumerables batallas. Es cierto: pero también es cierto que Waterloo, para los franceses y para el mundo, fue algo más que una batalla. Reconstruirla, entonces, desde el punto de vista de un jovencito de 17 años (Fabricio), evocarla a pocos años vista (la novela

fue escrita en el invierno de 1830), narrarla en todos sus rincones de heroísmo y derrota con maestría tal que asombrara al maestro de *La Comedia humana*, exigía algo más que el inestimable pero al fin de cuentas módico, aporte de experiencias semejantes. Exigía los artificios de un narrador colosal.

En esa dirección —la del redescubrimiento de un narrador— puede dirigirse la lectura, la nueva lectura, que propone esta traducción de *La Cartuja*; dejarse envolver por los acontecimientos, deslumbrarse junto al autor con el fragoroso, a veces inútil heroísmo de los héroes napoleónicos, arrullarse en la tibieza de esos salones alumbrados como para una eterna fiesta, pasar las peripicias amorosas del héroe, no deja, tampoco, de ser una posibilidad tentadora; miles de lectores —y de prologuistas y de críticos— lo han hecho; miles de lectores lo seguirán haciendo. Quizás en las postimerías de 1970 y en Buenos Aires, en Sudamérica, importe más atender a sus pautas narra-



Henri Beyle Stendhal: Apostar y ganar.

tivas, de las que se desprenderá, entre otras maravillas de Stendhal, su innegable carácter de profeta, de *anticipador*. Él mismo dijo, alguna vez, que sería leído hacia 1880; también dijo en 1900, y en 1925. Muchos autores perseguidos por el anonimato o la incompreensión de sus contemporáneos han hecho esa melodramática apuesta con el futuro; Stendhal fue uno de los pocos que ganó.

El trabajo liminar de Batistessa abunda, como todos los dedicados a Stendhal, en los detalles de su vida: que nació en Grenoble el 23 de enero de 1783, que se crió en el ámbito de la alta burguesía católica del Delfinado, que su madre murió cuando él era chico y que su padre era muy cruel y que, por lo tanto, en esa enmarañada situación familiar hay que ir a buscar, a lo Freud, las enmarañadas explicaciones de su obra. Pero anexa otras particularidades importantes: su pasión por la música y la pintura, su afinidad con artistas que estaban fuera del predio literario. Buceador de Miguel Angel, estudioso de las músicas regionales —autor de historias de la pintura y otros ensayos semejantes—, Henri Beyle encontró tantas inspiraciones en esas disciplinas como las que había encontrado en las de la palabra escrita. Es cierto que, escribiendo *La Cartuja*, leía todos los días el Código Civil, para clarificar su prosa, para secarla de barroquismos inútiles; no menos cierto es que, a lo largo de sus incontables viajes, buscó siempre, como puede hacerlo un pintor, los "paisajes significativos para el alma". Cuando la música y la pintura confluyen para enriquecer un texto literario, ya se está insinuando un territorio futuro: el del cine. Hay un pasaje de *Rojo y Negro* en que un ejército entra a una ciudad; la descripción es casi perfecta, hay ángulos imprevistos, hay sorpresas que sólo hoy no son sorpresas. El *casi* obedece a una sola observación: durante toda la lectura de ese fragmento se siente que Stendhal ha querido hacer *algo más*, ha querido ir más lejos sin conseguirlo. Quizá si hubiese tenido la experiencia del cine, y hubiese contado con la comprensión por parte de los lectores que el cine aporta en estos tiempos para la literatura, esas páginas hubieran sido perfectas. Su intuición de esa posibilidad, sin embargo, no quedó ahí; para cuando, más tarde, narra escenas semejantes —o mucho más difíciles, como Waterloo—, su prosa ha llegado al punto clave: Fabricio es una especie de cámara —que piensa, que siente, que es por lo tanto más compleja— y permite a Stendhal enfocar los acontecimientos que, al mismo tiem-

po que le facilitan contar el desastre, encajan perfectamente en el sistema de su relato. Es ese sistema, erguido sobre una prosa que cuando opina parece informar y cuando parece informar opina, lo más asombroso de *La Cartuja*; aquellas cosas superfluas que suelen imputarse a los clásicos se transforman, en Stendhal, en un juego apasionante de justificaciones; la reiterada alusión a la edad de Fabricio, por ejemplo, no señala una carencia de la prosa sino una necesidad del relato; podrá tener 17 años, pero se está haciendo pasar por un soldado de más edad y por lo tanto actúa, a veces, como alguien de más edad. Acordarse de la verdadera edad del protagonista, de vez en cuando, sirve para marcar esa circunstancia que, de ser una de las alternativas del relato, pasa a ser una de las alternativas del mundo, de la realidad de ese tiempo, cuya estructura es la misma estructura del relato. La maestría de Stendhal no necesita, en los momentos precisos, de explicaciones más o menos discursivas, más o menos psicológicas; cuando termine la batalla de Waterloo, el protagonista habrá cambiado, porque el mundo ha cambiado.

Esa es la originalidad de Stendhal, su valor; no posó ni de loco ni de maldito, no puede citárselo para ejemplificar algún caso patológico. No necesitó inventar anécdotas; las tomó de los periódicos o, como el argumento de *La Cartuja*, de manuscritos o levandas italianas. La tarea de Stendhal fue silenciosa: descubrir, mientras narraba, el relizgo, las riquezas, las infinitas posibilidades del narrar. ⊕



Stendhal bailando, según Musset.

RELATOS

TODO ESTA PERMITIDO

LOS DIAS DE LA NOCHE, por Silvana Ocampo; Editorial Sudamericana, 1970; 204 páginas, 8 pesos.

Curiosamente, ninguno de los cuentos del volumen responde al título general. Esto indica que, lúcidamente, *Los días de la noche*, de Silvana Ocampo, lejos de ser una simple recopilación de textos, es una obra total. Sus partes desdibujan toda autonomía, divergen hacia un sentido único. Un tema, obsesivo, recorre cada una de ellas: la metamorfosis. Ascético, transparente, el libro es uno de los mejores de la autora; en él se agolpan todos los hitos de sus otras producciones, esas que hicieron de ella uno de los personajes más fascinantes de la literatura nacional.

Si es necesario emparentar a la Ocampo con alguien, no hay en este caso mejor paradigma que Hemingway. *Los días* participa con fruición de la teoría del iceberg que el narrador americano desplegara hacia 1954 frente al crítico George Plimpton al confesar: "Yo he tratado siempre de escribir mis cuentos según el principio del iceberg, que tiene tres cuartas partes bajo el agua por cada una de las partes que muestra. Todo lo que se sabe se puede eliminar, y es eso, sólo eso, lo que da fuerza al iceberg: la parte que no se muestra. Si un escritor omite algo porque no lo conoce, con seguridad después habrá un agujero en la historia. Pero si uno conoce lo que omite, la parte omitida comunica más fuerza al relato y le da al lector la sensación de que hay más de lo que se ha dicho".

Fiel a esta consigna, el lenguaje de *Los días* opta por el silencio: la palabra es, en él, más una promesa que una conclusión. Cada relato hinca sus dientes en otro; paralelismos, recurrencias, analogías, esbozan ese mundo de leyes versátiles que Silvana Ocampo reveló en su memorable *Informe del cielo y del infierno*. La "monotonía esencial" que Borges adjudica a su obra es, en esta colección, la cifra de un misterio nunca resuelto. Así, en "Cartas confidenciales", un personaje escribe a otro: "¿Acaso no dicen en la Biblia no sabemos ni de dónde venimos ni adónde vamos? Todos estamos en la mismísima situación".

Sobre esta ignorancia se afirma la existencia; es ella la que niega a la Historia el espejismo de una dirección lineal: arranca al tiempo y al espacio

su sesgo de categorías incólumes, transformándolos en una trama porosa, donde la pluralidad es el signo y todo es posible. En "Ulises", por ejemplo, el adusto navegante aparece bajo los rasgos avejuntados de un niño empeñado en rejuvenecer; las seductoras sirenas son, ahora, añosas y lloriqueantes tías que lo persiguen implacables, posesivas; en "Paradela", un vendedor de muebles antiguos asume, a través de los objetos, la identidad de los primitivos dueños, y "Keif" retoma la problemática del doble, cuando una suicida otorga a una amiga circunstancial sus gestos y sus hábitos.

En este mundo de transformaciones y posibilidades, los objetos juegan una carta decisiva. Esta suerte de animismo ostenta dos caras: una encubre el desenclace fatal de "La sogá", un trozo de fibra con la que jugaba su dueño culmina en serpiente y lo asesina: la otra, como en "Los grifos", permite que el compás armónico de unas gotas de agua transporte a la protagonista, en un viaje



Silvana Ocampo: Mutaciones.

mítico y detenido, al Tibet y regiones desconocidas, un orbe de imágenes en el que acecha una criatura angelical y diabólica.

Toda mutación es para Silvana Ocampo un acto doloroso; "Amada en el amado" arriesga al final: "En toda transformación hay sufrimiento"; su libro será, por lo tanto, un breviario de estas agonías. Es también paradójicamente, su reverso. Al igual que su título, en el que se unifican dos opuestos, detenta un sutil optimismo: aquel que señala a la muerte como un bautismo y hace de la vida un ciclo absoluto e insoslayable. Lograrlo sin pactar con la ingenuidad es, desde ya, una hazaña; deslizar esta fe sin caer en el aburrimiento, la prueba óptima de una talentosa artesanía. ⊕

NORBERTO J. SOARES

NOVELA

UN ESPAÑOL SE DIVIERTE

MUSEO PROVINCIAL DE LOS HORRORES, por Vicente Molina-Foix; Seix Barral, Barcelona, 1970; 160 páginas.

Mientras Rubén Darío persigue, fustigadamente, por América, a esas pastoras que en "floridos valles / ornaban con cintas sus albos corderos", en España se perfila un movimiento que, despreciando los estrépitos cosmopolitas del modernismo, comienza a bucear, en "el alma española", "la cuestión nacional", "el problema español" o, devotamente, "la regeneración".

Los iniciadores de lo que luego dio en llamarse "la generación del 98" fueron Giner, un filósofo-pedagogo; Costa, un político seducido por las letras, y Ganivet, un amante del petardismo. Ellos echaron a rodar una actitud que poco tiempo después, con la incorporación de Baroja, Machado, Azorín, Valle Inclán y Unamuno, daría a luz otro siglo de oro de la literatura española.

El repliegue hacia el propio terruño fue su bandera de lucha; para Pedro Salinas los hombres del 98 actúan, siempre, "con una mente analítica: su labor es una disección minuciosa de las realidades nacionales, examiñándolas hasta las últimas fibras; todos los conceptos tradicionales los desmontan implacablemente para descubrir su autenticidad o falsedad. Orgullosos, cerriles, "su meta no es ningún París galante ni Bagdad fabuloso, es España y siempre España".

Sus discípulos no los traicionarian. Generación de poetas, la del 27 pulsa líricamente los antiguos fervores: Lorca será su víctima paradigmática, y el ensimismamiento de Machado descubre en

la Guerra Civil una concordancia perfecta, desgarradora.

Pero todo sigue siendo una cuestión de hombres y de bandos: la "muerta" España de León Felipe es sacralizada, sus hijos disputan el cadáver en nombre de un amor letal y sangriento.

Después, sobre las ruinas del espejismo, otras voces se levantan heréticas, injuriosas. En manos de Juan Marsé, un barcelonés nacido en 1933, y de Juan Benet, un madrileño, los predios del Quijote se vuelven un yermo decadente y amenazador que fuerza al exilio, el alcohol o la impostura. No obstante, en el barroquismo del primero y el faulkerianismo del segundo persisten los ecos del gran realismo español. En sus textos la tozudez de Unamuno y la burla de Valle Inclán coinciden sin discordia.

La síntesis implica, al mismo tiempo, un ocaso. El relevo vendrá, esta vez, desde Elche, donde nace en 1946 Vicente Molina-Foix, un alicantino que cursa en la Universidad Central estudios de Derecho y termina licenciado en Filosofía. Habitante de Madrid desde 1963, al año siguiente comienza a publicar ensayos y crítica de cine en *Film Ideal*, *Griffith*, *Cahiers du Cinéma* y *Nuestro Cine*; elabora, paralelamente, guiones, desempeña tareas técnicas y se pavonea como actor. Crítico literario, sus trabajos pueden hojearse en las revistas *Insula* y *Cuadernos hispanoamericanos*.

Burlonamente, al sombrío concono de sus mayores, Molina-Foix opone, en *Museo provincial de los horrores*, el delirio. No más ciudades devastadas ni oscuras campesinas, ni pálido naturalismo: la actitud concentradora, nacida en el 98, seducida por los orígenes, es desechada, se opta por "comenzar el discurso con unas provisionales anotaciones sociogeográficas que condujeran directamente al nudo de la cuestión: *modi essendi*, habitaciones, espectros del pasado, fór-

mulas reservadas de padre a hijo, heráldica regional, una completa historia del vestido, usos variables del lenguaje, refranero".

Es un chiste, por supuesto; la aparente seriedad que hasta el momento guarda su personaje, historiador de una villa, se desarma y otras criaturas irrumpen en el texto para contar historias de muchachas lanzadas a la prostitución por la guerra; brulotear al catolicismo pedagógico y el puritanismo erótico; narrar una insólita aventura, falsamente homosexual, y apelar al viejo Hollywood de amores furtivos y crímenes psionales.

Pero la efectividad de *Museo* reside en esa parodia que, para existir, se vale de ciertos trinos de Lorca, el lenguaje abigarrado de Marsé, las espirales de Benet y el folklorismo helicista de la ficción de posguerra. Sobre ellos, la palabra de Molina-Foix se yergue cínica e insolente; el culto a la vulgaridad que Ortega y Gasset festejara en Azorín deja lugar a la fantasía desatada. La denuncia sucumbe ante la pirocencia verbal, y el lamento, en el que abrevó buena parte de la narrativa hispánica, asume en *Museo* los rasgos de una siniestra caricatura. ☹

NOVELA, 2

YO TENIA VEINTE AÑOS

REBELION DESPUES, por Lincoln Silva; Editorial Tiempo Contemporáneo, 1970; 127 páginas, 6,90 pesos.

"S u proyecto y sus mejores aciertos se escriben ya en el cuestionamiento de la escritura y las cosas que se plantea la nueva narrativa de América latina", atestigua David Viñas en la solapa de este libro. La afirmación está más allá de toda cortesía: *Rebelión después, opera prima* de Lincoln Silva, es un ejercicio de rigor ascético, emparentado con el *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y, paradójicamente, con los oropeles fantásticos de Reynaldo Arenas.

Nacido en Paraguay el 28 de octubre de 1945, Silva pasa su infancia en el pueblo guaraní de Barrero Grande: allí cursa estudios primarios, los completa en Asunción, alterna con el periodismo en el diario ABC, e ingresa a la Universidad de Ciencias Sociales, donde espera, actualmente, graduarse.

Rebelión es una urdimbre de tiempos superpuestos en la que Silva dibuja un antimito. Su personaje, Lázaro López, ve la luz en un lugar llamado Valle Natálicio, un villorrio desconocido, en el



Molina-Foix: Lúdica insolencia.

Arremeté, rey de la ruta!

Usted que tiene un último modelo Super Bang, Fastback, con cuatro carburadores, suspensión espacial e ingeniería Einstein.

Arremeta!

Cálcese los guantes tuercas, cargue nafta Super Pum, acelere y viaje con tiempo.

Total que son 6 horas, 8 horas, 12 horas, 20 horas...

Ah! infinito placer.

Sienta rugir la máquina.

Oiga llorar los chicos.

Mire como su mujer logra asomar la cabeza entre bolsos, termos y paquetes

Suspensión espacial!... Paff

Ah! de esa goma que malogra su tiempo.

Oh! de ese radiador que recalienta.

Uy! de ese camino cargado de camiones.

No llore.

Arremeta y decidase a viajar como señor.

Mande su Super Bang por tren.

Y usted, con su mujer, chicos

y paquetes llegue fresco, sonriente y descansado en muy pocos minutos. Vía AUSTRAL-ALA con tarifa familiar. Haga cuentas. Le saldrá más barato.

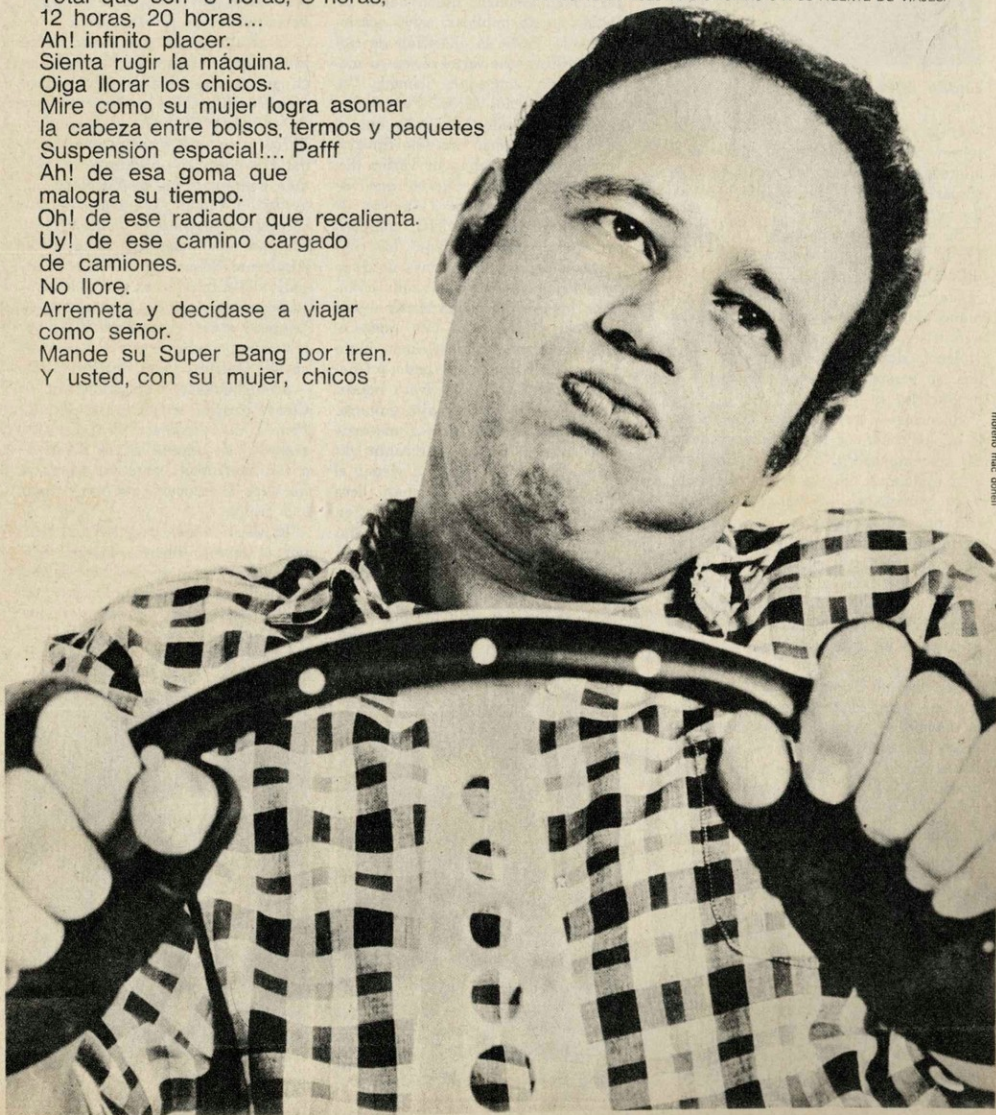
AUSTRAL-ALA

Nadie lo lleva mejor...

pero por las dudas exijan.

PASAJES Y CARGA AEREA:

CONSULTE EN NUESTRAS OFICINAS O A SU AGENTE DE VIAJES.





Lincoln Silva: Antimito.

cual lo descubren unas viejas, únicas sobrevivientes del lugar. Su madre desaparece, la soledad del nacimiento se emparenta con la mágica aparición de los héroes primordiales.

Su nombre rememora al de Solano López, pero el presente épico que el caudillo habitara es para Lázara el del Paraguay moderno, una geografía que en manos de Silva se transforma en tierra agónica. Como en las viejas sagas, la violencia descuello y, al revés de aquéllas, su personaje, lejos de superarla o producirla, la padece.

Silencioso y torvo, Lázara López gana la adolescencia con la aparente suavidad del descompromiso. A punto de ingresar a la milicia, la libreta de enrolamiento le es confiscada; su amistad, ingenua, con un militante comunista lo señala como subversivo. Recluido en una cámara de torturas, sus captos no le dan tregua; la picana y los golpes se relevan incesantes, su cuerpo destrozado le permite atisbar un mundo en el que la culpa es ley y la inocencia, una burda falacia.

El relato de las vejaciones se entrelaza con sus recuerdos; a través de éstos, la actualidad paraguaya y sus protagonistas hilvanan el rostro de una indiferencia cruel y atemorizada, un sometimiento en el que las palabras "Liber-tad, Dictadura, Democracia, Delación, Pueblo, Corrupción, Policía" se unifican en la astucia del Poder.

Desgarrador, el heroísmo de Lázara abreva en su calidad de víctima: toda elección le es ajena, su ejemplaridad, si existe, radica en descubrir que la Historia, lejos de ser una opción personal, es una exigencia sin consultas.

"Yo tenía veinte años. No permitiré que nadie diga que es la edad más hermosa de la vida". La "voz fina y helada de Nizan, al decir de Sartre, sigue agitando, para Silva, su diabólica, obsesiva contemporaneidad. ⊕

MARGINALIA

Hacia mediados del año que va concluyendo, escaso de producción literaria, un libro respondió, paradójicamente, a una pregunta central: ¿quién era, después de algunas figuras consagradas y discutibles, el mejor poeta argentino? El libro, *Traducciones III. Los poemas de Sidney West*, señalaba el nombre de su autor: Juan Gelman, quien había insistido en no publicar, salvo ocasionalmente, desde la aparición de *Gotán*, un libro que vertebró, en su momento, esa entelequia llamada "la poesía de Buenos Aires". Pero nadie, entre los iniciados, ignoraba que el silencio de Gelman era sólo tipográfico; su voz andaba por varios discos —*Madrugada, Cuerpo que me querés*—, intercalada a la voz de Juan Carlos Tata Cedrón, compositor, guitarrista y cantor. Las dos voces interpretaban poemas de Juan Gelman que no habían sido editados. Después de un paréntesis —*Los ladrones, Mandolina*— en que Cedrón cantó poemas de Gelman junto a otros de Francisco Urondo y González Tuñón, el dúo vuelve a reunirse, a encarar un trabajo unitario. Cedrón ha puesto música a una serie de poemas de Gelman que serán editados en libro el año que viene; el disco que muestra ese trabajo lleva el nombre del libro: *Fábulas*. Son seis temas musicales cantados, y dos poemas que Gelman recita con la peculiar entonación que ya han difundido los anteriores discos; uno de ellos, el que ya se conociera en el Homenaje a Lautréamont. Por esta vez, los autores decidieron obviar los

tradicionales mecanismos de venta y *Fábulas* circula —a 1.500 pesos viejos— de una manera casi primitiva, de mano en mano, llevado por amigos y entusiastas. Desde *Madrugada* en adelante, los adeptos a Cedrón-Gelman han aumentado; pero poseer sus discos (algunos ya están agotados) sigue siendo algo mágico, la contraseña que distingue a un grupo de exquisitos de la vanguardia.

El resultado del trabajo supera los límites que podrían encasillar el disco en una disciplina del arte, y hace difícil decidir si ha de darse noticias de su existencia aquí, en la sección libros, o en otra sección especializada. Los poemas —o letras— de Gelman continúan ese desentrañamiento verbal del mundo, esa explosión que recorre *Los poemas de Sidney West*; mezclan una imaginaria historia del Almirante Nelson con el relato de un indio del Amazonas al que se le atravésó una espina en la garganta y "empezó a ver aguas azules" o "peces como amores tristes". La música de Cedrón, y su interpretación —acompañada por el bandoneón de César Strocio, el violín de Miguel Praino, el contrabajo de Jorge Sarraute— se adecua a esa libertad, a esa ductilidad: pasa del tango a los aires de la ópera, del dramatismo a la ironía.

El disco —cuya tapa fue dibujada por el pintor Alberto Cedrón, hermano del Tata— se convierte así en un caleidoscopio deslumbrante, en una aventura de los sentidos que tiene todas las variantes de la dulzura, del horror.



Juan Gelman y Juan Cedrón: De la poesía, la música.

¿HACIA UN FUERO DE LA PRENSA?

Hace dos semanas, mientras en Buenos Aires los periodistas sufrían el descontrol de los agentes del orden, en los Estados Unidos un fallo judicial abría el camino para establecer un fuero de la gente de prensa. Este es el caso.

Si los agentes del Departamento de Justicia tenían algún plan adicional para sustituir la investigación policial con la citación de periodistas, sufrieron un serio traspíe la semana pasada en San Francisco. En un fallo de largo alcance y palabras fuertes, tres Jueces de la Corte de Apelación de la Novena Circunscripción invalidaron las citaciones federales entregadas a Earl Caldwell, corresponsal de *The New York Times*, y revocaron la citación por desacato del mismo a la autoridad del tribunal de primera instancia. Al obrar de este modo, aclararon significativamente un privilegio de los periodistas hasta ahora mal definido, según la Primera Enmienda de la Constitución.

Caldwell, 32, fue citado por los fiscales de Estados Unidos en febrero pasado para que presentara grabaciones y notas de sus entrevistas con líderes de los Panteras Negras. Pero se negó de plano a comparecer ante un Gran Jurado Federal que investigaba a la secta. En mayo fue citado por desacato. Dijo: "No, gracias", a una resolución del Juez del Distrito Federal. Alfonso Zirpoli, que le había requerido para que testificara corroborando así su material publicado. "Yo sabía —comentó Caldwell a Gerald Lubenov, de *Newsweek*, la semana pasada— que no iba a concurrir pasara lo que pasase". Detrás de la obstinación de Caldwell yacía el conocimiento de que cualquier apariencia de cooperación con el Gran Jurado le cerraría para siempre las puertas de los Panteras.

Al absolver a Caldwell, los Jueces Charles Merrill, Walter Ely y William Jameson reafirmaron la exigencia de Zirpoli de que los oficiales federales

deben hacer una "clara demostración de un compulsivo y supremo interés nacional que no pueda ser satisfecho por cualquier otro medio" antes de emitir citaciones a los periodistas. Pero fueron bastante más allá del fallo del Juez Zirpoli al intentar definir la función del periodista en la sociedad.

"El mismo concepto de prensa libre —declararon los Jueces— requiere que los medios noticiosos posean una cierta autonomía. El convertir a los periodistas en investigadores del Departamento de Justicia es invadir la autonomía de la prensa imponiéndole una función gubernamental. Hacerlo, destruye la función que aquellos cumplen en la sociedad."

Los Jueces tampoco evitaron referirse al problema especial del periodista en 1970. "La necesidad de una prensa sin trabas adquiere urgencia en una época de extendida protesta y disensión —sentenciaron—. En estos tiempos, la protección de la Primera Enmienda existe para mantener la comunicación con los grupos disidentes

y para proveer al público de una amplia gama de información sobre la naturaleza de la protesta y la heterodoxia".

De hecho, su fallo tenía una sola reserva: que en este caso era "escrupuloso" por la peculiar sensibilidad de los Panteras y los lazos de Caldwell con ellos.

Pero Earl Caldwell, a quien sus propios abogados le habían dicho que sus posibilidades de ganar eran de uno contra veinte, no estaba para reservas. "Me había preparado para ir a la cárcel y quedarme —comentó alegre—. No es sólo una victoria mía, sino una victoria esencial para todo el mundo de las comunicaciones. En febrero pasado pensé que podíamos tirar nuestros cuadernos de notas y buscar otro trabajo. Ahora es distinto." Y el fallo también fue un triunfo gratificante para el profesor Anthony Amsterdam de la Stanford Law School, quien dirigió la defensa de Caldwell. "La Corte ha sentado un principio general que deberá ser desarrollado en casos futuros —opina Amsterdam, quien no quería pedir una decisión que sentara jurisprudencia—. Pero ésta es la primera decisión de una Corte de Apelación reconociendo el derecho de un periodista a no presentarse ante un gran jurado".

También compartieron la victoria de Caldwell el *Times*, la American Civil Liberties Union, el Author's Guild, *The Washington Post* y *Newsweek*, que habían presentado alegatos *amicus curiae* (testimonio) en su apoyo. Entre ellos, el *Times* adoptó la posición más peculiar, porque había decidido, en efecto, apartarse del asunto cuando Caldwell fue citado por desacato —aunque el periódico continuó pagando los hono-



Periodista Caldwell (izq.) y abogado Amsterdam: El derecho al No.



Gente de prensa: Comunicación con los grupos disidentes.

rarios legales al abogado—. “No nos unimos a la apelación —escribió el director administrativo A. M. Rosenthal en un memorándum presentado en junio—, porque sentimos que, cuando un periodista se niega a autenticar su historia, el *Times* debe, en un sentido formal, hacerse a un lado. De otro modo podrían surgir dudas sobre la integridad de sus artículos”.

Aunque la publicación decidió un mes más tarde entrar en el caso como un *amicus curiae*, su alegato fue el más conservador. “No quisimos arriesgarnos en desechar toda la opinión del Juez Zirpoli —explica James Goodale

de *Times*—. Llevaba los fueros de un reportero mucho más allá que cualquier fallo anterior. Algunos medios, parecían interesados en defender un privilegio absoluto de protección al periodista [*Newsweek*]. Nosotros adoptamos postura más restringida: un reportero tiene un privilegio condicional y éste se equilibra con el derecho del Gobierno a estar informado. Como la decisión de la semana pasada inclinó la balanza en favor de la gente de prensa, el *Times*, como resultado de la obstinación de Caldwell, en cierto modo salió con mayores ganancias de las que había pensado.”

Desde el rincón de los perdedores, el Departamento de Justicia nada dijo sobre cuál opción elegiría. (Estas incluyen una apelación ante la Corte de Circuito para que vuelva a escuchar al Ministerio Público, una apelación ante la Suprema Corte o un intento de probar “la necesidad compulsiva” para el caso del Gobierno, expresó su prelado, James Browning, que supervisó el caso del gobierno, expresó su preocupación por las “amplias consecuencias” de la decisión. Como el fallo se basa en precedentes establecidos por relaciones de privilegio como las de jurisconsulto-cliente, médico-paciente, y marido-mujer, Browning se preguntaba si al final no se “extendería hasta abarcar a los testigos de un juicio por jurado”.

La fuerza del fallo Caldwell, en este aspecto, podrá, en efecto, ser puesta a prueba el mes que viene en Wisconsin. Allí, un editor de la prensa *underground*, Mark Knops, ha incurrido en desacato por negarse a decir como testigo si puede o no identificar a un hombre que hizo explotar un edificio universitario dando muerte a un graduado. La semana pasada, el abogado de Knops ya señalaba la incidencia del fallo Caldwell en la “necesidad de una prensa sin trabas” como base para determinar la inmunidad de su cliente. La Suprema Corte de Wisconsin es la que deberá decidir ahora si el privilegio periodístico se extiende al extremo de apañar el encubrimiento de un acto criminal. ☹

GUIA DE LA INDUSTRIA

DECIMOCUARTA EDICION

POR RUBROS:

Nómina de productos y servicios de fácil consulta.

INDICE DE MARCAS:

Facilita la ubicación del fabricante de la marca que Ud. necesita.



SECCION TRANSPORTES:

Informa sobre todos los transportes terrestres, fluviales, marítimos y aéreos.

INDICE DE LOCALIDADES: de toda la república, con los servicios respectivos.

SERVICIOS ESPECIALES: Todos los servicios esenciales para aumentar la eficiencia de su empresa.

TODO EL PAIS
TODOS LOS RAMOS
TODA LA
INDUSTRIA

1.880
PAGINAS
300.000
INFORMACIONES
5.000
RUBROS
DIFERENTES

Edita:

INSTITUTO DE PUBLICACIONES Y ESTADISTICAS S. A.

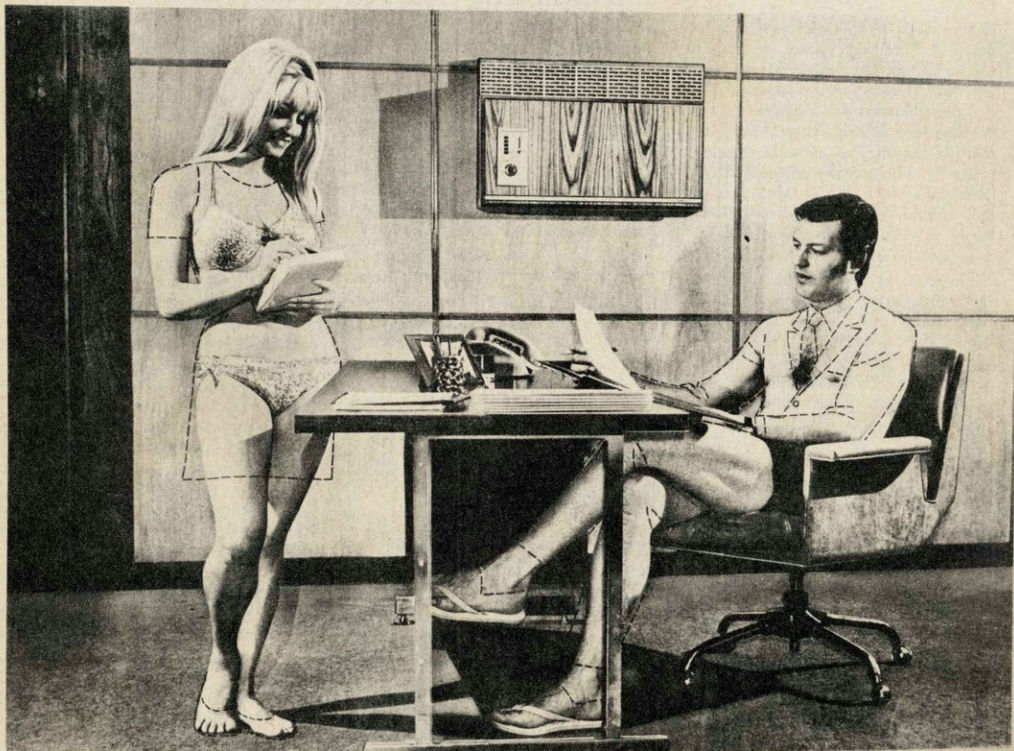
**RIVADAVIA 819 - Tel. 34-5063/4546 - CAPITAL
OLAVARRIA 1161 - Tel. 28-4120 - CAPITAL**

mientras su familia está en la playa



UD. LLEVE A LA OFICINA LA BRISA DEL MARSHALL

ADP/MS



Otros años, mientras toda su familia disfrutaba del mar. Ud. cumplía la penosa obligación de acalorarse diariamente en la oficina. Pero este año se acabó. Ahora que se decidió a instalar un Acondicionador

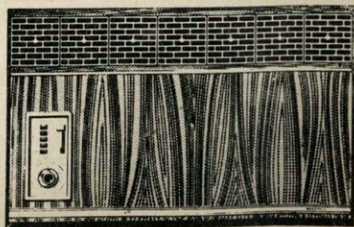
de Aire Marshall sabrá lo que es trabajar cómodo. Le parecerá estar en malla aunque vista su mejor-traje-de-recibir-gerentes. Y en esas "tardecitas estivales", tal vez hasta su familia lo envidie.

ACONDICIONADORES DE AIRE MARSHALL

- 1º Que son más silenciosos.
- 2º Que no gotean.
- 3º Que tienen gabinete autoportante.
- 4º Que cuentan con un servicio ágil y eficiente.

MODELOS FRIO-CALOR O FRIO SOLO DESDE 1400 a 5000 FRIGORIAS

Están basados en la idea del-diseño moderno en el que, se unen la funcionalidad y la belleza. Por eso MARSHALL presenta modelos con frente de auténtica madera muy decorativos en los cuales se destacan como características sobresalientes:



DIEZ AÑOS PERDIDOS

Allá por 1960, año más o año menos, el cine argentino entró en erupción. Exegetas apresurados profetizaron el comienzo de una nueva era. Después de un largo estancamiento (1946-55), caído el régimen peronista, se conquistó la ley del cine de 1956: "Por su espíritu, una de las mejores del mundo, pero la corrupción de la industria la hizo impracticable", sentencia, hoy, Rodolfo Kuhn. La nueva ley proclamaba la libertad de expresión cinematográfica. Y además abría las arcas: créditos generosos, premios millonarios y recuperación industrial. Era un cuento de hadas.

Florecen, por ese entonces, escuelas especializadas en La Plata y Santa Fe. Los críticos de la nueva hornada se suman a la jorgoriosa zarabanda, ponen toda su leña en el fuego y las llamaradas de entusiasmo danzan en torno de la *nouvelle vague* (Vadim, Godard, Chabrol, Truffaut), queman a los viejos directores del cine nacional (la víctima predilecta es Luis César Amadori), incendian polémicamente el ambiente cultural definiéndose por Visconti, Fellini o Antonioni, y doran los blasones locales de los abanderados del cine culto: Leopoldo Torre Nilsson en su etapa de *La casa del Ángel* (1956), *El secuestrador* (1958), y *La caída* (1959); y Fernando Ayala, con *El jefe* (1958) y *El candidato* (1959).

Si a lo dicho se suma en 1959 el invento del Festival de Mar del Plata, el escenario queda definitivamente montado para que, entre sonrisas satisfechas y codazos conniventes, se diagnostique —con desbocada ingenuidad— la liquidación del *ancien régime*, y se proclame el acceso de los nuevos protagonistas: los escritores Julio Cortázar, David Viñas, Osvaldo Dragún, Jorge W. Abalos; los intérpretes Elsa Daniel, Graciela Borges, María Vaner, María Aurelia Bissutti, Alfredo Alcón, Sergio Renán, Lautaro

Murúa, Luis Medina Castro, Leonardo Favio, Emilio Alfaro, Alberto Argibay; y, en el *star system* de los directores, la aparición de Simón Feldman, Manuel Antín, Rodolfo Kuhn, José Martínez Suárez, David José Kohon, Enrique Dawi, Lautaro Murúa, Fernando Birri.

EL NUEVO CINE ARGENTINO

A 10 años de aquellos días de vino y rosas es imposible identificar al gracioso que bautizó al tropel renovador con el comprometido *slogan* de "El Nuevo Cine Argentino".

Cada uno de los directores mencionados se sintió elegido para un meteórico destino glorioso. Pero de ninguna manera se propusieron expresar orgánicamente un movimiento estético o ideológico; tampoco se asociaron con sentido empresario para la producción o distribución: "No fuimos coherentes. De pronto fallaron imponderables. Hacíamos cine sobre bases inexistentes. Carecíamos de mecanismos defensivos, privaba el individualismo", aseguró Feldman días atrás.



Antín: "Tal generación no existió".

Para confundir más las cosas, la conquista de premios internacionales sumó un paradójico factor de desconcierto. Si se exceptúan los logrados por *La mano en la trampa* (Torre Nilsson, Festival de Cannes 1961) y el que en 1962 señaló a *Los inundados* (Birri) en la "Mostra" de Venecia, las distinciones que bendijeron a *Alias Gardelito* (Murúa), *Prisioneros de una noche* (Kohon) y *Los jóvenes viejos* (Kuhn) fueron consumadas en competencias arrabaleras organizadas por el "Columbianum" con sede en Génova, baja la rectoría del sibilino R.P. Giuseppe Arpa S.J. Con tácita actitud colonialista e inescrutables designios, el "Columbianum" convocaba al cine "latinoamericano" en sofisticadas playsas de Santa Margherita Ligure y Sestri Levante, para que cotejaran valores las cinematografías de Argentina, México, Brasil (cuyo "Cinema Novo" aún estaba verde) y el incipiente cine de la Cuba castrista. La limitación geográfica ocultaba un significativo subtexto: se trataba de festivales organizados por el *Establishment* para cinematografías *out*.

De cualquier forma eran premios que sumaron su espejismo a la desorientación de la política cinematográfica del país, confundiendo —asimismo— a realizadores bien inspirados que despegando de bases falsas pagaron cara su inexperiencia.

Manuel Antín, el cineasta más literato de esta promoción, el primero en llevar —en *La cifra impar*— a Julio Cortázar al cine, vale decir antes de que apelarán a dicho escritor Osias Wilenski (*El perseguidor*), o Antonioni (*Blow-Up*), no trepidó en declarar a PRIMERA PLANA: "Toda la generación del 60 se equivocó al olvidarse del público. En rigor no existió tal «generación». La casualidad quiso que por facilidades crediticias surgieran simultáneamente varios directores. Cada uno hizo lo suyo sin conceptos comerciales precisos. Nuestras películas se estrenaron sin apoyo popular, no contenían elementos propios de la receta para un público masivo. Tampoco hubo a nuestro servicio un aparato comercial y publicitario como el que facilitó la evolución de la nueva ola francesa. Mi cine no se adecuaba al reclamo del público. El mío fue un esfuerzo cultural aislado que suponía requisitos culturales aislados, aportados por cada espectador. Cuando llevé al cine el cuento *Cartas de mamá*, Cortázar era un autor de minorías. *La cifra impar* hubo de ser, en consecuencia, una película para minorías. Quizá si hubiera comenzado por hacer *Don Se-*

gundo Sombra, en mi caso, los resultados generales habrían sido distintos. Pienso también —confiesa Antín— que la facilidad con que se nos dieron las cosas hizo que perdiéramos de vista los criterios de producción. La búsqueda del público es inevitable. En suma, en los comienzos de nuestras carreras nos faltaron productores. Yo mismo, que he sido productor de todas mis películas, soy uno de los productores que les faltó a los directores del año 60”.

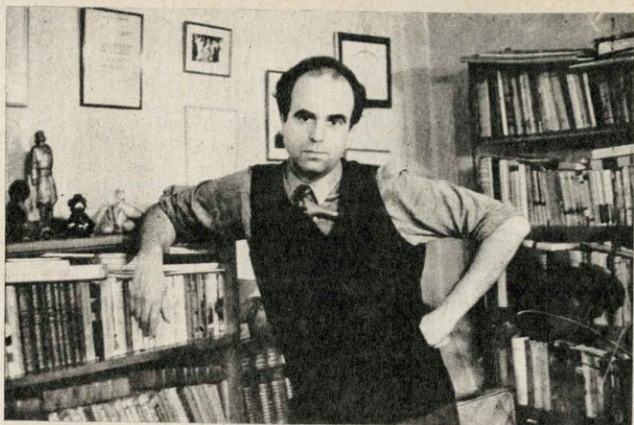
LAS OTRAS CONTRADICCIONES

Cuando Simón Feldman filmó *El negocio* (1959), sobre idea y libro de Oski, Barrenechea y Lucía Gabriel, trabajaba —con elenco profesional que encabezaba el popular Ubaldo Martínez— en 16 mm y, según memoria, “con éxito de crítica y aplauso de estudiantes y cineclubistas”; pero once años atrás los laboratorios argentinos no estaban capacitados para pasar películas de 16 a 35 mm: “Actualmente —subraya Feldman—, Godard y Louis Malle (*Calcuta*, por ejemplo), filman en 16 mm, y luego las pasan a 35 para su explotación en salas comerciales. Actualmente hay aperturas técnicas y de público que facilitan estas experiencias”, subraya, con nostalgia precursora, el propio Feldman. La industria tradicional no aceptó a los nuevos directores. Se defendió de ellos como de una invasión de marcianos, los rechazó como a agresores.

En rigor, se trataba de competidores que, a partir de la amplias previsiones de la ley del cine, venían a reclamar —con todo derecho— una parte de la torta millonaria. De allí los comentarios insidiosos, las apelaciones altruistas contra el espurio sistema de los premios y las tremebundas comidillas contra los presupuestos “inflados” para alcanzar mayores créditos. No faltó el astuto que, a título hipotético, predicara con escalofriante cinismo: “Los «independientes» también tienen que entrar en la «trenza» de los premios, de esa forma se alcanzaría la justificación ética de aquella”.

Rodolfo Kuhn puntualiza: “Nosotros creíamos que, tarde o temprano, terminaríamos por ingresar en la gran industria. Esta nos ha tirado zancadillas por todos los lados”.

Algún día los historiadores del cine argentino habrán de revisar las actas con las votaciones —por “A” o por “B” que determinan que una película sea de exhibición obligatoria—, para verificar cómo representantes o personajes de la industria tradicional se apli-



Rodolfo Kuhn: “La revolución de la producción era una falacia”.

caban, en algunos casos, a “tirar las zancadillas” aludidas.

Otras contradicciones del planteo de la, para entonces, nueva promoción, se registran en producciones como *Los inundados* que, en 1962, costó 14 millones de pesos viejos (*Los jóvenes viejos* costó 4 millones y medio): “Así, la revolución de la producción era una falacia”, reflexiona Kuhn.

La película *Los de la mesa 10* (Feldman, 1960) fue estrenada en acto subversivo, sin calificación legal: “Se me acercó mucha gente joven —recuerda

el director— que se sentía testimonial”. La película fue calificada “B”, y bajó de cartel, “cuando logramos una revisión de la medida ya habíamos perdido la carrera”. *Los de la mesa 10* se distribuyó en el exterior; en Venezuela se estrenó con el título *El poder del sexo*: “Sabíamos que había sido un éxito, y nos liquidaron, por todo concepto, 72 dólares”, melancoliza Feldman.

LA MILONGA DE DON NICANOR

La camada de directores a que se hace referencia asumió su lugar de combate, en la cinematografía argentina, con actitudes, declaraciones y, a veces, desplantes de puritana independencia, sancionando todo desviacionismo del “arte” cinematográfico con el feo calificativo de “comercial”.

Tal como se transparente en el recuadro de “Filmografías” que se publica, ninguno de ellos ha sido realizador de dedicación exclusiva. En su gran mayoría han dirigido o dirigen cortos publicitarios, documentales para empresas o audiovisuales, al margen de esporádicas excursiones por televisión o teatro.

En la actualidad, Manuel Antín se aplica a la minuciosa adaptación de *La gloria de Don Ramiro*, de Enrique Larreta: “No sé si la haré algún día. En mayo pasado el Instituto Nacional de Cinematografía me negó un crédito para esta película. En cuanto a *Don Segundo Sombra*, ha sido un esfuerzo privado oficialmente aprovechado. Es una película que me la piden de numerosas Embajadas argentinas en el exterior, la exhiben profusamente. Yo la facilito, y cargo con todos los perjuicios. No obstante el orgullo metafísico

FILMOGRAFIAS

- Manuel Antín. 1961: La cifra impar. 1962: Los venerables todos (inédita). 1963: Circe. 1964: Intimidad de los parques. 1966: Castigo al traidor. 1969: Don Segundo Sombra.
- Enrique Dawi. 1960: Río abajo. 1962: Héroes de hoy (inédita). 1963: La chacota.
- Simón Feldman. 1959: El negocio. 1960: Los de la mesa 10. 1970: Tango argentino.
- David Kohon. 1961: Prisioneros de una noche. 1963: Tres veces Ana. 1965: Así o de otra manera (inédita). 1969: Breve cielo. 1970: Con alma y vida.
- Rodolfo Kuhn. 1961: Los jóvenes viejos. 1962: Los inconstantes. 1964: Pajarito Gómez. 1966: Noche terrible. 1967: Turismo de carretera. 1968: Ufa con el sexo (inédita).
- José Martínez Suárez. 1959: El crack. 1971: Dar la cara.
- Lautaro Murúa. 1960: Shunko. 1961: Alias Gardelito.



Feldman: "No fuimos coherentes".

que esto me produce, entiendo que el Estado hubo de compensarnos por nuestro aporte, pero ha sido indiferente. Puedo probar cómo se me ha frustrado la venta en Israel por este motivo".

A su vez, Simón Feldman acaba de realizar, para la televisión europea, *Tango argentino*: "Insisto en esta apertura hacia los mercados exteriores. Es muy difícil hacer cine en Argentina, por las dificultades que hay que superar, incluso por los mecanismos de autocensura que se gestan por esos motivos. Uno se siente atado".

Rodolfo Kuhn lapida: "La actual ley del cine y las circunstancias generales llevan necesariamente a un cine mistificador y de concesiones fáciles. Por otra parte cada día me revientan más las películas intelectuales. Me gana la vida con lo que sé hacer: cine publicitario, audiovisuales, televisión, teatro; prefiero defenderme así y no prostituir el cine. El año próximo pienso filmar la adaptación de la novela de Eduardo Gudiño Kieffer, *Para comerte mejor*; mientras tanto sigo esperando que se resuelva la interdicción que pesa sobre mi última película, *Ufa con el sexo*".

Han pasado 10 años desde aquella epifanía que llamaron "Nuevo Cine Argentino". Los hechos revelan que en 1960 no se inició una nueva era cinematográfica en el país. En los casos rescatables se han incorporado profesionales responsables que prosiguen su lucha como el primer día, reconocen sus errores y lloran una incertidumbre que los excede: la censura, la ley del cine, el Instituto Cinematográfico, el mercado interno, la exportación.

Quizá más de uno, parafraseando a Borges, en la milonga a Nicanor Paredes, podría decir, evocando tiempos pasados, qué hará "don Nicanor" en un cine sin créditos, premios ni recuperación. ⊖

MUSICA

LA NOBLE ABDICACION

"En 1970 retomaremos nuestro camino, después de una breve pausa durante la cual repondremos fuerzas." El 1º de abril del año pasado, la presidenta de la Asociación Amigos de la Música hizo esta declaración a PRIMERA PLANA (Nº 327) para calmar los ánimos. En el aire flotaba un dramático rumor: la entidad, después de 23 años consecutivos, suspendía sus actividades con aquella promesa que, felizmente, se cumplió. Pero la pausa, si bien repuso fuerzas, produjo dos cambios sustanciales: la entonces presidenta Leonor Hirsch de Caraballo retornó como señora de Von Buch, pero para renunciar al cargo que mantuvo desde la creación misma de "Amigos" en 1947.

Una dolencia, superada, le exige reposo, un sustantivo que la flamante Madame de Von Buch llegó a olvidar cuando tuvo la oportuna ocurrencia de compaginar una de las asociaciones musicales privadas que más han contribuido, en los últimos años, al desarrollo artístico argentino. Pudiendo alternar con la frivolidad (no hubiera sido el primer caso), eligió el comando activo de la organización. Esa labor devastadora, los médicos ahora no se la aconsejan. Pero, en cambio, tras de sí hay un saldo que es histórico.

Jamás, Amigos de la Música se detuvo en nada, por costoso que fuera, si el objetivo buscado constituía un aporte beneficioso a la vida musical del país. Así fueron incorporándose autores nuevos y desconocidos en el medio, se instituyó un resonante Festival Bach a partir de 1967 (conducido por el experto Karl Richter), se comisiona-



H. G. Madame Hirsch: Todos los lauros.



Presidente Wiebel: El porvenir.

ron obras para estimular la producción nacional, se llevó la música a distintos ámbitos despojados de posibilidades de alcanzarla *in situ*, se trabajó con los jerarcas más empinados del elenco internacional. Un plan trabajos y arduo. "Somos como la alta costura —llegó a confesar entonces la presidenta—: antes de terminar una temporada ya estamos planeando la próxima, y los problemas se multiplican." Una motivación lógica para que ahora ceda el cetro de su largo y fecundo reinado.

La semana pasada, en una quinta de Beccar, a pasos de la avenida Libertador, se entronizó a Max Wiebel como nuevo soberano del reino. La convocatoria propuso un animado despliegue social. Los íntimos de la «Asociación» alternaron con diplomáticos (como el Embajador de los Estados Unidos) y *executives* de alto coturno. El flamante presidente ya había transitado por el *cast* de la comisión directiva hasta alcanzar la primera vicepresidencia. Instalado elegantemente en un smoking blanco fileteado de seda, protagonizó el *sarao*. La abundancia rebasó la hospitalidad más cordial: del caviar a los ritmos de moda, enzarzados en el gran salón, porque el frío (14º) despobló el magnífico parque. Herr Wiebel (55, casado) asume una filosa responsabilidad: abrir un paréntesis en sus negocios (preside el directorio de los laboratorios UNIFA), para continuar el ritmo febril de su antecesora, tarea nada sencilla pero tentadora para un hombre de empresa. Algo que ya ensayó este año cuando *frau* Von Buch estuvo en Europa con licencia. También ya se vislumbra el ciclo de 10 conciertos previstos para el año próximo: culminará con el oratorio *El Mesías*, de Haendel, conducido por Richter en el Teatro Colón. Leonor, como se la llama cariñosamente, revistará en adelante como Presidenta Honoraria. ⊖



Bek: Las formas del talento.

PLASTICA

SE ACERCA LA NAVIDAD

Organizado por el Centro de Arte Cerámico, el Salón Anual de Cerámica Artística y Funcional parecía un postre de bodas cuidadosamente dividido en porciones. A tanto llegaba la cantidad de obras exhibidas, su variedad y las redundantes secciones que lo integraban. Como Salón Artístico era el decimotercero (XIII en números romanos) y se matizaba con Cacharros, Esculturas y Murales. Secciones independientes, se comprende. Como Salón Funcional era el quinto (5º en números arábigos) e involucraba: Arquitectura, Hogar y Modas. Las cintas sorpresas del pastel consistían en obras de los socios del *World Crafts Council* (Consejo Mundial de Artes y Oficios) y de algunos ceramistas de Chile, Paraguay y Uruguay.

Que en la práctica las secciones Cacharros-Esculturas y Murales-Arquitectura eran la misma cosa resultaba evidente. Pero es que estas divisiones permiten premiar a una mayor cantidad de artistas. Una buena forma de mantener la paz interior del CAC.

Ejemplo de las múltiples ferias de Navidad que invaden las galerías apenas iniciado diciembre, el Salón ofrecía algunos trabajos de calidad justamente premiados. Sus autores: Aida Bek, Hebe Viviani y Mario Latorraca. No los únicos, claro, pero, junto a las obras de Leo Tavella (de la C.D. del CAC, sin opción a premios), los más destacables. Último dato: un salón efímero, apenas duró una semana en las crujientes Salas Nacionales de Exposición. ⊕

UN ARTE PARA ARCHIVAR

El arte conceptual es un arte de documentación, una incorporación sociológica del nuevo papel del artista. Abre la conciencia del espectador, es decir plantea una proposición que hace participar intelectualmente al espectador-lector: es la finalidad de su propuesta (Jorge Glusberg, director del Centro de Arte y Comunicación). No pudo ser así en la estrepitosa inauguración de la muestra de Arte Conceptual organizada en el CAYC por su director y la crítica estadounidense Lucy Lippard, ya que la atención fue acaparada por el conjunto *Free ensemble* y sus superestridencias, caldeadas en una temperatura ambiente cercana a los 30º.

Pero si no tuvieron todo el público, al menos cada obra conceptualista tuvo su observador: un intelectual piloso o un crítico obligado a la entrega semanal. Para ellos, las secuencias fotográficas de Richard Jarden (E.E.U.U.) o los gráficos de David Askevold (Canadá) fueron integrando junto con las frases de Stanley Broun (Holanda) el ingenioso camino de las proposiciones. Para muestra, una: *Camine en la dirección del 10 de marzo de 1998*.

El panel de artistas se completaba con Eleanor Antin, Siah Armajani, Don Celender, Christopher Cook e Ira Joel Haber de E.E.U.U.; Victor Burgin, James Collins y Gilber & George de Inglaterra, y Pier-Paolo Calzolari, de Italia. Ninguno de ellos se hubiera preocupado de conocer el poco interés del público. Es que sus obras estaban impresas en tarjetas bilingües como información permanente de primera mano. Lo aclaraba miss Lippard: *El catálogo de esta exposición es el tercero de una serie continuada de estas fichas de archivo, cada una de cuyas secciones lleva como título la población de la ciudad de la muestra (...). Las anteriores a ésta fueron 557.087 (Seattle, Washington, USA, octubre 1969) y 995.000 (Vancouver, B.C., Canadá, enero 1970). 2.972.453 es la población de (...) Buenos Aires y se exhibe en diciembre de 1970. (...) Los catálogos de todas estas muestras forman una única entidad creciente.*

El conceptualismo centra su interés en la información, a la cual le atribuye no pocas virtudes. De alguna manera peca de ingenuo. Nadie abre conciencias a base de datos codificados. Sobre todo si éstos son tan abstrusos como para requerir una información kilométrica capaz de hacer comprender las potencias ocultas de las grageas dadas. Pregunta: ¿Un arte con tantas tarjetas no terminará en burocracia. ⊕



Lublín: Proceso a la imagen.

DESPUES DE LA CENSURA

“No quise que fuera una exposición en el sentido tradicional. La intención es sustituir la adaptación del espectador por su intervención reflexiva, creadora.” Con ese objeto, Lea Lublin (Beca del Fondo Nacional de las Artes) invadió el recinto de la Galería Carmen Waugh munida de cilindros inflables, equipos de proyección, pantallas móviles y un voluminoso paquete de textos explicativos. Sin coctel (“no hay que permitir que la gente se distraiga”), inauguraba su *Proceso a la Imagen*. Un título significativo si se recuerda que dos de sus obras más recientes fueron secuestradas por la Policía acusadas de obscenidad.

A partir de la proyección en telones traslúcidos, de imágenes de obras anteriores (*Terranautas, Fluvio Subtanal*, Instituto Di Tella, 1969), L.L. intenta mostrar “los artificios que presiden la constitución de toda obra representativa”. Abroquelada en el concepto de que la figuración plana no es un lenguaje en tanto niega la dinámica de la vida, se instala con comodidad en un planteo que Pierre Restany bautizó como *Arquitectura de la Información*, porque “modela plásticamente los datos (...), articula el contenido y nos propone una toma de conciencia en los diferentes estados de nuestro psiquismo y de nuestro físico”.

Lea Lublin explica así el hilo conductor de su laberinto: “Es una radiografía de la imagen apoyada en datos sociológicos y de conducta”. ¿Próximo a un arte conceptual? “Superior. No sólo se obtiene la participación reflexiva, también, la elaboración visual.” *Bueno, se non è vero, è ben trovato.* ⊕



Lincovsky: Lili Marlene en El Gallo.

CABARET

SCHLAGER, BRECHT Y UNA COPA

La cabalgata de heroínas que le arrojó Sergio Renán desde *Las Grandes Novelas* (Teresa Raquin, Hedda Gabler, *El retrato de Dorian Gray*), durante todo el año, no la calmó. Al revés: conjuró a Cipe Lincovsky para una apuesta que hasta hace pocos días ya la declaraba vencida. Porque "no hice teatro este año, la revancha, aunque chiquita tenía que dármele". La concesión apareció un mes atrás entre las muestras de la buena gastronomía de *Don Carlos* y el descenso a la bodega, en el *underground* mismo de Balcarce y México.

Levantada la escotilla, descendidos los peldaños, Cipe anunció la incubación de *El Gallo Cojo* —"sin pausa en el medio, por favor, al pronunciarlo"—. A la manera de los célebres cabarets alemanes, por los mismos donde ella deslizo *Lili Marlene*, la canción que animó a los soldados alemanes en la última guerra, textos de Bertolt Brecht y melodías de Weil, la cresta-veleta de *El Gallo* anunciará otras formas de consumisión de la noche en Buenos Aires.

A partir del 15 de diciembre, y sin el intervalo de los lunes, la cordialidad judía que pasea Cipe por su hermosa casa de la calle Viamonte, la trasladará a los bajos de *Don Carlos*, ese reducto *art nouveau* que vigila y decora su propietario Tito Bullrich ("para algo servimos los oligarcas"). La pequeña orquesta, la pianola y hasta la flauta de Brecht estarán también junto con los trajes de Claudio Segovia y las más-

caras auténticas del *Berliner Ensemble* para *La ópera de dos centavos*, *Madre Coraje* y *El buen alma de Se Zuan*.

Siempre sobre esa *gestalt*, única que exige la receta de un buen cabaret, también aterrizarán Gudiño Kieffer, César Bruto, fragmentos de *Mustafá* "y otras sorpresas", promete agitando el mentón y apretándose las muñecas. El empecinamiento tiene que ver con la intención de *show*: "Decir cosas, reunirse para escucharlas junto a la buena bebida y el mejor *Schlager* de todos los tiempos".

Abrazada al acordeón, en *El Gallo*, acompañará la nostalgia. También, el humor, para segregar ese clima que por única vez, gracias a Emil Jannings y a la voz opaca de la Dietrich, conocieron los porteños antes y después de la guerra.

Quiero decir algo, la casi humilde denominación que eligió para la primera entrega de mañana, espera repetir, en todo caso, el éxito que la obligó a trasnochar durante dos años en el *Stachelschwein* (*El Puercoespin*) en Berlín O. y que sólo la temible, esperada oferta del *Kongress Halle* la hizo desertar. Ahora, sólo es cuestión de vencer la inercia "de los que tienen ojos y no ven; tienen oídos pero no escuchan" en la noche porteña. ☺

CONSAGRACIONES

SOBRE EL RUMOR Y ANASTASIA

A tres años del escalofrío oficial, a espaldas del Colón, retornó *El Mandarin maravilloso*. La semana pasada, Oscar Araiz, su inquietante partero, lo presentó nuevamente en sociedad. Esta vez, desde el San Martín, la intención (con carácter de estreno para el ballet municipal) tuvo también mucho de sabia rehabilitación para una de las creaciones consideradas "peligrosas" por el séquito de Juan Carlos Onganía en mayo de 1967. Con la complicidad mágica de Luis Diego Pedreira —también responsable del vestuario y la escenografía aquella vez—, la juventud de Guillermo Borgogno y Bettina Bellomo establecieron una nueva antología para el agónico desencuentro de los amantes.

Otro tipo de desencuentros, no menos dramático, acompañó la preparación de la obra. Todo el conjunto, con el joven director a la cabeza, sortearon las alternativas del rumor que veía amenazada la subsistencia económica de la compañía. La separación del *staff*

máximo del San Martín (ver página 63) dificultaba todavía las gestiones para la obtención de un presupuesto independiente destinado al Ballet (durante el 70 fue de 30 millones incluidos en la bolsa total del complejo teatral). "Cavallo, actual Director de Cultura, prometió su apoyo", confió Araiz, media hora antes de la presentación a los críticos.

Así aliviado, tomó entonces con más tranquilidad la noticia de la suspensión de la gira por Centroamérica y México, prevista para los próximos meses: al aporte del Ministerio de Relaciones Exteriores, la Municipalidad no acompañó su parte, 10 mil dólares. Otra vía de compensaciones apareció de sorpresa: días atrás Norman Singer, director ejecutivo del *City Center of Music and Drama* de Nueva York, concluía su visita de 4 días a Buenos Aires con una promesa-invitación para el 72.

Con todo, el balance final de la temporada, según Araiz, puede considerarse positivo: el impacto popular de *Romeo y Julieta* lo transformó en un auténtico *best seller*. Motivo más para que el coreógrafo apure los detalles de su film: "Pienso dirigir esta nueva versión sin que mi carácter de bailarín la convierta sólo en un ballet filmado o en un documento coreográfico en colores". El resto de los proyectos es todavía más pródigo: *Dido y Eneas* de Purcell, *Salomé* de Oscar Wilde, *Las mil y una noches*, *Alicia en el país de las maravillas*, una obra con los *Conciertos Brandenbúrgueses* de Bach y canciones populares. Y todavía más: una ópera *beat*, la adaptación de *Bajo el monte* de Aubrey Beardsley y una comedia musical brillante. Como dijo una arrobada mujer en la platea al verlo saludar junto a Borgogno, "Oscar es el mandarin maravilloso". ☺



Oscar Araiz: Mandarin maravilloso.

LA CONTINUIDAD IMPOSIBLE

“No me diga que allí también se van a organizar rifas y colectas. ¡Lo que nos espera!” La semana pasada, un industrial acostumbrado a recibir la patricia, imponente personalidad de Iris Marga, cada vez que la presidenta de la Casa del Teatro asediaba sus oficinas con alcancias, había terminado de leer el cambio de autoridades en el San Martín.

Para muchos allegados, la remoción, en principio, alcanzaría sólo a Osvaldo Bonet, el destinatario de las más cruentas epístolas y denuncias que se recuerden en la historia de los mandos burocráticos. Sin embargo, el *metteur-en-scène* fue defenestrado con todo su *staff*: los civiles Luis Diego Pedreira, y Fernando Lanús y el coronel (R.E.) Carlos Urien.

Aunque, en el caso de Bonet, la separación (anticipada por cualquier aspirante a astrólogo, conocedor de sus interminables desencuentros con “la cultura oficial”) se explicaba por su adhesión a la política del hasta hace poco “director de Cultura, Alberto Obligado, su tenaz soporte desde que lo injertara en el cargo a principios de febrero del año pasado. No podía terminar de otra manera.

“Digamos que ni yo ni la Municipalidad queremos renovar el contrato.” Así lo explicó Bonet a PRIMERA PLANA, enroscando las piernas en las patas de un sillón familiar, mientras se engolosinaba con un refresco de limón en el departamento de República de la India y Cabello, donde vive su padre.

El balance de su mandato, transmitido sin preámbulos (el cincuenta por ciento de los estrenos consumieron, en las dos últimas temporadas, producción nacional), impone necesariamente hablar del *affaire* Discépolo. O mejor dicho, Cremona: “Yo mismo la rescaté. Me la traje cuando tuve que mudarme del Cervantes. Propuse el estreno como un homenaje a su autor. Hoy reviso mis contactos y conversaciones con don Armando y no acierto a entender cómo, al final, resulta que fui yo quien no quería su llegada al escenario”.

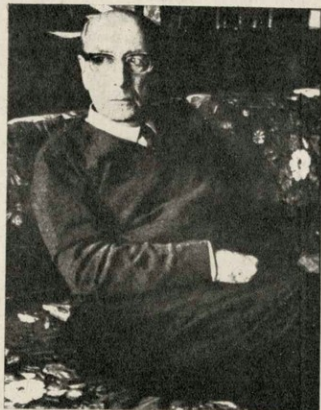
El dilecto alumno de Cunill Cabanelas se calza los anteojos hasta que consigue hacerlos aterrizar luchando con su espinado mechón izquierdo: “Don Armando no supo esperar su turno en la programación. Todavía lo veo, reaccionando a gritos y dando golpes sobre la mesa: «El director soy yo»”.

Ni siquiera los halagos de una destilación más fina de la pieza por un director con perspectivas y puntos de vista modernos tranquilizaron a Discépolo. Días atrás, curiosamente, también se anunció el estreno de *Cremona* en el San Martín durante la temporada 1971. La combinación era la misma que había propuesto Bonet: Roberto Durán en la *regie* y Saulo Benavente para los decorados.

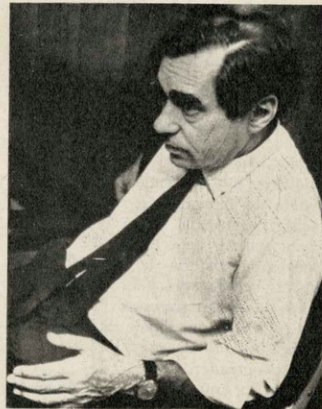
“Estoy seguro: se trata de una rehabilitación y una sanción para mí, que además de mal funcionario he sido irrespetuoso con el maestro”, ironiza. Pero luego orienta su acusación hacia otros rumbos: “La gerontocracia de la Sociedad de Autores y algún comediógrafo marginado en la Municipalidad aceitan los goznes de la insidia”. En pleno fervor mesiánico por Strasberg (*profe-*

motivo: desde la creación del San Martín, a nadie se le había ocurrido revisar los convenios del personal. Se trabajaba a reglamento. Las horas extras permitían a los maquinistas, costureras y carpinteros ganar más de 200 mil pesos mensuales. Todo, por un error de sincronización: no se arregló hasta que decidí reunir al personal. Obviamente, no me tocaba a mí el hacerlo. Pero... todavía estaríamos esperando el segundo estreno de la temporada...”

El recuerdo de tanta pesadilla lo impacienta. Y no olvida otras cuestiones. La persecución y los llamados telefónicos (a las cuatro de la mañana) de algún funcionario asustado por los ensayos de *¡La pucha!* y *En la mentira*: “Hubo que retirarlas de cartel a sala llena; algunos gestos y situaciones palidecían la



Discépolo-Bonet: Dos hombres en pugna.



ta que Bonet importó hasta la calle Corrientes después de Jean Vilar), el autor de *Babilonia* retiró su manuscrito. “Justo en ese momento me peleaba con todo el mundo para obtener las partidas necesarias para estrenarla —asevera—. ¿Acaso nadie conocía que al mediar la temporada me redujeron el presupuesto, ya aprobado, a sólo 65 millones?”

Del estreno tardío de *Romance de lobos* también ofrece algo más que buenas razones: “Soy un director de teatro, no un burócrata”. Y confiesa que hasta tuvo que aprender *management* para poder encauzar la desopilante organización interna. Ella establecía horarios de ensayos a la misma hora en que la ruidosa carpintería, instalada debajo del escenario, trabajaba a sierra, martillo y formón batientes. “El director Agustín Alezzo y compañía (51 actores) estaban hartos de las estrecheces de una sala de ensayo de cuatro por cuatro. El mes y medio de atraso tuvo un único

«imagen honorable» de la familia argentina”.

La renovación del contrato por dos años más (quizá la única condición para lograr el *esprit de corps* que alcanzaron con la continuidad Giorgio Strehler en el Piccolo de Milan, Jean-Louis Barrault en el Odeón, y Vilar en el TNP) sólo habría conseguido catapultarlo a la histeria o al pugilato, ya no verbal. Decidió lo mejor: su ingreso a una sala del centro “donde se alojará un grupo estable de actores que quieran trabajar en un repertorio argentino, con una tendencia popular, no exquisito”.

Tampoco volverá al Conservatorio, cuya dirección abandonó para acceder al San Martín: “Si regresara, tendría que cambiar su estructura (la imaginó en 1955 junto con Cunill, Nocera y Da Passano) y su orientación. Tal vez, una ocasión más para que todo quede enredado en las telarañas de una espantosa burocracia. ¡Por Dios, no! ☹



Estudiantes de teatro: Dos años de trámites burocráticos.

CONFLICTOS

NOMADES A LA FUERZA

“¿Y si alquilamos una sala...?”

Hace dos meses, cuando la Municipalidad clausuró el Instituto de Sociología en Independencia al 2100, a punto de derrumbarse, los 14 alumnos sobrevivientes del Curso de Aproximación Teatral, dependiente del Departamento de Historia del Arte de la Facultad de Filosofía y Letras, quedaron impávidos: “Cierran esto y no nos dan ninguna aula que seguir las clases. ¡Con todas las que tienen...!”, protestaron sin comprender.

Por fin, ante la inminencia de perder el año, y tras muchos cabildos, decidieron proseguir por su cuenta, a la espera de una resolución oficial. Oblaron 10 pesos nuevos cada uno y alquilaron la sala del Teatro Orión, en Lima al 1600 (140 mensuales), un desafío, ni más ni menos, al irresponsable desentendimiento de las autoridades universitarias que, a principios de año, publicitaron las clases con bombos y platillos.

En realidad, la desilusión mostró sus credenciales desde el comienzo. El aula asignada agotó la paciencia de los 84 alumnos que las iniciaron: sólo tenía capacidad para veinte personas.

“Se puede imaginar —confió uno de ellos a PRIMERA PLANA— que no teníamos dónde movernos ni cómo hacer los ejercicios. Aparte, metidos allí dentro, nos asfixiábamos.” La mayoría se fue.

Mientras tanto, los profesores Yirair Mossian (Puesta en Escena y Dirección), Mirta Arlt (Investigación y Crítica Teatral) y Roberto Conte (Formación del Actor) contabilizaban innumerables antelas frente a los reductos

del Rector de la Universidad de Buenos Aires, Andrés Santas, y del Decano de Filosofía y Letras, Angel Castellán. No consiguieron nada, “a pesar de que, junto al director de Historia del Arte, mostraron interés para que la UNBA tuviera Elenco Teatral y Escuela. Pero cuando se hablaba de poner un aula a nuestra disposición, se pasaban la pelota unos a otros...”, vociferan los estudiantes.

El peregrinaje comenzó al promedio 1966, después de la intervención Botet. Hasta entonces, la Escuela de Teatro, creada por el ex Rector Risieri Frondizi, según proyecto de Oscar Fessler, su primer director, quien rendía cuentas al rectorado, caminó casi sin tropiezos. Con Botet su destino quedó sellado: ni bien se adquiere el edificio de Corrientes 2038, hasta entonces propiedad del Centro de Estudiantes de Medicina, para la Escuela, decide poner a ésta bajo la égida de Filosofía y Letras, pero se olvidó de traspasar el presupuesto y los bienes. Entonces el edificio comprado se llena de oficinas y amanueñes mientras que, por “problemas administrativos, la Escuela de Teatro suspende las clases”.

Tras dos años de tramitaciones burocráticas, en 1970 se decide habilitar el Curso de Aproximación, con las limitaciones conocidas y los padecimientos de la muchachada, ergo “la UNBA es la única en el país que ha descuidado y puesto la cruz a la formación artística de los estudiantes”, razonan los desplazados; en otros lares, su situación es preferencial.

Es que, para muchos, ser actor impone un desembolso prohibitivo: “Estudiar Foniatría, Música, Actuación, Educación Corporal, Historia del Teatro y otras disciplinas nos cuesta fuera de la Universidad más de 40 mil pesos viejos. ¿De dónde los vamos a sacar...?” ⊖

CINE

VICTIMA DEL MENSAJE

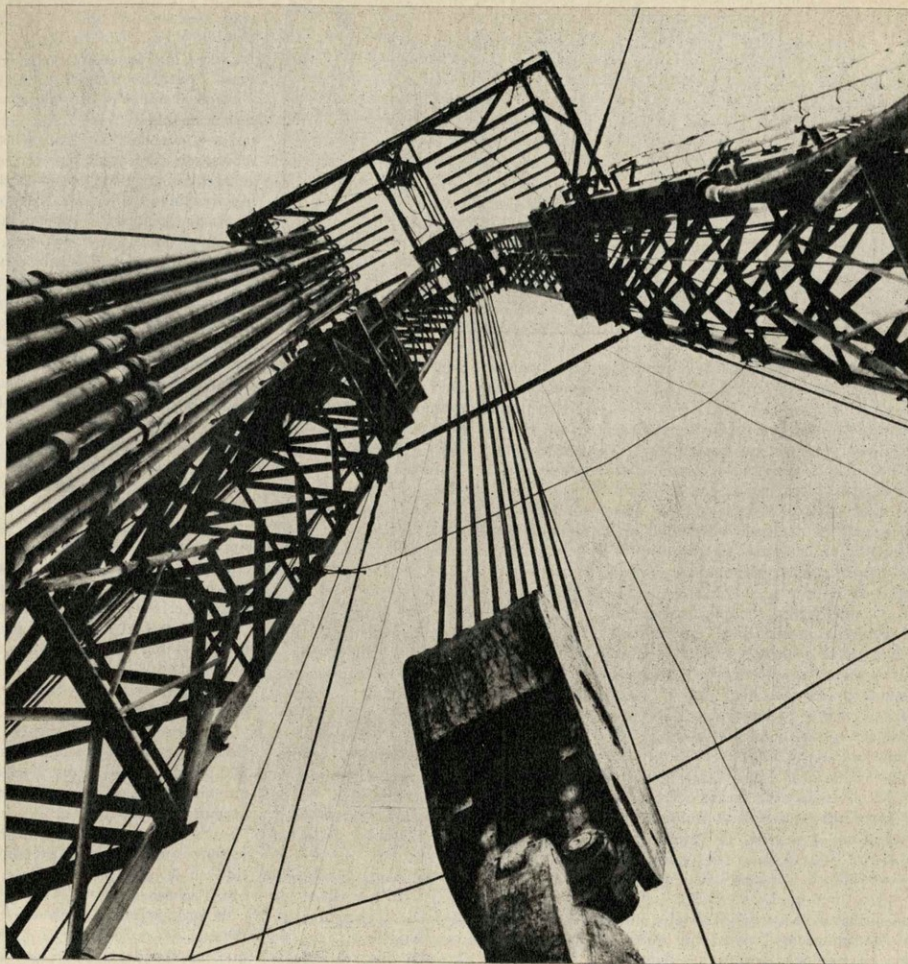
EL REBELDE JUSTICIERO (Michael Kohlhaas, 1969), de Volker Schlöndorff, 87 minutos. Losuar.

Estamos en la Edad Moderna. Como en Pasolini (*El chiquero*), las armas de fuego primitivas —incluidos precarios cañones— cimentan, junto a otros factores, la vigencia de la sociedad capitalista. A diferencia de la parábola multiseccular descripta por el poeta italiano, en este caso se asume un tiempo histórico determinado, según la novela de Heinrich von Kleist. Los que mandan —nobles, terratenientes, militares— instrumentan a los jueces y ministros de la Iglesia para consumir sus designios prepotentes y expoliadores.

Michael Kohlhaas (David Warner) y su esposa (Anna Karina) integran un matrimonio de ejemplar convivencia: son burgueses acomodados que aman a su dos hijitos y se prodigan en los deleites de la intimidad conyugal. Todo va muy bien hasta que a Kohlhaas le sacan dos caballos. Las cosas empeoran cuando su deliciosa mujer —al intentar una súplica al poderoso— es aplastada por un caballo. Allí comienza la rebeldía justiciera de Kohlhaas. Como una fiera entre cuatro paredes —sin tener clara idea de que éstas existen— embiste, pelea, se asocia con delinquentes, incendia, depreda, degüella. También cree en la buena fe de las propuestas conciliadoras. La trampa ha cerrado sus fauces en su aislada ingenuidad. El *fair-play* ha sido inventado después del *dirty business*. Michael Kohlhaas termina engañado, preso y cruelmente ajusticiado; su último gesto, es eso, un gesto: pone en libertad dos potros briosos.

El rebelde justiciero, pese a su noble inspiración temática, cae víctima de su mensaje, de su didáctico objetivo: la rebeldía individual contra el sistema está destinada al fracaso, al sacrificio estéril, en la medida en que esquematiza los factores beligerantes. Lo dicho no priva admitir las reales calidades filmáticas —sentido narrativo, crecimiento dramático y excelente filmación— que, sumadas al despliegue de producción, alcanzan zonas de clima logrado e impecable factura en las abundantes escenas de violencia. ⊖

H. G.



DIA DEL PETROLEO

- CABLES DE ACERO PARA EXTRACCION Y PARA APAREJO DE EQUIPOS DE PERFORACION
- ACEROS ESPECIALES PARA BARRAS DE BOMBEO Y CUPLAS
- ACEROS ESPECIALES PARA TREPANOS

Adhesión de:

Establecimientos Metalúrgicos

SANTA ROSA S.A.

Alsina 671 - Buenos Aires - Tel. 33-4521 al 29 y 34-7591 al 99

LOS VIERNES DE PACHECO

Desde Montevideo, escribe Roberto García:

La semana pasada cumplió tres años. Sin embargo, aún no camina.

Rueda hacia los costados, torpemente; tiene fuerzas para trepar por las paredes, hacer ejercicios de levitación, despenar árboles, doblarse, brincar, disentir con la física. Pero su bloqueo locomotor, la ataxia, le impide caminar.

El caso es grave. Si soluciona la falla, no está seguro de que conseguirá dominar sus movimientos, orientarlos. Podría tratarse de un cerebeloso, marchar a tontas y a locas, sin dirección, afectado su circuito neuronal. El eufemismo intenta presentar al Gobierno de Pacheco Areco que, el domingo 6, agonizó su tercer año.

Nadie saludó la fecha. Claro, los uruguayos no están para jaranas. Tampoco el Presidente se atrevió a iluminar un balance de su gestión. En cambio, sus colaboradores ofrecían la posibilidad de un cambio; y a hurtadillas admitieron un giro, una vuelta de tuerca política que sorprenderá a muchos. Soplan aires de "peruanización", soñó un oficioso representante. El dato se asentaba en

bases ciertas: comerciar con todo el mundo, pelear por todos los mercados, persistir en no devaluar aunque se oponga el Fondo Monetario Internacional, conceder aumentos, distender el aparato represivo, arrebatarse la mordaza que cierra la prensa, levantar el veto sobre los partidos políticos, aplaudir algunas medidas del Gobierno de Juan Velasco Alvarado, estudiar una posible reanudación de las relaciones diplomáticas con Cuba, nacionalizar el ahorro, quizá la banca.

Una madre española diría: "Hijo, del dicho al hecho hay mucho trecho".

La amenaza se apoya en algunas certezas, fruto de los próximos comicios generales (noviembre de 1971). Alterar los planes políticos, revertir el lacrarante panorama social, apagar las quejas estudiantiles y gremiales, responden a un solo objetivo: la reelección de Pacheco Areco, por lo menos la continuidad de su régimen. El futuro obliga al cambio; la última encuesta que realizó la Universidad —publicada el viernes 11— indica que el 67,7 por ciento de los uruguayos se opone a respaldar las ambiciones del mandatario.

¿Qué hizo este periodista de cabello

ralo, frustrado estudiante de Derecho, aviador y cazador, casado y separado dos veces, que practicaba boxeo en "L'Avénir", para no obtener consenso?

Llegó al poder de casualidad —"gracias a un ataúd", ironizaba un adversario—, cuando 365 días de Gobierno rebalsaron el corazón de un irresoluto general, Oscar Diego Gestido. Nadie había imaginado a Pacheco Areco en la fórmula. Cuenta la anécdota que luego de varios descartes y renunciadas, Pacheco se acercó a Gestido para advertirle: "Las elecciones están muy cerca. Debe decidirse, ¿hasta cuándo esperaremos?" Luego de mirarlo con cuidado, el militar de espesas cejas contestó: "¿Usted me acompañaría?" El Partido, mejor dicho la Lista 14, sólo era Gestido; el resto no jugaba, ni siquiera el candidato a Vice: los que votaron a Gestido, se supone, no sabían quién lo acompañaba en la nómina.

Y el Bocha —Carambola en su momento— sucedió a Gestido.

Ya en el Uruguay palidecía su tradicional sentido cívico por una moneda tambaleante, insegura, la misma baja que ha provocado tantos golpes de Estado en el resto de Iberoamérica.

—Encontró al país con una inflación brutal —asegura el Diputado Antonio Marchesano, 40, capitote de la Lista 15, que respalda al Gobierno—; su triunfo fue la estabilización."

— Pero dos meses antes de asumir, Gestido había devaluado el peso (99 a 200 por dólar), o sea que Pacheco tenía un cómodo colchón de aire para gobernar.

—Sí, pero a esa desvalorización no se le sumaron las medidas necesarias. Gestido no se atrevió a tomarlas; en cambio, Pacheco no dudó.

[Claro, volvió a devaluar a los seis meses (200 a 250) con el agravante de que un diario (el BP Color) anticipó en tres días el decreto. La Justicia, a pesar de la reconocida injerencia, nunca encontró un culpable.]

—No entiendo de dónde Pacheco Areco sacó la capacidad de decisión, si cuando frecuentaba el Congreso solía preguntar a sus compañeros: ¿por quién hay que votar?

—Bueno, hay hombres que no tienen vocación parlamentaria; eso no impide que sean buenos políticos o buenos Presidentes.

Al lado del Diputado, talla un Senador de la misma Lista, Juan Carlos Fa Robaina, 42: "Fui compañero de Pacheco en el Congreso. Puedo nombrarle a varias personas que han sido mediocres parlamentarios pero excelentes Ministros, y viceversa. Lo importante es no olvidar la tarea estabilizadora del Ejecutivo, su gasto en Obras Públicas



El piloto Pacheco Areco: Le gustan las nubes.

[a cargo de un compañero de facción, Walter Pintos Risso] que le quitó el emblema al enemigo.

—¿Por qué Pacheco prefirió a tecnócratas en su Gabinete, mejor dicho a hombres de la banca, en vez de militantes políticos?

—Eso ocurrió en una época azarosa, accidentada. Hubo muchos cambios, los políticos de cierto nivel habían pasado por el Gobierno. No significó que se desembarazara de los políticos; simplemente, eligió a otras personas: en unos erró, en otros acertó (Marchesano).

[En los casos que acertó, se hizo cargo de todos los laureles. En los otros, como dice Jules Freund, el Gobierno utilizó a los Ministros como responsables de las falencias, salvó su prestigio. Una forma de preservar la imagen. ¿Quién si no César Charlone —en todo caso Jorge Batlle— es responsable de la última devaluación? A pesar de la cita, del juego maquiavélico, es dudoso que Pacheco haya leído a Freund.]

—El grupo colorado que representan se reconoce solidario con el Presidente. ¿También con la censura de prensa, inclusive con el cierre de Acción, su diario?

—Nos clausuró tres veces. No cumplimos con la regla que impide hablar de los sediciosos. Como se trata de un estado de guerra, se justifican muchas cosas (Fa Robaina).

[Hubo diarios a los que se les impidió la circulación no sólo por hablar de los famosos reos.]

—Se dice que la mayoría de los diarios están con el Gobierno, que realizan una oposición comprensible.

—No señor, el único diario oficialista es el nuestro (Marchesano).

[En rigor, salvo la combatividad del vespertino Ya —a cuyo secretario de redacción Claudio Trobo, la semana pasada una runfla de matones le dio una paliza—, el resto observa buena letra con el Gobierno. Se explica: casi todos le deben al Banco República; hasta el enemigo blanco El Debate, volverá a la calle el año próximo con un crédito oficial.]

—¿También justifican la intervención a la enseñanza?

—Es un asunto difícil. No sólo el Uruguay tiene problemas con sus estudiantes. Aquí se hacía prédica política desde cualquier clase. Era un comité de izquierda; se adoctrinaba hasta la enseñanza primaria (Fa Robaina).

[Por la intervención, en febrero de este año, se sancionó a 131 profesores y a más de 30 alumnos. El presupuesto ha aumentado en el papel, para satisfacción de la UNESCO; pero la deuda del Estado con todos los organismos que reciben subsidios es escandalosa. El

decreto que ordenó la intervención sostenía que “se iban a regularizar los cursos”; en agosto, se ordenó el fin de las clases, una buena forma de “regularizar” los cursos. El nuevo director general de enseñanza, interventor Armando Costa y Lara, no pudo completar el ciclo secundario: se supone que los alumnos deben seguir su ejemplo.]

—Cuesta creer que haya palabras prohibidas en el Uruguay, cuando el Gobierno insiste en que ha exterminado a los grupos subversivos.

—Es cierto que están muy golpeados, pero esto es una guerra no convencional, con escaramuzas, bombas y atentados (Fa Robaina).

—¿Acaso mantener esa imagen de peligro, esa radicalización de los poderes, no tiene un sentido político?

—Mire, sobre eso he escuchado muchas teorías. Hasta un blanco [el arrogante Senador Wilson Ferreira Aldu-



Michellini e hijos (1965): Amenazas.

nate] aseguró que Pacheco era el primer sedicioso. Pero esos chistes le han costado muchos dólares al país. También se dijo que el Presidente nos quiso perjudicar, o al revés (Marchesano).

[En mayo de 1969, la Asamblea censuró al Ministro de Industrias, Jorge Peirano Facio, obligándolo a renunciar; hasta la lista 15 aprobó la resolución. Si no lo hacía, el Ejecutivo disolvía las Cámaras y convocaba a elecciones: se supuso que los posibles votos oficiales provendrían de la castigada 15.]

—¿Pero no puede haber dos candidatos que defiendan el mismo programa?

—Ante todo, nadie puede afirmar que Pacheco irá a la reelección. Además, su presencia no sería incompatible con el conductor de la 15, Jorge Batlle Ibáñez (si éste se decide a presentarse). Son muchas las hipótesis; es aventurado vaticinar (Marchesano).

La oficina que testimonia el repor-

taje, en el Congreso, se abre a un pasillo que, a su vez, desemboca en la bancada del nacionalista (es un decir) Martín Echegoyen. Uno de sus más conspicuos laderos, Washington Guadalupe, se allana a recibir al periodista. Viste camisa azul, corbata del mismo color y un terno oscuro; es una cata-pulta de palabras, nunca cesa de hablar, más bien de quejarse. ¿El Gobierno de Pacheco? Sabe —asevera, cómplice—; se ha convertido en el milagro uruguayo: nadie sabe cómo lo aguantamos tanto. Claro que no hay inflación —exclama—; total, nadie vive, el ahorro es forzoso. El Gobierno dice que el sueldo tipo es de 47 mil pesos; un jubilado gana diez mil. ¿Qué le parece? Por el Gabinete han pasado más de 40 Ministros, gobiernan como en los tiempos del Colegiado. ¿Me quiere decir para qué votó el pueblo? Hubo congelación de salarios, pero la estadística oficial admite cinco aumentos. ¿Dónde está la estabilidad?”

Se para, acaricia su cabello oscuro y lacio, vuelve a la carga: “Si Punta del Este está en crisis, ¿qué se le puede pedir al Departamento de Artigas? Es cierto que nacionalizó dos bancos, pero dos fundidos. ¿Por qué no nacionaliza a los poderosos? Sólo se decidió, debe entenderlo, a tapar un agujero para no agregar motivos a la perturbación. La lana nunca se vendió tan mal como este año. ¡Pero qué quiere!, si en este país ANCAP (una suerte de YPF) cría chanchos y la Unión Telefónica (UTE) tiene estancias”.

[Olvida el agresivo legislador, ¡oh, frágil memoria!, que toda la gestión oficialista encontró un pilar en el sector del Partido Nacional, el mismo que él integra. Varias veces, el grupo de Echegoyen trabó a la oposición, sirvió a los intereses de Pacheco con la esperanza de capturar algún Ministerio. Sus esfuerzos, a pesar de las negociaciones, fueron inútiles.]

Para el esmirriado Guadalupe, los futuros comicios serán pasto de dos agrupaciones: “La Lista 15 y una alianza de blancos”. Posterga al Frente Amplio, un contubernio de colorados, blancos, católicos, marxistas, que han iniciado una inteligente labor proselitista: un trabajo social, a través de gremios, estudiantes y maestros.

Uno de los inspiradores del Frente, el Senador Zelmar Michelini —quizás uno de los escasos políticos que ha mantenido una posición independiente en los últimos tres años, sin perder nunca la calma—, parece afiebrado: “Como para no estar caliente. Tengo un hijo de 15 años que no puede ir al colegio por dos años y los otros tres (18, 17 y 13) que para ingresar tienen que pedirle permiso

al interventor. Los tratan como si fueran guerrilleros; además, no pasa un día sin que me llamen por teléfono para amenazarme de muerte”.

Su prominente nariz, la melena a lo Florencio Sánchez, un esqueleto encorvado y unos ojos fulgurantes, lo han convertido en una figura popular del Uruguay. Es probable que nunca sea Presidente —¿a usted le parece?, pregunta con el nudo de la corbata desabrochado—, pero su obsesiva, penetrante verba, reduce a escombros al rival. Al principio creyó en Pacheco, confiando que el flamante mandatario lo llamaría —como imaginaron los caudillos de los otros seis grupos colorados—; luego, cuando el Ejecutivo mostró las cartas, Michelini se convirtió en un temido opositor.

“El balance de estos tres años señala diarios cerrados, partidos proscriptos, más de once mil dirigentes detenidos por las Medidas de Seguridad, torturas probadas”, destila.

—¿Y en materia económica?

—Hay una moratoria hasta fines de diciembre de 1971. Eso lo dice todo.

Cortante, sin rodeos, el líder de la 99 apesura los trámites de un lema político que llevará como candidato al general Liber Seregni, el mismo que se opusiera a la férrea conducta de Pacheco Areco en los conflictos estudiantiles. Como se sabe, la intervención policial en algunos casos provocó la muerte de algunos jóvenes. La política se sirvió de ellos: son “víctimas de la dictadura”, proclamaron los hombres que nunca aparecieron en ninguna manifestación.

En la oficina de Planeamiento, a la que siempre retorna, el médico Aquiles Lanza —uno de los hombres fuertes del Gobierno— recibe a PRIMERA PLANA. Ya ducho en la Administración, prepara la artillería para defender a Pacheco: “Ahora se sabe dónde está el centro de poder. Se puede despotricar contra él, porque se sabe dónde está. Es realmente un Ejecutivo. Al tomar decisiones, el atomizado sistema político se ha polarizado”.

Su fuerte es la economía; trabaja como asesor principal —junto a Peirano Facio y Helio Fernández— del Presidente. “Se tomaron medidas en materia de estructura bancaria —explica—; los privados captaban el ahorro. Teníamos más de 80 bancos y más de 500 sucursales, una barbaridad. Así se encarecía el dinero, aumentaba el interés.”

—Las devaluaciones, ¿sirvieron para despegar industrialmente?

—No, no hubo despegue. El control de precios e ingresos —algo que deben tener todos los países en vías de desarrollo— reconoció hechos económicos.



Lanza: Estabilizar.

Ahora, a pesar del precio ficticio del dólar (se cotiza oficialmente a 250; en el mercado negro a 280), es posible controlar porque se trata de una política global, se digitan todos los precios.

[Eso no evita, sin embargo, que las reservas en dólares del Banco República hayan disminuido de junio a setiembre: de 94 millones, pasaron a 51.]

Lanza sostiene que se exportó mucho más que en otros años, especialmente productos no tradicionales. “Por ejemplo, la carne pasó a ser el principal rubro, en reemplazo de la lana”, aclara.

[Guadalupe cree que hubo corrientes de compra que facilitaron la exportación de carnes. “O ahora nos vamos a engañar —agrega— y pensar que el Uruguay controla los mercados internacionales.” Además, admite que si se exporta más, también es cierto que el uruguayo medio come menos y peor: las mejores partes de la vaca van de derecho al extranjero.]

—¿Sirvió la política de estabilización?

—Es fundamental. Algunas empresas especulaban con la constante inflación, medraban con el aumento del dólar. Ahora eso se terminó.



Guadalupe y Marchesano.

—¿Es eso lo que ha provocado tantos quebrantos económicos y concordatos (los de este año superan a la cantidad registrada en la última década)?

—Las empresas, de pronto, se encontraron con un mercado reducido y la imposibilidad de negociar con dólares. Algunas debieron marcharse. Son fenómenos esperables cuando se pasa de un período de hiperinflación a otro de cierta estabilidad.

—¿Pero si la devaluación no sirvió para el asentamiento de industrias, por lo menos hubo mayores estímulos crediticios?

—Claro, sobre todo se favoreció el reequipamiento. Por esa razón se conseguirían tan buenas exportaciones.

[Guadalupe asegura que “desde marzo, el Banco República no tiene un peso para nadie. Podría cerrar sus puertas que sólo los empleados se darán cuenta”. Por otra parte, el ingeniero agrónomo Arturo González Vidart, ex Ministro de Agronomía, anunció el mes pasado que “en 1969/70, 110 mil personas del campo —esto es 30 mil familias— cerraron sus negocios y se acercaron a las ciudades, lugares donde no han conseguido trabajo.”]

Pero todo esto —más algunos secuestros de diplomáticos, una progresiva agitación social, una escalada de robos— ya ha sucedido. El mismo Lanza, a regañadientes, confiesa que hay un proceso en marcha. “Ojo, no vamos a comprar votos”, previene. Aunque, claro está, comprende que el Gobierno de Pacheco Areco deberá impulsar medidas de neto corte popular para mejorar su imagen, sobre todo en la capital. La semana pasada, al regresar de Perú, el Canciller Peirano Facio —a quien se supone el Delfín de Pacheco, en caso de que éste no se postule— reconoció virtudes en el Gobierno peruano, al tiempo que deslazaba la posibilidad de comerciar con Cuba.

Lanza habla de nacionalizaciones, miembros menos importantes del Gobierno creen que el proceso se ha de radicalizar. Se supone que, si el Ejecutivo desea otro mandato, deberá quitarle las banderas a la oposición. Todos sugieren que pronto ya no habrá problemas con la prensa —no entran al Uruguay ni *La Nación* ni *La Prensa* argentinas—, igual que cierto relajamiento en las relaciones con los gremios.

En vísperas de un verano caliente, con un plazo fijo de elecciones generales, no se sabe si estos augurios del Gobierno de Pacheco Areco significan un señuelo, una añagaza para capturar votos, o la toma de conciencia de un párvulo que ha decidido caminar con sentido histórico. ⊕

DICIEMBRE
15
MARTES

**VENCIMIENTO PAGO
DEUDAS PREVISIONALES**

PLAZO
10
AÑOS

**YA SE REALIZO EL CENSO DE JUBILADOS
PRONTO LE SEGUIRA EL CENSO DE EMPLEADORES**

REFLEXIONE

¡LUEGO SERA TARDE!

1 mes a 8 años de prisión (Ley 18.820).

MBS Ministerio de Bienestar Social
SECRETARIA DE SEGURIDAD SOCIAL

UN BUEN JAQUE DE TORRES

El Presidente no dudó un minuto. Cuando su Ministro del Interior, Jorge Gallardo, terminó de informarle sobre los planes golpistas del director del Colegio Militar "Gualberto Villarroel", coronel Hugo Banzer, ajustó su cinturón y viajó a Cochabamba, a la guarnición militar. Allí pasó todo el jueves 10. Al anochecer regresó a La Paz y convocó a su Gabinete. Al cierre del cónclave, el Ministro de Defensa, general David La Fuente, tuvo un desplante: supuso que las medidas que sofocaron los planes de Banzer no pasarán de ser una "operación de entrenamiento".

Sin embargo, cuando seis años atrás el difunto general de aviación René Barrientos visitó la guarnición cochabambina, se acabó el Gobierno de Víctor Paz Estenssoro. El viaje de Juan José Torres tuvo, esta vez, signo contrario. No fue a sublevar, sino a aplacar, a explicar a sus pares algo que, por supuesto, ya saben: detrás de Banzer está Rogelio Miranda, el hombre que hace dos meses quiso suceder a Alfredo Ovando Candia y a quien Torres, precisamente, le ganó de mano.

Si Torres asistiera a la sesión de la escuela Villarroel, se conjeturaba, una pandilla de oficiales sublevados lo pondría en un calabozo. El desesperado intento —una burda conspiración presenciada por todo el cuerpo diplomático— ya se había eclipsado la noche anterior: un formidable despliegue militar había dado el sí a Torres.

Sin duda, el director del colegio de oficiales recordó la amargura del frustrado jefe golpista y creyó que había aprendido la lección. Pero otra vez el mandatario fue más rápido. Detalló, en Cochabamba, las razones de los nuevos destinos, esos que constan en la nómina de pases y cambios. Tuvo un voto de confianza; volvió a ganar. Pero en Bolivia todo es provisorio. El discurso de Banzer, la proclama que debió ser el orden de alzamiento, se parece demasiado a las explicaciones de Ovando luego del triunfo barrientista. "Nosotros, los militares, depositarios del honor nacional..." [palabras del coronel en 1970]. "El destino nos impuso salvar a la institución armada y al salvar a ésta, salvar también a la patria" [palabras de Ovando en 1964]. El mes pasado, en Río de Janeiro, el Presidente derrocado por Torres explicó que el Gobierno de éste es una "sucesión del mío". ⊕



Bucher: El hombre del cambio; el automóvil del secuestro.

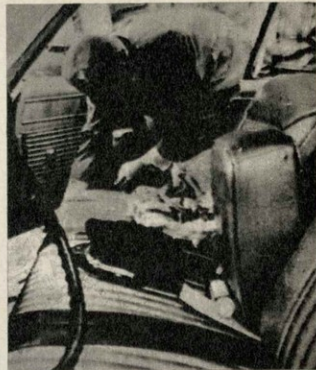
BRASIL

LA VUELTA DE LA CALESITA

Nunca como ahora los brasileños parecen estar menos dispuestos a desmentir su proverbial imagen de país exótico, estafalario, contradictorio hasta límites exacerbatantes. Pero en la laberíntica historia moderna de la nación que, por lo menos, fundió dos culturas sin desnaturalizarlas, es posible desbrozar una evidencia: el respeto por las reglas del juego.

Dispuestos a aceptar —críticamente— la secuela de violencia que parece ser el precio de un indiscutido desarrollo, los generales que inventaron la salida brasileña tratan a la subversión como un frente más. Saben, entre otras cosas, que la mentada soberanía no se mide en función de la inviolabilidad del principio de autoridad. Cada secuestro es asumido como una escaramuza, tal vez una batalla, de una guerra que, hasta el momento, no ganan ni pierden.

Mientras tanto, 1970 ha sido, para Brasil, el año de las acciones siderúrgicas; también fue el lapso en que los valores bursátiles encarecieron los niveles más empujados en toda la historia del país. Claro que, precisamente Suiza junto a los Estados Unidos, la República Federal Alemana y Japón, son los inversores que con mayor ahínco inyectan dólares en los sectores básicos de la industria carioca. Nada casual, entonces, que el Gobierno de Emilio Garrastazu Médici haya aceptado las siguientes transacciones: 15 presos políticos por el Embajador de USA, Charles B. Elbrick; 5 por el Cónsul General de Japón en San Pablo, Nobuo Ok-



chi, y 40 por el Embajador alemán, Ehrenfried von Holleben. Por el suizo Giovanni Enrico Bucher quizá tengan que ceder 70 guerrilleros urbanos encarcelados.

Además, la Cancillería brasileña no desaprovechará la oportunidad de mostrar a su colega uruguayo que si ella está dispuesta a salvar la vida de Bucher, nada impide acceder a las condiciones impuestas por los tupameros a cambio de la vida de Aloysio Dias Gomide.

Sin embargo, la guerrilla uruguayo impone un criterio represivo necesariamente distinto al que obligan la Alianza Nacional de Liberación y la Vanguardia Popular Revolucionaria, actrices de las más espectaculares operaciones comandos que recuerden los compatriotas de Pelé. Si los orientales han conseguido insertar su acción en el marco de pautas políticas razonablemente coherentes, los sucesores de Carlos Marighela, discípulos de Carlos Tiro Fijo Lamarca, muestran un espectro de posturas ideológicas lo suficientemente amplio como para impedirles formular con claridad —y en los hechos— el capítulo primero de cualquier programa revolucionario: las vías de llegada al poder.

No sólo no lo han logrado hasta la fecha, sino que, seguramente a pesar de ellos mismos, se están mordiendo la cola. Porque el terrorismo engendra el terrorismo. Montar la maquinaria adecuada para absorber un secuestro obliga, por ejemplo, a un sinnúmero de expropiaciones que, a su tiempo, no pueden prescindir de los grupos destinados a guardar por un tiempo a los integrantes del grupo, y de éstos, los que sean detenidos saldrán a cambio de algún diplomático. Las nuevas detenciones y muertes volverán a poner en juego la calesita. ⊕

PARAGUAY

¿COMO HALLAR A CIERTOS FUGITIVOS?

El lunes de la semana pasada, Tadeus Gluszoynsky, 50, alumbró una fascinante historia: no sólo Joseph Mengele vive en el Paraguay, también Martin Bormann.

La noticia coincide con otras, las mismas que aparecen en determinadas épocas del año; se trata de una caza de brujas, de un celo por no olvidar un pasado marcado a fuego. Tadeus, un ex gerente de Varig, convertido ahora en estanciero, asegura que no busca al médico de Auschwitz ni al lugarteniente de Hitler por venganza; "es un entretenimiento, una fascinante forma de gastar el ocio", dice este judío polaco que perdió la mayor parte de su familia en los campos de concentración.

Su primer intento data de 1968, cuando descubrió las presuntas huellas de Formann.

Un grupo de inmigrantes alemanes, en Encarnación, frustró su pesquisa; "ya ha muerto —testimoniaron—, sus restos descansan en el cementerio de Ita, a 40 kilómetros de la capital". Tadeus desembolsó pesos en coimas y formularios; por fin revolvió las entrañas de un cajón para descubrir un cadáver de 1,60 metros. Lástima que Bormann media 1,80.

La pista falsa no lo amedrentó. Al poco tiempo, en Asunción, se puso en contacto con un médico alemán, el doctor Otto, quien sostuvo que en 1967 lo habían secuestrado; luego de trasladarlo durante una hora en automóvil, se encontró con un hombre enfermo, a quien debió atender: Martin Bormann. Luego de recordar algunos detalles, el médico construyó un itinerario para Tadeus; en Encarnación, en un claro de la selva, el investigador halló varias construcciones rodeadas por alambres de púas. Protegidas, también por una docena de hombres altos, rubios y sin insignias, que ostentaban intimidatorias metralletas. A pesar de las amenazas, Tadeus pudo sacar fotografías de esa fortaleza, probable albergue de Bormann.

El detective llegó a Bormann tras seguir el rastro de Mengele. "Esta persecución era menos riesgosa: el médico —denuncia— vive públicamente, con el permiso de las autoridades, utilizando inclusive su propio nombre."

Al parecer, Tadeus localizó a Mengele frente a la localidad argentina de Eldorado, sobre la costa guaraní del Paraná. "Nos vio cuando desembarcaba; antes de que pudiera filmarlo, volvió a escapar. Iba de visita a la tienda de su hermano, una de las más conocidas de la zona", clama.

Siempre por la boca de Tadeus, se sabe que el paradero de Mengele habría sido soplado por un reportero gráfico, el norteamericano Wally Green, quien no pudo fotografiarlo a pesar de parti-

cipar en una fiesta con el funesto médico.

Toda la información de Tadeus aumenta la vigencia del pedido de extradición de las autoridades judías, que aducen tener pruebas concretas sobre los pasos de los prófugos en Paraguay. Tanta publicidad sobre el tema ha dado margen para que el par de nazis, si es que aún existen, hayan puesto pies en polvorosa. También para que los judíos recuerden, periódicamente, el rencor y la ferocidad que engendró la Segunda Guerra. ⊖

CLEARING

Los cheques del interior depositados en el BANCO FEDERAL, se hacen efectivos en tiempo record. Su servicio de clearing con 41 Bancos Accionistas y 300 filiales - un paso más del federalismo bancario - está al servicio del dinamismo de su empresa.

Banco Federal Argentino

TODO EL PAIS EN UN BANCO

Sarmiento y Reconquista

CAMBOYA

UN BLUE EN ROSA PARA EL PRINCIPE

—Una vez que el Gobierno del general Lon Nol haya sido derrotado me retiraré de la política; devolveré el poder a los jóvenes y me radicaré en Francia.

—¿Su partida significará el fin de la monarquía en Camboya?

—Evidentemente, pero vea, suponiendo que Camboya sea roja en el futuro, será a lo sumo una Yugoslavia o una Rumania; pero yo pienso que Camboya será más rosada que roja.

El diálogo, difundido el 3 de diciembre por la radio suiza de lengua románica —uno de los cuatro idiomas del país alpino, junto al francés, alemán e italiano—, fue grabado en Pekín. Fueron sus actores Alexandre Casella, periodista, y Norodom Sihanuk, príncipe del reino Khmer y Jefe de Estado de Camboya desde junio de 1962 hasta el 18 de marzo de 1970. A partir de ese momento *gobierna* Lon Nol, amigo de los Estados Unidos.

Pero el monarca socialista está triste,

sabe que los rusos lo abandonaron después del golpe que dio con sus huesos en China. Y precisamente su amistad con Mao es el pretexto usado por el Kremlin para cortarle los víveres, aunque, sin duda, es justo al revés: negado el apoyo logístico soviético, a Sihanuk sólo le queda China. "No tengo ninguna razón para ofender a los rusos; al contrario, son ellos quienes están enojados con nosotros", se ensombreció ante Casella.

Moscú, en cambio, tiene sus razones. Si los Estados Unidos fundamentan su intervención en el Sudeste asiático en la necesidad de cercar a China —su principal obstáculo en la región—, nada mejor que enfrentar directamente a Pekín con Washington y, de paso, mejorar la posición rusa para discutir el problema de Berlín, nudo de la tensión europea y problema número uno de la cancillería soviética, interesada, ante todo, en solucionar los conflictos que plantean las *democracias populares*. El tercer mundo es un peso aparte.

Lo mismo piensa Westmoreland, sólo que lo dice francamente: "Hacemos la guerra en Vietnam —confesó en octubre de 1966— para demostrar que la guerrilla, como método, siempre fracasa". ☉

USA

EL SALARIO DEL MIEDO

Esta vez ningún chofer de camión viajó hasta el infierno para cobrar su "salario del miedo". Las técnicas han cambiado; también el marco, la época. Además, aquel conductor de TNT, que protagonizó Ives Montand, llevaba toneladas de explosivos, destinadas a apagar un incendio de ficción. El del sábado 6, que achicharró las instalaciones de la Standard Oil of New Jersey —nada ficticio— fue, en cambio, mucho más cinematográfico.

Sin embargo, no es ése el único punto de contacto entre el film de Henri Clouzot y las llamaradas que hicieron pensar a medio Nueva York en la presencia del enemigo. Si el camionero venezolano cobró en relación directa al miedo que debió contener, los norteamericanos de la séptima década de este siglo consumen el más alto ingreso *per capita* de la Tierra en aparatos, modas y modos que mucho se parecen a la necesidad de evadir el temor. Temor a dos puntas.



PERIGORD
*Muy finos,
muy vinos*




BORGOÑA
SAUTERNES
ROSADO
RIESLING

La 'Moda-Art' no tiene precio.

(por eso es tan accesible)

La "Moda-Art" es un movimiento que sólo una gran empresa puede llevar adelante. Gran calidad en el corte, en las telas, en los diseños pero accesible para todos. Hoy en día, nada debe ser prohibitivo.

La "Moda-Art" (Moda por Artesanos) es exclusiva de
 **MODART**
Su sastrería exclusiva.



LARRY, REBELDE PELIRROJO

Al estallar la bomba en la refinería de Nueva Jersey, el sábado 6, un redactor de *Newsweek* obtenía los dividendos de un aviso que había publicado en un diario *underground*: el reportaje a un joven revolucionario norteamericano. El maduro y escéptico profesional, Karl Fleming, se convenció de la sinceridad del diminuto pelirrojo luego de varias entrevistas, casi todas en las playas de Venice.

"Si es necesario, volaremos al mundo en pedazos. Si yo... a nuestra gente, si la reventan, desapareceremos contra los patrulleros y mataremos a todos los *canas* que encontremos." Dijo que su nombre era Larry. Nada más que Larry. Tenía ojos brillantes y marrones, el cabello corto; "un *camouflage* para evitar la atención policial".

Pertenece, según sostiene, a una organización de 50 miembros. Todos varones y blancos. En el grupo no aceptan negros, ni mujeres; "no se puede confiar en las *minas*", asegura. Luego de varias charlas, el joven se reveló como un simple peón de su banda, incapaz de conocer los *top-secrets*.

El grupo carece de nombre por razones de seguridad. Casi todos sus miembros oscilan entre los 18 y los 23 años; la tercera parte ha luchado en Vietnam. Larry utiliza su entrenamiento en la guerra para enseñar a sus compañeros; como "soy experto en demoliciones, los fines de semana explico la forma de usar los explosivos".

Evita responder si ha participado en algún atentado; "usted no quiere oír hablar de eso", elude. Sin embargo, "todo lo que hicimos hasta ahora es para que la gente comprenda que estamos aquí. No somos un puñado de asesinos, ni de comunistas disfrazados; queremos el cambio y ahora. Sólo tenemos a mano la violencia".

Supone que dentro de un año habrá una guerra total. Y luego, una vez que triunfen, ¿qué pasará? La respuesta: "Todos podrán hacer lo que quieran: fumar marihuana, tomar drogas, hacerse el amor en las playas; no sería un solo hombre el gobernante, sino un grupo de 100. Algo parecido a una democracia, pero mucho más libre. El capitalismo de la empresa privada estaría fuera de juego".

A los 19 años, Larry se sirve de lo que aprendió en Vietnam. "Aprendí —dice— a quitarle una libra de plástico a las bombas y mandarla de vuelta a los Estados Unidos; también sé cómo construir explosivos y colocarlos en los edificios para que produzcan el mayor daño posible." El muchacho se sublevó en el campo de batalla. "No podía matar a hombres que se ofrecían a nuestros fusiles o que disparaban a los jets con rifles. Esa era gente con convicciones, hubiera sido como matar compatriotas", cree.

Por hablar de ese modo, un integrante de los *White Panthers* lo invitó a unirse al grupo. "Cuando me dieron la baja, volví a Los Angeles y marqué los números que él me había dado." Ahora, tres veces por mes, Larry concurre a los *meetings*. "Nos entrenamos en la colocación de bombas, luchas callejeras, marchas nocturnas y saqueos. Las misiones peligrosas se echan a la suerte. Nunca participamos más de diez personas en una operación: sería comprometer al grupo."

Se conocen por los nombres de pila; Larry sólo tiene el número telefónico de cuatro compinches. Tratan de no conocerse demasiado; suelen conectarse con otros movimientos revolucionarios —él ha visitado cinco— y se prestan armas.

Larry también participó en acciones de guerrilla rural. "Estuve en las montañas de Colorado. Había como mil personas. Muchos pasan todo el año en las montañas; aguantan el frío, hacen una vida espartana. El líder, un tipo como Castro que fumaba habanos; me pidió que enseñara técnicas de demolición; no pude soportar el frío y debí marcharme."

Como el redactor de *Newsweek* dudara de algunas afirmaciones de Larry, éste dijo que podía someterse al detector de mentiras. Además, se prestó de intermediario para llevar un grabador a un *meeting*; luego, trajo la voz de su jefe: "Queremos libertad y paz, no verdades a medias y *camelo*. Es cierto que nuestro grupo es pequeño, pero hay muchos en todo el país. Escucha, norteamericano: quizá tu mejor amigo planea derrocar al Gobierno y no lo sabes. Norteamericano: pórtese correctamente, no creas en cosas que luego odiarás".

De un lado, los adalides del *establishment*. Del otro, el amplio, caótico abanico de contestatarios del sistema. Los primeros sueñan con vietnamitas, pacifistas, panteras negras, guerrillas, sabotadores. Los otros, menos vietnamitas, integran, o tratan de integrar, el resto de la lista. Sin embargo, ni aquellos adalides ni estos contestatarios consiguen esbozar una política coherente. Claro, no es sencillo: la subversión se cura (por lo menos se atenúa) por vía de una mejor distribución de los beneficios, lo que implica aumento de la tasa de crecimiento; pero como esta receta rige tanto para los Estados Unidos como para el resto de Occidente, resulta que el proteccionismo industrial auspiciará a la industria norteamericana en detrimento de la de Iberoamérica, Japón y una buena parte de Europa. Y eso tiene, al menos por



Refinería en Nueva Jersey: Boom.

ahora, un nombre: callejón sin salida.

Más o menos en el mismo brete forcejean los otros. Los *Black Panthers*, el *Black Power*, al basar sus reivindicaciones en el concepto *negritud*, no hacen sino deslizarse peligrosamente hacia ilusiones racistas, olvidando, tal vez, que USA no fundó su poderío en la discriminación racial, aunque haya sabido usarla. Los pacifistas, por su parte, no parecen haber ido mucho más allá de la oposición al intervencionismo belicista desplegada, por ejemplo, por Robert Kennedy en ocasión de la entrada de los *marines* en la República Dominicana.

De todos modos, llamar al conflicto que agita a los Estados Unidos "una guerra de norteamericanos contra norteamericanos", como lo pretende un notorio corresponsal cubano⁵ en el exilio, es sólo el síntoma de una exagerada histeria. ☹

AGUA DESMINERALIZADA



**caudal constante,
funcionamiento
continuo en el sistema
ASAHI / DEGREMONT**

La Sociedad MELLOR GOODWIN y la Empresa LUMMUS, adjudicatarias de las obras de ampliación de la Destilería de YPF en Luján de Cuyo, Mendoza, contrataron los servicios de DEGREMONT ARGENTINA S.A. para la construcción de una Planta de desmineralización total por intercambio iónico que proveerá agua a su importante sistema de calderas, alcanzando un caudal horario de producción de 240 m³ en solamente 48 m² de superficie.

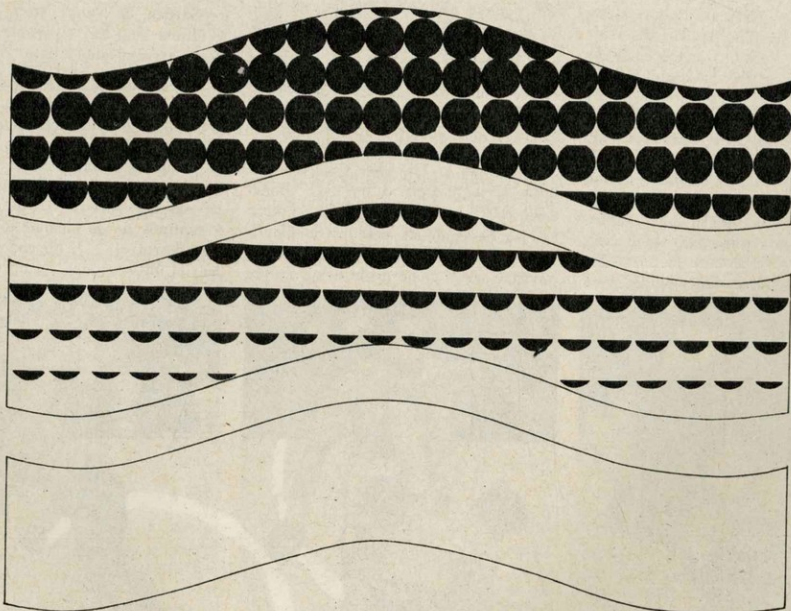
La técnica de intercambio iónico empleada es el proceso ASAHI, que posibilita un funcionamiento ininterrumpido de los equipos mediante su revolucionario sistema de regeneración y lavado en continuo de las resinas de intercambio, requiriendo un menor consumo de reactivos que los sistemas clásicos, debido que se adapta más fácilmente a las

variaciones de salinidad y de caudal del agua cruda. Las tareas de mantenimiento y atención han sido llevados, con el proceso continuo ASAHI al mínimo indispensable.

El sistema ASAHI es un aporte más de la Ingeniería DEGREMONT al perfeccionamiento de las técnicas de tratamientos de Aguas.

Degrémont Argentina S.A.

INGENIERIA/TRATAMIENTO DE AGUAS
CERRITO 550 - 4° PISO - TEL. 35-9976/79 - BUENOS AIRES.



"MAHOMA: ESTE BLANCO ME PEGÓ"

Las palabras mordían como si estuviesen erizadas de colmillos: "Tuvo miedo de cumplir el servicio militar. Pi, pi, pi [trataba de imitar a las gallinas]. Cuando lo derrote, desaparecerá su orgullo. Tendrá que abandonar el boxeo". Oscar Natalio Bonavena desplegable, una vez más, su chisporroteante vocación de publicista, convencido de que sus descargas verbales alterarían el rostro impasible de Cassius Marcellus Muhammad Ali Clay, un negro impredecible y altanero, hijo del viejo Cash, un pintor de Kentucky.

Cassius, sin embargo, había nacido con una ambición tan acentuadamente definida como su piel oscura: "Voy a manejar —anunció, presuntuoso, a los 21 años— un Cadillac por la calle Walnut, en día de Derby. Y todo el mundo va a exclamar: «Allí va Cassius Clay». Habrá lindas chicas; yo oleré las flores y sentiré el aire tibio de la noche. ¡Oh!, será frío entonces. Frío. Las chicas me mirarán y yo miraré a otra parte". Cassius estaba incurablemente enfermo de narcisismo. Era un despótico dueño de sí mismo; sólo faltaba que se adueñara del mundo; quizá para despreciarlo; tal vez para explotarlo en su propio beneficio, y sentirse más elegido.

Clay sintió los impactos de Bonavena; por lo menos, los orales. Su impavidez se quebraba; gesticuló meridionalmente, el odio brotó de sus visceras: "Lo destrozaré en el noveno round. Se arrepentirá de haberme llamado *maricón*. Además, eso de hacerme «Pi, pi, pi» no estuvo bien".

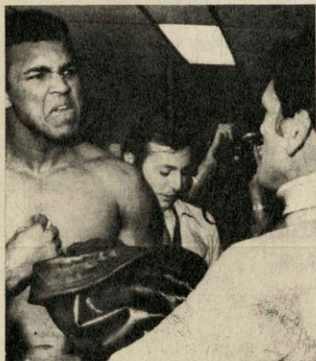
Un blanco monolítico, Bonavena, y un negro altivo, Clay, habían agotado ya toda la gama de impropiedades, para encender a su inminente choque de una efervescencia incontenible. En el fondo, eran dos niños grandes, tristemente recurrentes, con la penosa nostalgia de dos payasos jubilados, afezados a un presunto libretto de la crueldad y cuya simulada maldad, al fin, no iba más allá de la perversa actividad que compartían.

El centro de Buenos Aires quedó desierto, como corrido por una epidemia, cuando ya apuntaba en sus calles el martes 8 del actual: todos estaban pegados a los televisores, casi atrapados por una gigantesca descarga eléctrica. Y llegó la embestida. A la 0.42, Bonavena —92 kg 534— hollaba el refinerio con su desarmonía pesadez de plantigrado. Hasta entonces había sostenido noventa peleas como profesional; lo ha-

bían vencido en cuatro oportunidades por puntos (Joe Frazier, 2; Zora Folley; Jimmy Ellis) y en dos por descalificación. A la 0.44, trepó Clay —95 kg 709— al ring. Hasta ese momento, había vencido en veinticuatro peleas por knock out y en seis por puntos.

El argentino estaba serio, concentrado, con signos de temor. Clay pensaba en no defraudar a la secta de musulmanes negros; ningún sentimiento dejaba escapar su rostro de piedra. Además de su compartida proclividad a las detonancias, ambos estaban unidos, o separados, por una edad común: 28 años. Clay bailoteó hasta el tercer round. En el cuarto, dos golpes de Bonavena lo contuvieron. No se supo si Clay estaba verdaderamente sentido o, simplemente, fingía. Los dos, concretamente, habían demostrado ser dos expertos en simulaciones. Desde entonces, Bonavena, con inspiraciones primarias, comenzó a perderle el respeto a Clay. Todo en él era tan torpe que, con sus arremetidas, con sus guantazos, daba la sensación de estar empujando un mueble, antes que acosando a un boxeador. Y llegó el epílogo: *Ringo*, tocado por una precisa izquierda en su cara osadamente desquiciada, giró sobre sí y cayó. Se levantó y volvió a caer, gracias a otro golpe. Definitivamente, aterrizó sobre el ring del Madison Square Garden, de Nueva York, por tercera y última vez. Era el primer knock out de su zigzagueante oficio.

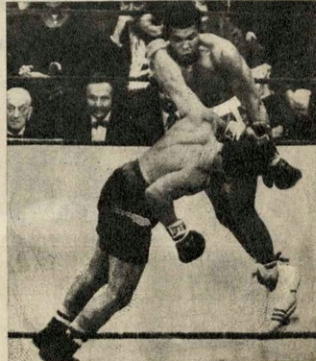
Al concluir el asalto, con voz gangosa, como si fuera la de un borracho a punto de desplomarse, Bonavena barbotó un galimatías trazado por su plana mente oscurecida, en la que, seguramente, revoloteaban las simbólicas mariposas del mareo: "Yo quiero que los argentinos no se sientan orgullosos de esta derrota [...]. Me mandaron a pelear el último round". Imprevistamente,



Los boxeadores-niños fingen.



El niño blanco se anima.



Pero el niño negro se enojó.

ROUNDS AROUND THE RING

Ramiro de Casabellas presenció el combate que apuraron Clay y Bonavena, en el Madison Square Garden. Aquí, su informe:

No fue una pelea: fue un baile de disfraces. No estaba en juego ninguna corona, salvo la de la moda; ningún trofeo, excepto el de la ostentación. El espectáculo —suele suceder— se trasladó a la inmensa platea, huyó del triste chiquero donde dos hombres, también disfrazados, rendían homenaje a la fortuna.

Para Muhammad Ali —esbelto, arrogante—, la colonia negra se empavesó con todas sus galas; desde los sencillos traje domingueros, hasta una increíble exhibición de sedas, rasos, pieles, joyas. La huelga de taxis, que ha desprovisto a Nueva York de unos cincuenta mil automóviles, esclareció el panorama que se divisa en la Séptima Avenida, cerca de donde el Madison eleva su mole de cemento y cristal. Radiantes limousines llegaban y partían por oleadas; de sus fauces saltaban tocados nunca vistos, al menos por un argentino. Negras bellísimas, enfundadas en largos vestidos plateados, con cataratas de pelo postizo al tope de sus cabezas. En la oscuridad de la noche, o bajo las lámparas del estadio, nada quedó sin esplendor. La más rutilante jornada del teatro Colón no podría compararse con aquella feracidad de colores y destellos, de telas abigarradas y combinaciones a menudo exasperantes de mal gusto. Pero, al revés del Colón, los hombres, no las mujeres, llevaron la delantera.

"Muhammad Ali es algo más que un boxeador —aseguró Jesse Jackson, líder de los Derechos Civiles en Chicago—: es un campeón de la humanidad, en la línea de Sócrates y Martin Luther King. No dejó que el precio de la fama ensuciara sus ideales." Clay —quien retornaba al Garden después de tres años y medio de ausencia— ha sabido manejarse en la política con una habilidad análoga, si no superior, a la que despliega en el ring. Místico barato, pensador de cocina, su lucha con el Ejército norteamericano y con la bárbara ralea que dirige este deporte —llamémosle así al boxeo— terminaron por convertirlo en un héroe, un rector de conciencias, un Robin Hood atlético y misterioso, que da, en los asuntos públicos, la cara que trata de salvar sobre la lona.

La pelea estaba anunciada para las

10.45. Alrededor de las 21, Clay, su entrenador (Angelo Dundee) y su segundo (Drew Brown) abandonaron el hotel en el que se alojaban, esquina de la calle 49 y la Octava Avenida, para abordar una limousine rentada en cien dólares diarios; Ali, embutido en un sobretodo de paño azul, que esa tarde comprara en la tienda Saks, por 450 dólares.

Una cuadra después, los tres hombres bajaron del auto: una pequeña multitud los rodeaba. Clay enfiló, entonces, hacia la estación del subte A, seguido por esa corte de los milagros. "Quiero ir con mi gente al Garden. Y, como no cabemos todos en la limousine, tomaremos el subte." Los setenta hinchas atronaron el aire helado: "¡Muhammad, Muhammad! ¡Viva el Poder Negro!" Ya en el estadio, Clay se escurrió de los camarines, rumbo a un sector de las tribunas: allí, estrechó docenas de manos. Al entrar, había recomendado a Brown: "Ni uno solo de estos amigos debe quedar fuera, ¿entendido?" Se ignora cómo, pero lograron pasar.

Cuando él y Bonavena subieron al ring, el Garden registraba una presencia insólita para un match sin títulos en discusión: 19.417 espectadores, una cosecha de 615.491 dólares (los boletos valían 10, 20 y 75 dólares). Las personalidades blancas que asistían a la justa, no compitieron, en vestimenta, con las legiones negras: el actor Dustin Hoffman (*Perdidos en la noche, El graduado*); el dirigente demócrata John Tunney, hijo del ex campeón de los pesados, flamante Senador por California; su colega Edward Moore Kennedy; el modista Oleg Cassini; el productor David Merrick; el jefe de Protocolo de la Cancillería, Emil Mosbacher.

Antes del match, los dos se habían prodigado cuanta palabrota existe en inglés y en español, delante de las cámaras de televisión, los micrófonos de las radios y los anotadores de los periodistas. Gemas de Ringo: "Gallina, homosexual —desde luego, usó otro término—, canguro negro, negro apesotado". Clay prometió: "En el noveno te despedazo". Bonavena: "Si vos me tirás en el nueve, yo te hago polvo en el siete, que es un número que me gusta mucho. ¿Sabés qué significa siete en mi tierra?" Y enseguida, la explicación: irreproducible.

A la sutil esgrima de Clay, Bona-

vena opuso una artillería suculenta pero caótica, atrayente pero mal orientada, enérgica pero desigual. Según los críticos, Muhammad Ali estuvo en una de sus noches menos certeras; subestimó al adversario —coincidió— y tuvo que afrontarlo con decisión, olvidando sus antiguos ardides. Hacia la mitad del match, se le vio escupir sangre, de un tajo en el labio; uno de sus ojos apareció —si cabe— ennegrecido. Un obeso industrial texano le gritó: "You, black; where is your power?". El duelo de los entrenadores y ayudantes no fue menos comunicativo que el de las bestias enguantadas: "Ahora, Oscar, servilo que es tuyo", "¡sa, no te entregués", gritaban por un lado. Tras el rincón de Clay, el movedizo Brown parecía recitar los versos de un *spiritual*; de pronto, cuando Ali se guarecía de una lluvia de golpes, estalló: "El mundo entero te está mirando, campeón". Desde la platea le contestaron: "Tiene muy poco que mirar".

Arthur Daley, del *New York Times*, escribió: "Bonavena merecía haber durado hasta la última campana. Los 57 segundos que faltaban eran una miseria". Ya en los vestuarios, Clay admitió: "Ringo es el mejor de los boxeadores con quienes peleé". Bonavena se deshizo en elogios: "You champion, no Frazier. You no chicken. You better". ¿Y las diatribas anteriores? "Fue una excelente publicidad —dijo Muhammad Ali—. Llenamos el Garden y vendimos la televisión a ciento cincuenta lugares. Así, trabajando juntos, nos ganamos unos dólares." Nada menos que 650.000 para Clay, alrededor de 300.000 para su rival; esto es, unos 120 millones de pesos: el salario mínimo de un obrero argentino, luego de trescientos años.

A Clay, es obvio, la pelea le interesaba como ensayo general, destinado a su encuentro con el campeón Joe Frazier, negro como él, pero vilipendiado por sus hermanos de raza. A la salida, vendedores ambulantes seguían ofreciendo retratos de Muhammad Ali y Angela Davis, la diosa de los negros rebeldes. En su camarín, Bonavena reiteraba, como obsesionado: "¿No, que no fui un cobarde? ¿No es cierto que no me le achiqué?" El simpático Brown lo reconoció, al palmearle la espalda y consolarlo, en tropezado castellano:

—Tú, mucho hombre.

su cerebro se ordenó; paralelamente, su presuntuosidad fue traicionada por una sorpresa, acaso porque esos tres golpes de Clay lo habían desquiciado temporalmente: "Él es más vivo que yo".

La pelea había dejado, naturalmente, sus conclusiones: Clay mantiene sus maravillosas piernas; nunca recibió tan duro castigo, lo que revela que su defensa ya no es tan eficiente; es probable que no tenga la resistencia de antaño; mostró escasa inteligencia cuando tuvo al rival a su merced, y no lo quiso rematar; lo dejó agigantarse espiritualmente, luego advirtió que Bonavena se lo llevaba por delante, y él no tuvo vigor para terminar el combate cuando se lo propuso; Bonavena es tan fuerte como torpe; estuvo en lo suyo y no se le podía pedir nada más, porque ningún aporreador puede convertirse, milagrosamente, en un estilista; demostró ímpetu, aunque demasiado turbulento, y fue la mejor pelea de su vida, teniendo en cuenta que frente a sí estaba, justamente, un hombre capaz de atomizar a cualquiera; Clay y Bonavena confirmaron ser dos boxeadores-niños, con sus agravios torpemente representados. Hubo, además, una enorme multitud de niños: esa que los vio, o admiró o los odió, en el Madison o a través de las pantallas de televisión, y que creyó, infantilmente, en las pampas que se cruzaron Clay y Ringo: "Te saco en el noveno". "Él que te va a knockear soy yo, pero en el undécimo: ya vas a ver."

Buenos Aires se pobló de voces al día siguiente de la pelea: comenzaba la polémica. Hubo, asimismo, cronistas exaltados: "La derrota de un valiente", tituló su primera página *La Razón*, como si el boxeo fuese, acaso, una actividad ideal para los cobardes. *El Gráfico*, respirando no ya en aire, sino un ventarrón chauvinista, desbordó: "Es un hombre que acaba de perder por nocaut. Pero es un hombre". Que se sepa, el boxeo, esa crueldad, no es, realmente, un campo propicio para las mujeres o los indiferenciados sexuales.

Mientras Clay trataba de borrar de su mente la imprevisita noche de su sorpresa —"Me duelen la cara, el estómago y los brazos. No, no y no. Esto yo no lo esperaba"—, Bonavena seguirá estando donde está: podrá no descender, pero tampoco ir más arriba. Y, al fin, verá pasar algo que siempre cercena prolijamente toda esperanza: el tiempo. Aquella noche del martes quedó atrás. Ahora, Clay, impulsado por los fervorosos musulmanes negros, espera al contrincante que lo hará dueño del mundo, o su esclavo: Joe Frazier, un alud convertido en puñetazos. ⊕



Noche con pocas luces y astros.

ADIOSOS

LA DESRATTIZACION DE LA BOCA

En una *Bombonera* despoblada, la noche del jueves 10 del actual, el fútbol argentino se libraba de un mito: Ubaldo Rattin, un idolo del periodismo deportivo, un mal jugador, encontró al público, en su condición de futbolista, por última vez: se le hacía un homenaje.

Meses atrás, con sospechoso afán, se adjudicó a Rattin una conquista: la de superar la cantidad de partidos jugados por Ernesto *El Pibe de Oro* Lazzatti, el hombre que más veces había vestido la camiseta de Boca Juniors, en cotejos oficiales del campeonato organizado por la AFA. En realidad, el record que superó Rattin fue el de Amadeo Carrizo, quien encargó a su cuñado la organización de un fallido match, en su agasajo, y del que hubiese embolsado la recaudación. *El Rata* no confió en parentescos, asumió personalmente las gestiones: hasta entonces, se creía que el homenajeado debía aguardar los acontecimientos. El ex defensor boqueense rompió la tradición: partió con los puños cargados de invitaciones. "Rattin también convidou a Carlos Alberto para a sua festa", "Rattin faz seu convite", daba cuentas *O Globo*, de Río de Janeiro, el 11 de noviembre último.

De la promoción local —la que intentó atraer público que pagaría 1.000 viejos pesos por una platea, 300 por una entrada popular— se encargó el periodismo. Así, se dieron por ciertas las visitas de *Pelé*, *Jairzinho*, Teófilo Cubillas, Gerson, *Perico* León, Ramos Delgado, Carlos Alberto. En cuanto a los jugadores de Santos, las noticias que recibió Rattin fueron poco alentadoras. Los optimistas anuncios deberán atribuirse —producto de la emoción— a un involuntario olvido en la informa-

ción del organizador-homenajado. Leer *O Globo* de un mes atrás puede resultar esclarecedor: "Después de conversar con el vicepresidente de Santos, general Osman Ribeiro, [Rattin] recibió la respuesta de que Santos sería representado sólo por dos o tres jugadores, pero todavía no se sabe cuáles serán los escogidos: todo dependerá de los compromisos que el club tenga para esa fecha". *Pelé* no vino; *Jairzinho*, Cubillas, Gerson, León, Ramos Delgado y Carlos Alberto, tampoco. El partido se hizo, igualmente. De lo mejor en América, enfrentaron a Boca Juniors. Perifoneo, el uruguayo Rocha, el peruano Mifflin. Todo *El Resto* fue complaciente con Rattin, hasta que Rocha olvidó las gentilezas, en dos enganches, y Ubaldo casi sale por el túnel antes de tiempo. Se fue, definitivamente, al terminar la primera etapa. Ni en eso acertaba la revista *Así es Boca* ("Jugará todo el primer tiempo y también parte del segundo"), que erró con la nómina de invitados, con el programa del acto.

Pero no era cierto, tampoco, que el retirado Rattin regresase al hogar con la cifra máxima de partidos en su haber: sólo alcanzó a 351 encuentros, un tope que compartirá con Lazzatti. Rattin llegó a primera el 8 de setiembre de 1956 [Boca 2, River 1], se despidió el 27 de julio de 1970 [Boca 1, Banfield 0]. Lazzatti, el 8 de abril de 1934 [Boca 3, Chacarita 2], y el 24 de agosto de 1947 [Boca 1, River 2].

La matemática es una ciencia de la precisión; Rattin consiguió, no obstante, que el periodismo lo transformara en algo tan elástico como una liga: *Así es Boca* (1-10-69) le asignaba 366 partidos; *Crónica* (5-10-69), *El Gráfico* (6-1-70) y *Así* (27-1), 346; *La Nación* (15-7) y *Goles* (20-7), 352; *La Nación* (21-10) y *La Prensa* (22-10), 374; *Clarín* (21-10), más de 350. Una sola es la verdad en este maremágnum de números: únicamente *Crónica*, *El Gráfico* y *Así* la habían encontrado. Tal vez uno de los mayores legados, tras el pasaje de Rattin por el fútbol, sea éste: no es estadígrafo aquel que copia, sino quien sabe anotar.

Se va Rattin, y era hora, técnicamente juzgando. Boca Juniors y el seleccionado nacional supportaron sus limitadas evoluciones. Fue muy valiente, el 2 de febrero de 1967, durante la final del Campeonato Sudamericano Extra, en Montevideo, cuando muchos de sus compañeros se acobardaron ante las inhumanas agresiones de los uruguayos. En la historia del fútbol quedará como el primer —hasta hoy, el único— expulsado del estadio de Wembley: sanción que, al fin, Rattin aceptó como merecida. ⊕



¿DONDE VA LA GENTE CUANDO HAY FUTBOL?

Jorge Llistosella

“La reestructuración que se ha sancionado es una obra de dementes”, dijo Horacio Palacios, el vicepresidente del Club Los Andes. Estaba, al decirlo, en Viamonte 1366. Juan Martín Oneto Gaona —el autor de la obra— decidió enviar, al Tribunal de Penas de la Asociación del Fútbol Argentino, un informe sobre el caso. Lo mismo había hecho cuando River Plate infringió un artículo del Reglamento de Transgresiones y Penas. Luego vetó el fallo: son maneras de actuar.

Sensibilidades y contramarchas a un costado, no le vendría mal al fútbol que sus amos comenzaran a advertir, en la sucesión de incorrecciones que observan y castigan, las inequívocas desembocaduras de sus propios errores. Pero, ¿cómo pretender una revisión de conciencias en quienes, delegados por el Poder Ejecutivo, obtuvieron, en el actual, una acentuación de la confianza otorgada por el anterior?

Algo le está haciendo daño al fútbol: el ser conducido por hombres que, si bien recogieron un caos, desconocen tanto sus tareas que parecen empeñados en lograr un pandemónium absoluto.

La reorganización de los campeonatos Metropolitano y de la Primera División B, desde 1971 hasta 1974, constituye uno de los más tremendos desatinos, en el momento en que el fútbol agoniza, metido en dos crisis —la económica, la técnica— que parecen ignorar quienes debieran corregirla. El boletín especial 227, emitido por la AFA, acepta que el mejor sistema para los campeonatos es aquel que, desde la primera Intervención, se había considerado viejo: todos contra todos, dos ruedas, definición por puntos; reconoce que la pauta actual no contempla intereses deportivos, incide negativamente sobre las recaudaciones, que la reclasificación y el descenso no han rendido resultados, que la definición de un puesto —por la simple confrontación de los goles a favor, o de los en contra— es injusta, que debe suspenderse la Copa Argentina.

Parece la última carta de un suicida, o el texto de una renuncia. Pero no: sólo el alegre despegue hacia mayores desaguisados. Porque, en el mismo boletín, ya se anuncia la incorporación al Campeo-

nato Nacional de más equipos provincianos, aunque los que ya estuvieron no han podido justificar una sola de sus presencias; únicamente aportaron algunos mercados para saciar, parcialmente, la ansiedad económica de los clubes tradicionales.

Es posible que las mayores torpezas conceptuales del engendro sean la proposición de aumentar el valor de las entradas —un nuevo puntapié al escaso público consecuente—; el desdoblamiento de las fechas, dentro de una misma jornada, a opción de los clubes; el total olvido que se dedica, en esta pretendida solución para el fútbol, a las divisiones inferiores: eje y origen de todo lo que, bueno o malo, debe esperarse.

El desdoblamiento de las fechas, así como lo fue el llamado a la televisión, supone otro angustioso manotón de ahogado. El fútbol se metió en los hogares; ahora intenta robar a las familias sus escasos momentos de convivencia: todo, porque no puede atraer, normalmente, al huidizo público que ya reniega de lo que le disgusta.

En otro orden, el aficionado argentino puede prepararse para observar un fútbol peor del que le ofrecieron en los últimos años: la Intervención en la AFA decretó cuatro descensos directos en 1971; tres, en 1972; dos, en 1973 y 1974. Por ese camino se reducirán los equipos a catorce.

Será el paraíso de los Ignomiello, los D'Amico, los Silvero: de todos aquellos directores técnicos, que promocionen sus mágicos taponos defensivos, *garantizando* el escape de los últimos puestos. El fútbol no consistirá en jugar sino en durar.

El engolado ordenamiento —plagado de palabras *serias, de onda* en los altos sectores— olvidó anunciar qué pasará con el Campeonato Nacional durante esos cuatro años; advierte de “la imperiosa necesidad de que el fútbol argentino recupere su prestigio e imagen en el exterior”.

¿Es que, por fin, se confiesa oficialmente que no los tiene? Palabras, fuegos de artificio, desconocimiento del tema. Toda esta humareda se disipará cuando en la AFA, parodiando a la canción, los amos se pregunten, concretamente: ¿dónde va la gente cuando hay fútbol? ☹

TEXTOS

ISRAEL SIN SIONISTAS

por Uri Avnery

Mi nombre, Uri, es bíblico y quiere decir luz. Avner o Abner fue el lugarteniente del Rey David, una figura a la que admiré siempre. No nací con este nombre. Yo mismo lo elegí. Como la mayoría de la gente de mi edad en lo que entonces era Palestina, cambié mi nombre tan pronto como cumplí dieciocho años. Con este solo acto nos independizábamos de nuestro pasado, rompíamos irrevocablemente con él. No queríamos tener nada más que ver con la Diáspora Judía, el mundo de nuestros padres, su cultura y su ámbito. Nosotros constituíamos una nueva raza, un nuevo pueblo, que nacía en el momento en que pisábamos suelo palestino. Éramos más hebreos que judíos; nuestros nombres así lo proclamaban.

En aquella época yo tenía diez años cumplidos, cuando mis padres me trajeron a Palestina. Ya entonces la política me preocupaba. Había pasado mis primeros diez años en Alemania. Tenía seis cuando Hitler ganó su primera gran victoria en las elecciones. Desde entonces, nuestras vidas fueron influidas por la creciente ascensión nazi hacia el poder. Durante mi primera juventud algunos recuerdos imborrables son los interminables desfiles de las fuerzas de choque de las camisas pardas, las batallas campales entre nazis y comunistas, y los uniformes de los ejércitos particulares de varios partidos. La política constituía el principal tema de conversación durante las comidas familiares.

Este era banquero; pertenecíamos a una familia de clase media acomodada. Como su padre antes que él, el mío estaba imbuido por el espíritu de la educación alemana humanista, impregnado de latín y griego antiguo, profundamente enraizado en un idealismo indiscutido, que duró toda su vida.

Mi padre también era sionista. Para su casamiento con mi madre, en 1913, algunos amigos le regalaron un documento del que resultaba que se había plantado en Palestina un árbol en su nombre. Pero el sionismo, en la Alemania prehitleriana, no implicaba la emigración a Palestina. No creo que esa idea haya jamás pasado por la mente de mi padre. El sionismo significaba, antes que nada, ser inconformista (y sospecho que mi padre se divertía mucho sobresaltando a los amigos asimilacionistas, que odiaban al sionismo). Ser sionista también quería decir preocuparse por los sufrimientos de los judíos de todo el mundo, y manifestarse solidario por las penurias que padecían los po-

El diputado Uri Avnery es el autor de Israel sin Sionistas, una desgarradora historia personal incrustada en el drama interminable de la guerra levantina, que Ediciones de la Flor lanzará en los próximos días. Elegido en 1965, su mandato parlamentario fue renovado en 1969; recientemente Avnery votó una censura contra el Gobierno de Golda Meir, cuando éste se opuso al encuentro entre el desaparecido Presidente Gamal Nasser y el presidente del Consejo Judío Mundial, Nahum Goldman. Avnery no es marxista: su análisis se asienta sobre la evaluación prolija de factores religiosos, políticos, económicos, históricos, culturales, raciales y geográficos. Con permiso del editor, se reproduce el primero de los capítulos, titulado "Un israelí".

cos pioneros que estaban tratando de construir una nueva patria en el Medio Oriente, un lugar demasiado lejano como para sentirlo real.

Sin embargo, el sionismo salvó nuestras vidas. Nunca he olvidado esto cuando posteriormente me convertí en un no-sionista, quizás en un antisionista.

Tenia nueve años cuando Hitler llegó al poder. El terror pardo interrumpió mis estudios en el año en que yo comenzaba el secundario. Yo era el único alumno judío. Recuerdo que diariamente, o día por medio, se celebraba alguna antigua victoria de las armas germanas. Todos los alumnos se concentraban en el gran vestíbulo del colegio y debían cantar las nuevas y viejas canciones patrióticas. Recuerdo una vez —creo que fue el día de la batalla de Belgrado—, yo me sentía pequeño y solo entre mil niños alemanes que cantaban el himno sangriento del nazismo, el "Horst Wessel".

Yo no lo canté, ni alcé la mano para hacer el saludo nazi como los demás. Al terminar el himno un grupo de compañeros me previno que la vez siguiente que dejara de cantarlo u omitiera el saludo, "me lo harían pagar".

No llegó a suceder. Una semana más tarde nos fuimos de Alemania.

Creo que mi padre fue uno de los primeros judíos alemanes que tomó conciencia de lo que estaba sucediendo. Vio y entendió lo que significaban las leyendas pintadas en las paredes el día que los nazis tomaron el poder. Tuvo la habilidad de captarlo porque sus sentimientos sionistas lo habían condicionado a presentir el contenido vicioso del antisemitismo y lo inútil que resultaba tratar de combatirlo.

Por ello, un día de enero de 1933 mi padre concurrió al Departamento de Policía de Hanover para obtener su permiso de emigración. Los oficiales de policía estaban atónitos. Decían: "¡Pero Sr. Ostermann, usted es un alemán como nosotros! Su familia siempre ha vivido en Alemania. ¡Aquí no puede pasarle nada!"

Nuestros parientes y amigos estaban aún más asombrados. Se confirmaban sus peores sospechas sobre las rarezas de mi padre. "Estás completamente loco", le decían. "escaparte en esa forma. Nada nos puede suceder. Este es un país civilizado. Este Hitler está haciendo solamente un poco de barullo. Él sabe que no puede existir sin nosotros. Va a perseguir a algunos judíos polacos, lo que no estaría

del todo mal, pero eso será todo". Nosotros, los cuatro niños, oímos y aquello lo recordamos luego.

Pero mi padre era un hombre terco. Él sabía que tenía razón, aunque no pudiese probarlo. Vendimos todo y nos fuimos.

Los últimos días fueron tremendos. De alguna manera nos enteramos que algunos clientes de mi padre lo habían denunciado a la Gestapo. Por eso nuestra familia se dividió y tanto mi madre como mi padre se encargaron de llevar a dos de nosotros con el objeto de cruzar la frontera de la forma más disimulada posible. Para mí, que era un niño, fue una noche excitante. Mi madre la pasó perdiendo cosas. Cuando nuestro tren llegó a la frontera francesa, los oficiales nazis controlaron los pasaportes, un saludo con la mano, y eso fue todo. El tren avanzó hacia Francia. Desde entonces Francia ha sido para mí el símbolo de la Libertad. Amo a Francia. La seguí amando a pesar de haber creado el Comité Israelí por la liberación de Argelia y apoyado el "Front de Libération Nationale" argelino (FLN) en su lucha contra los franceses.

Dos semanas después estábamos mirando parados en la cubierta del barco mientras nos acercábamos lentamente a las costas de Palestina. Para nosotros, los niños, esto constituía un mundo nuevo y excitante. Algo sabíamos por los libros y por las historias maravillosas que nos habían contado nuestros instructores en el movimiento de la Juventud Sionista de Hanover.

¿Pero qué sentían nuestros padres en ese momento? A menudo me lo he preguntado. ¡Qué coraje inmenso debieron haber tenido! Pienso en mi padre, que había llevado una vida tranquila y ordenada por 45 años, con la responsabilidad de una esposa y cuatro niños, y teniendo que comenzar una vida completamente nueva en un país extraño, luchando con las palabras de un idioma desconocido (que nunca llegó a aprender).

Era un país duro, una vida diferente. El pequeño capital que había traído mi padre se esfumó rápidamente en varios intentos. Él no quiso hacer inversiones en el nuevo país. No quería tener nada que ver con el comercio, bancos y especulaciones. Al final del primer año, nuestra situación era desesperante. Como último recurso mi padre y mi madre establecieron una lavandería con despacho a domicilio, trabajando los dos en él doce horas diarias. Esto lo hicieron durante dieciocho años hasta que mi padre murió, seguramente por exceso de trabajo.

Mucho antes se enteró de que todos nuestros amigos y parientes, que se habían burlado de nosotros cuando nos fuimos, habían muerto durante los espantosos años que los judíos llaman "El Holocausto". Posteriormente, cuando presencié como periodista el juicio a Eichmann volví a recordar a mi padre, cuya intuición había salvado nuestras vidas. Yo le estoy profundamente agradecido. Lo recuerdo en su bicicleta trayendo los paquetes de ropa lavada, mortalmente cansado, pero incondicionalmente alegre, con una felicidad que nunca había tenido detrás de su escritorio de ejecutivo en Hanover.

Cuando era un niño, en Palestina, fui enviado por unos meses a aprender hebreo en Nehalal, la legendaria colonia situada en el valle de Ezreel. Al volver junto a mis padres en Tel Aviv, fui a la escuela elemental hasta que cumplí los trece años. Desde entonces nunca más fui a una escuela. Dado que mis padres trabajaban tan duramente y en Palestina la situación económica se volvía cada vez peor, no deseaba ingresar en el secundario. Quería ganarme la vida y la escuela me resultaba tediosa. Siempre era el primero de la clase; el sistema escolar me parecía una forma demasiado lenta de adquirir conocimientos.

Después de probar como mecánico y fracasar estruendosamente



trabajé como ayudante de un abogado. Aquí comencé a ver la vida como realmente era, la pobreza de la mayoría; la diferencia entre los árabes de Jaffa, donde estaban situadas algunas de las Cortes y los judíos de la vecina Tel Aviv; la insolente superioridad de nuestros amigos británicos que dirigían las Cortes y la Policía.

Un día, un ayudante de otro abogado me preguntó qué pensaba de la situación política. Le dije que creía que nuestros líderes daban lástima.

"Y qué piensas hacer" — me interrogó. Le contesté que no sabía.

"Bueno, algunos de nosotros pensamos que sabemos. Hay una organización..." me respondió.

De esta forma, escuché por primera vez el nombre del "Irgún", la Organización Militar Nacional, que se convirtió desde entonces en el centro de mi vida.

En aquella época el terrorismo árabe se abatía furiosamente sobre el país. Los judíos eran víctimas de emboscadas y asesinados cada dos por tres. Los ingleses parecían incapaces de poner término a esta situación, y los judíos, siempre recelosos de la perfidia británica, creían que éstos estaban apoyando secretamente a los árabes.

Mucho después comprendí que estos "disturbios", como nosotros los denominábamos en hebreo, eran una verdadera rebelión árabe, la última tentativa, y completamente ineficaz, de la nación árabe palestinese de liberarse de los amos ingleses y de los judíos inmigrantes, a los que veían como a una banda de extranjeros que intentaba robarles su país. Pero en esa época yo sólo entendí que nuestros hermanos eran asesinados, que los ingleses hipócritas no hacían nada para detenerlos, y me impresionó como si nuestros líderes oficiales, predicando "havlaga", o sea moderación, se estaban portando como unos cobardes.

Había una sola manera de responder a esta situación para un muchacho como yo. Teníamos que asesinar árabes en represalia, echar a los ingleses y derribar a nuestros dirigentes: la gente de la Agencia Judía. Cuando los ingleses colgaron a Shlomo Ben-Yossef, un joven del Irgún que había tirado una bomba a un ómnibus árabe después de una acción similar de ellos, supe lo que tenía que hacer. El lugar de cualquier joven judío decente que se autorrespetara estaba en el "Irgún".

Un día, a fines del verano de 1938, justo antes de cum-

plir quince años, recibí una nota por la que me citaban para las nueve de la noche en el edificio de una escuela situada en un remoto rincón de Tel Aviv. La contraseña era "Sansón y Dalila".

Con el corazón palpitante me acerqué al edificio. Parecía oscuro y amenazador. No se veía ninguna luz. Simulaba estar completamente desierto. Tan pronto como entré me rodearon negras figuras. Dije las palabras mágicas y me dejaron entrar. Esto sucedió varias veces hasta que fui conducido a una pieza donde me cegó un brillante reflector.

Casi fracasé en la prueba a que me sometieron. Cuando se me preguntó si odiaba a los árabes de la respuesta errónea. Dije que no; yo podía luchar contra los ingleses sin odiar a los árabes. Estos podían parecer sentimientos dudosos provenientes de un muchacho de catorce años. Sin embargo, alguien que estaba detrás de un reflector debe haber decidido que yo todavía podía convertirme en un buen soldado clandestino, ya que fui aceptado.

Militábamos en una causa justa. Nuestros líderes, a quienes no conocíamos, eran superhombres inteligentes y heroicos. Los enemigos eran los árabes y los ingleses, los dirigentes de la Agencia Judía eran hombres despreciables con mentalidad de ghetto. Nosotros éramos los "pocos elegidos" que conseguiríamos la salvación de nuestro pueblo autocrificándonos.

Nos entrenábamos. Marchábamos. Nos endurecíamos. Cantábamos canciones guerreras cuyas letras describían las grandes gestas de nuestros héroes antiguos y nuestro propio Credo: "A sangre y fuego cayó Judea, a sangre y fuego Judea se levantará nuevamente".

Aprendimos a usar las pistolas, a tirar rápidamente, a disparar con el arma puesta en la cartuchera, por supuesto sin balas, porque cada una de éstas era aún más preciosa que el oro. Cuando se me confiaron tres pistolas para que escondiera en mi cama me sentí enormemente feliz. Nos olvidamos de nuestras familias. El trabajo era una carga que había que terminar lo antes posible. La vida era desmantelar un "parabellum" y volverlo a armar con los ojos vendados (creo que todavía recuerdo cómo hacerlo). El sexo consistía en estar parado con una chica del Irgún en un oscuro rincón de la cuidad, simulando ser amantes, con una mano sobre una alarma escondida listos para avisar a nuestros camaradas que se entrenaban en el techo, de la llegada de la Policía. Distribuíamos panfletos describiendo las proezas realizadas por nuestros camaradas más viejos —que habían colocado una bomba en un mercado árabe muy concurrido, o matado a un oficial de Policía que había torturado a un muchacho al que se le encontraron armas. Hacíamos demostraciones contra los ingleses, quemando las oficinas del Gobierno cuando ellos publicaron en mayo de 1939 el Libro Blanco, que prohibía la inmigración judía, y cerrando de esta manera la última vía de escape para los judíos que todavía podían huir de la Alemania nazi.

Fue una gran vida. El arresto y la tortura estaban siempre amenazándonos, pero nosotros vivíamos cada minuto, sabiendo que estábamos en lo justo. La vida tenía un sentido, un propósito. Cuando cerré los ojos, todavía veía ciento veinte muchachos y chicas en posición de firmes en un sótano oscuro, de pie frente a sus respetados oficiales (empleados y comerciantes en la vida civil), cantando, suavemente, de manera que ningún sonido se oyera fuera de la pieza, el Himno del Irgún:

Nosotros somos soldados desconocidos, sin uniformes,
Alrededor nuestro sólo hay oscuridad y muerte.

Nos hemos unidos al ejército por toda nuestra vida.

Sólo la muerte nos permitirá dejar nuestro puesto...

Pero, bruscamente, nuestro mundo se hizo añicos. El Irgún se dividió.

Había comenzado por un conflicto entre sus dirigentes, pero pronto se transformó en una división sobre los principios y se convirtió en una batalla de mutuos insultos como se puede producir en una pelea de familia o en una secta. Los líderes desconocidos comenzaron a tener nombres, Raziell, Stern, y se acusaron mutuamente de ser fascistas, espías ingleses traidores, confidentes policiales. Nuestro pequeño y seguro mundo se estaba desintegrando. Los comandantes, como sus hombres, optaban entre las facciones en pugna. El comandante de nuestra compañía, un arquitecto, a quien admirábamos e imitábamos, se adhirió a Stern, el líder extremista que creía que debíamos hacer causa común aun con los nazis y los fascistas para ayudar a derribar al imperialismo inglés.

Una noche aciaga estábamos reunidos en una oscura escuela para escuchar el discurso de uno de los sternistas. Nosotros no lo veíamos. Una voz poderosa surgió de la oscuridad, comenzando por las siguientes palabras: "Seguiremos a nuestros líderes en la batalla, siempre que nuestros líderes nos conduzcan a la batalla". Y nos dijo que el otro grupo estaba dispuesto a interrumpir la guerra contra los ingleses mientras durase la Segunda Guerra Mundial. Nosotros, los luchadores, continuaríamos peleando. Inglaterra estaba débil. Era el momento de golpear.

Al final del discurso dijo: "Pero si llegara a haber alguno entre nosotros que no tuviese la fuerza y el coraje para proseguir, que se levante ahora y nos deje".

Me levanté y me fui. Mientras caminaba durante horas y horas por las calles, me sentí solo y olvidado, mi seguridad había desaparecido. Pero se fue amortiguando mi desesperación; surgieron nuevas ideas, medio intuitivas anteriormente pero reprimidas hasta ese momento. Tenía sólo quince años, pero creo que ese fue el día en que maduré.

Antes que amaneciera vi dos cosas claramente. Supe que dedicaría mi vida a la política, que comparado con ella todo lo demás era fútil y una pérdida de tiempo. Iba a aprender por mí mismo todo lo que uno debe conocer para ser eficaz en política: historia, ciencia militar, psicología, economía, problemas sociales. También supe que disenta del Irgún en muchos puntos. No coincidía con su postura reaccionaria, su antisocialismo, su desprecio por los "kibutzim" y el movimiento obrero. No estaba de acuerdo con el concepto de "los pocos elegidos". Cualquier movimiento puede estar constituido al principio por pocos individuos, pero el deber de esos pocos es influir, educar, ganarse a la mayoría.

Los años siguientes, mientras el Irgún se disolvía, se reformaba y resumía el ataque y el grupo Stern comenzaba la lucha armada contra los ingleses, yo trataba de reunir todas mis ideas para integrar un sistema. Después de muchos intentos, conseguí formar un pequeño grupo político.

Nos autodenominábamos los Jóvenes Palestinos. Pero dado que nuestro periódico, que aparecía irregularmente y cuando teníamos dinero, se llamaba *Bamá ayak*, que quiere decir "Lucha", se nos conocía por el nombre de Grupo "Bamá ayak". Nuestro mensaje era totalmente simple y herético: una nueva nación hebrea ha nacido en Palestina. Esta nueva nación se encuentra en Medio Oriente. Mientras esta nación lucha por liberarse del yugo británico, debe ayudar a las naciones de esta parte del mundo a desprenderse de sus amos imperialistas. Nuestro movimiento nacional, junto con el movimiento nacional árabe debe formar un frente semítico coordinado e integrado. En toda nuestra lucha la aspiración común a todos debe ser la formación de una región semita unificada (para lo cual inventamos una nueva palabra hebrea: Ha-Merjav Ha-Shemi, que sirvió para nuestra identificación). Las luchas mismas deben convertirse en un proceso unificador que disminuya nuestras diferencias y nos transforme en un gran movimiento que pugne por



**Visite
el stand
de
PRIMERA PLANA
en**



y viaje después



la liberación nacional, la reforma social y el progreso.

Fuimos acusados de muchas cosas; de tratar de aislar al pueblo judío de todo el mundo, de olvidar la cultura occidental, de enterrar el sionismo, de dar ayuda y aliento al enemigo árabe. Pero el debate público que impulsamos llevó nuestras ideas a numerosas partes. Sentíamos que nosotros éramos la esperanza del futuro, la nueva voz auténtica de la juventud hebrea.

A finales de 1947 escribí un librito llamado *Guerra y Paz en la Región Semita*, donde intenté evitar la idea de la partición y traté de formular una alternativa práctica. Traducimos el resumen del alegato al árabe y lo enviamos a todos los periódicos y grupos políticos del Medio Oriente.

Pero era demasiado tarde. Pocos días después estalló la guerra que nosotros denominamos "Guerra de Liberación".

Cuando la radio anunció que se había aprobado por mayoría en la Asamblea General de las Naciones Unidas el plan para la partición de Palestina en un Estado Judío y un Estado Árabe, el pueblo se congregó en las calles bailando alegremente. El antiguo sueño (así parecía) se había realizado. Los judíos habían encontrado por fin su Hogar Nacional, libre e independiente, donde poder vivir en paz.

Esa noche fatal, mis nuevos amigos y yo trabajamos febrilmente para publicar el último número del *Bamá awak*. Advertimos que la partición no nos traería la paz, que una gran guerra era inminente, que la oposición histórica entre las naciones árabes y hebrea continuaría hasta que se consiguiera la unidad semita.

El día que comenzó la guerra con los árabes, comprendimos la elección que tendríamos que hacer otra y otra vez. ¿Pelearíamos o no en esta guerra que consideráramos una tragedia histórica, y que, creíamos, podría haber sido evitada si una actitud más inteligente hubiera sido adoptada por ambas partes? Perder la guerra significaba la aniquilación física de nuestro pueblo, el fin de nuestra nación. Evadirnos de nuestro deber, por cualquier razón que tuviéramos, nos habría convertido en inoperantes una vez que el polvo levantado por la guerra se hubiera asentado. En la hora de peligro para Israel, nuestro lugar estaba en las unidades de combate, y la paz seguía constituyendo nuestra meta lejana e irrenunciable.

Me junté con la Brigada "Givati", una formación del "Haganat" encargada de defender el Sur de Israel. Después de varios meses de ser soldado en la infantería y luchar por la ruta a Jerusalén y posteriormente contra el ejército egipcio que venía de Gaza, tomé parte en la creación de un nuevo tipo de unidad combatiente, un grupo de comandos que operaba con jeeps abiertos, cumpliendo el papel de una caballería ligera, compensando con velocidad y poder mortífero la falta de blindaje protector.

En junio, una unidad egipcia aisló un "kibutz" llamado Negba, punto vital de nuestra defensa. Se nos ordenó desalojar al enemigo de su posición fortificada en la Sierra 105. En medio de una completa oscuridad, en ocho jeeps abiertos —cada uno equipado con dos ametralladoras que iban disparando continuamente—, ocupamos en forma arrolladora las trincheras descuidadas. Al día siguiente se nos reveló que habíamos ganado el punto decisivo de la guerra, en reconocimiento por lo cual recibimos el título honorífico de "las zorras de Sansón".

Mucho después leí que un oficial egipcio llamado Gamal Abdel Nasser había sido herido en esa batalla. Debíamos estar muy cerca uno del otro en la contienda. Esta asociación curiosa entre Nasser y las Zorras continuó durante toda la guerra.

Por casualidad, en el último día en que nuestra brigada se encontró en el Frente Sur, fui herido en una zona cerca de

Faluya que estaba comandada por Nasser. En esa época yo ya era jefe de pelotón. Mis hombres eran judíos voluntarios que constituían una extraña mezcla de marroquíes, tripolitanos y turcos, y que habían venido a luchar directamente desde los barcos en que habían llegado a Palestina. Los entrené yo mismo, con gestos y palabras sencillas; podíamos conversar muy difícilmente. Ese día se me ordenó relevar otro pelotón, en una pequeña sierra opuesta a la posición egipcia, a plena luz del día. Yo sabía que la orden era errónea, pero después de doce meses de guerra, uno realmente ya no se preocupa demasiado de nada. Subí a la sierra, dejé mis hombres en la ladera opuesta y encontré al otro jefe de pelotón en la cima. Parados allí por casualidad y observando la posición enemiga, fuimos súbitamente asediados por fuego graneado de ametralladoras. Algunas balas me hirieron en el abdomen y el brazo. Siempre me maravilló cómo hicieron mis hombres, esos reclutas bisoños, para subir y rescatarme de esa trampa mortífera bajo el fuego. Porque a ellos debo mi vida; me enojó fácilmente ante la tonta idea que se tiene sobre la inferioridad de los inmigrantes orientales, actitud que es comúnmente comentada en las conversaciones de los israelíes.

Durante toda la guerra, comencé a preocuparme cada vez más por los muchos sucesos que ocurrían en el nuevo Estado, el que iba tomando forma, de alguna manera a espaldas de los jóvenes que estaban luchando en las líneas de fuego. No me gustaba la identificación del Estado con la Religión; cómo las viejas máquinas partidarias repartían los empleos públicos entre sus funcionarios; la dependencia de la ayuda extranjera; la estructura social en sí misma. Pero fundamentalmente objetaba la esterilidad del enfoque del nuevo Estado hacia el problema principal: cómo conseguir la paz con los árabes. La guerra transformó a los soldados combatientes, aquellos que sobrevivimos, en partidarios apasionados de la paz.

Al comentar mis sentimientos en interminables conversaciones desarrolladas en el campo de batalla, alrededor de las fogatas, y entre cercas de cactus descubrí que muchos de ellos eran compartidos por mis camaradas. Decidimos hacer algo, de una forma u otra, después de la guerra. La oportunidad se presentó bien pronto. Después que salí del hospital, mientras esperaba que mis compañeros terminaran su servicio militar, publiqué mi diario de guerra en forma de libro con el título: *En los campos de los Filisteos*. Inesperadamente, se convirtió en un best seller. Las ganancias que obtuve, además de algún dinero que logramos juntar, nos permitió adquirir un pequeño periódico semanal, inocuo y moribundo, llamado: *Haolam Hazé* (Este Mundo).

Desde la Pascua de 1950, *Haolam Hazé*, también apodado "cierto semanario", porque sus numerosos enemigos de los círculos oficiales se negaban a mencionar su nombre, se ha constituido en una institución israelí tan peculiar como un "kibutz".

Su fórmula periodística es una mezcla de extremos: *Foreign Affairs Quarterly* y *Playboy*, Walter Lippmann y Louella Parsons, *Time* y *Ramparts*. Es un periódico de circulación de masas, pero la gente dice que predica la herejía; es boicoteado por el ejército, pero popular entre sus oficiales; detestado por el Gobierno, pero indispensable para cualquiera que forme parte del mismo para saber que está sucediendo, sobre todo en el Gobierno. Continúa siendo identificado en la mente del público con la lucha por la paz árabe-israelí al dirigir su prédica por la separación entre la sinagoga y el Estado, contra la corrupción, por los derechos civiles y por una Constitución escrita (que todavía no existe), por la igualdad de derechos de las minorías árabes y otras cuestiones. ⊖

COMPETENCIA

Finanzas: El interés de las tasas
Pequeña Industria: Cómo conseguir créditos
Management: Participación sin De Gaulle
Publicidad: Cómo afrontar la crisis



FINANZAS
El interés
de las tasas

PUBLICIDAD:
La voz de
las agencias

MARKETING:
Las enzimas
van a la guerra

MANAGEMENT:
La participación
sin De Gaulle

suscríbase a:

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

PERU 367 1º piso - teléfonos: 34-8018/10 y 33-8576/70

SRAS. & SRES.



R. S. S.: Luco no se animó.

● Por vez primera, un conjunto beat extranjero de relevancia internacional visitará nuestro país. Los días 4, 5, 6, 11 y 12 de enero próximo (les avisamos con tiempo) y en el marco polifacético de la Primera Exposición Internacional del Espectáculo, hará su presentación el grupo londinense *The Foundations* o sea *Los Cimentados*. El conjunto sacó literalmente su nombre, de ese nivel, pues tocaba en el café-subsuelo de Westbourne Grove, Londres, donde los descubrió el productor Barry Clase. Con sus integrantes podemos constituir una miniatura de Naciones Unidas musical... Veamos: COLIN YOUNG, primer vocalista y guitarrista, nacido en Barbados, Indias Occidentales; ALLAN WARNER, primer guitarrista, nacido en Londres; TONY GÓMEZ, organista, proveniente de Colombo, Ceylán; PETER MACBETH, guitarrista bajo, también londinense; el jamaicano PAT BURKE, que toca saxo tenor; ERIC ALLANDALE, que ejecuta el trombón y es originario de Dominica Occidental, y en la batería TIM HARRIS, nacido en Paddington. El primer éxito de *The Foundations* se produce en

1967, cuando, después de seis meses, su primer disco *Baby now that I've found you* (*Nena ahora que te he encontrado*) alcanza el primer puesto en los rankings ingleses. Luego, otros temas suyos logran similar resonancia en Gran Bretaña y en Estados Unidos de América, lo que les acredita varios discos de oro. ¿Cómo no vamos a incluirlos en esta columna?

● A veces, la gente dice "estaba el país", y aunque exagera un poco o mucho, también le asiste algo de razón. El jueves pasado, por ejemplo, a partir de las siete y media de la tarde empezó a entrar al Edificio Safico eso que se llama "el país". En el quinto piso abrió sus puertas "Consultores laborales y previsionales", integrado por RUBENS G. SAN SEBASTIÁN, HÉCTOR F. VILLAVEIRÁN, JULIO M. FERNÁNDEZ MOUJAN Y ASOCIADOS, cuyos *curriculum* son tan extensos que escapan a esta modesta sección. "Invité a todos los Ministros y/o Secretarios de Trabajo con los cuales colaboré desde 1956 hasta 1966", dijo SAN SEBASTIÁN, acotando de inmediato: "Luco no se animó a venir." Vimos a CACHILU QULJANO, ACUÑA AN-



Paz: En busca de editor.



"The Foundations": La ONU

ZORENA, DAGNINO PASTORE, BAUER, el general FONSECA, CAFIERO, SALIMEI, PUIGBÓ, JUAN OVIDIO ZAVALA, ELBIO COELHO, BERNARDO NEUSTADT, TORCUATO SOZIO, TACCONI y otros muy importantes dirigentes sindicales. *And last but not least*: vimos a TATO BORES.

● Y ahora pasamos a otro *curriculum* que, por modesta y humorística decisión de su titular y autor, de extenso ha pasado a ser diminuto, pero no por ello ha logrado disminuir su densidad. Hablamos del C.V. del doctor HIPÓLITO J. PAZ, para sus amigos *Tuco* PAZ, quien en una oportunidad muy solemne, casi académica, dijo: "Mi *curriculum* oscila entre una biografía y un prontuario. Prestando de éste y paso al trote sobre la primera. Románticamente recuerdo que fui abogado (y digo fui porque hace de eso ya mucho tiempo) y doctor en jurisprudencia, *Tordo*, dirían mis amigos de la noche. Premio Universitario (medalla de oro del Curso 1939, allá lejos...). Premio Virgilio Tedín Uriburu y Premio Mitre. Ministro en 1949 y Embajador del 51 al 55. El resto creo que lo gasté en un sueño". Los buenos lectores (nos referimos a los buenos lectores de literatura, y no a los lectores que no son malos) recordarán que PAZ ganó, hace ya unos años, un concurso de cuentos organizado por el diario *La Nación*. El libro se titulaba: *Un señor de lentes* y fue editado —soponciós políticos aparte— por Emecé. Ahora, *Tuco* Paz está buscando otro editor para su

nuevo libro de cuentos, cuyo título original era *Ultimo round*, hasta que se le adelantó Julio Cortázar con una obra que ya todos conocemos. Por ello, el libro ha sido rebautizado y lleva el sugestivo nombre de *Nos encontramos en Filipos*. Hasta Filipos, entonces...

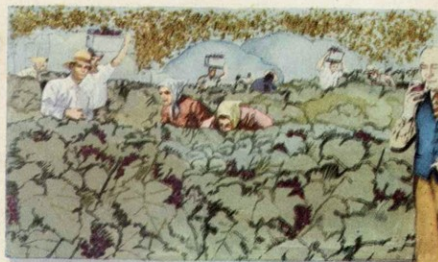
● La pintora ALICIA MALINVERNO recuerda todavía con fruición los comentarios de que fue objeto su primera exposición individual, en la Galería Van Riel. ALICIA MALINVERNO, una neofigurativa con desbordes surrealistas, presentó esta vez 15 obras, llamando la atención de la crítica especializada tanto sus figuras como sus abstracciones. Muchos advirtieron en sus formas cerradas, expresiones de la propia personalidad de la artista, que se justifica: "Pinto como soy... introvertida... cerrada".

● Pareciera ser —de confirmarse la noticia— que el Senador EDWARD KENNEDY sigue haciendo lo imposible para deteriorar su imagen política ante el pueblo norteamericano, con el claro y evidente objetivo de no llegar a ser candidato presidencial. Según la información de maras, aparecida en un periódico inglés, el divertido Senador habría estado bailando en un cabaret de París hasta las cinco de la mañana, con una italiana, el día del funeral de de Gaulle, y con María Pía de Saboya. ⊕



Malinverno: Introvertida.

Los Suter, señores del vino.



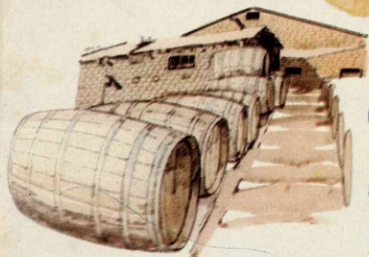
Las uvas recién cortadas tienen que ser llevadas en el día al lagar. Porque es parte del rito que los granos lleguen intactos a la molienda. Y también es rito preparar cuidadosamente el mosto hasta que

se convierta en joven vino.

Pero falta mucho tiempo y mucha madera para que los Suter estén satisfechos.



Hay que saber esperar. Quedan muchos años por delante para que los robles de Nancy (Francia) perfumen los vinos.



Quedan muchos años para que las maderas cumplan su misión y otorguen el sabor y el bouquet que los Suter quieren. Y en la bodega hay todo el lugar y el silencio y la oscuridad que las botellas necesitan para terminar el proceso.

Hay que saber esperar y se espera. Los Suter así lo exigen, para que se respeten los ritos.



Suter
madera y tiempo.

Amor:
Oh, llama santa! Celestial anhelo!
Sentimiento purísimo! Memoria.
Acaso triste de un perdido cielo,
quizá esperanza de futura gloria!
(Espronceda)

BENSON & HEDGES - 100 PARK AVENUE - NEW YORK